

A photograph of a man and a woman standing in front of a traditional building with a thatched roof. The man is on the left, wearing a light-colored cardigan and trousers, with his arm around the woman's shoulder. The woman is on the right, wearing a white shirt and dark trousers. The building has large windows and is situated in a rural area with trees and hills in the background.

“Hágase la luz”

Texto guía para facilitarle al Ser Humano erradicar sus sufrimientos producto de no saber quien es.

Jiwan Mukta Singh

“Hágase la luz”

Jiwan Mukta Singh

(Jaime Schmidt Müller)

“Refugio del Alma” - Pirque
Región Metropolitana - Chile

*“Si uno no entiende como nació el fuego, se quemará en él.
Si uno no entiende primero al agua, no sabrá nadar.
Si uno no entiende cómo nació el viento que sopla, correrá contra él.
Si uno no entiende cómo nació el cuerpo que lleva, perecerá con él.
Quienquiera que no entienda cómo vino, no entenderá cómo se irá”*

Pensamiento gnóstico.

Algo sobre el Autor.

Cierta mañana mientras escribía este texto, mi amor, compañera de viaje y amiga, desde lo profundo de su sabia maestría me dijo que lo que más le extrañó de mi anterior libro fue que “ocultara” mi identidad tras el nombre espiritual que años antes se me asignara, siendo que lo que las personas desean saber es algo real y verdadero sobre el autor. Que debía escribir mi vida lo más sincera y real posible. Creo que empleó la descripción para hacerlo de “*a pata pelá*”. Sin palabras rebuscadas ni tratando de magnificar el proceso vivido. Mostrarles que soy tan real como cualquiera de ustedes. Y así nació esta descripción.

Un 31 de Julio del 1956 llegué a este mundo en la ciudad de La Unión, Xa Región, en Chile, y fui bautizado como Jaime Schmidt Müller. Pasé a integrar una hermosa familia, aunque, como buenos descendientes de alemanes, un tanto rígida y carentes de expresión emocional, la que estaba compuesta por mi papá Ricardo, mi mamá Norma, y mi hermano mayor Sergio.

Mi infancia y adolescencia la viví en Frutillar, en la Región de Los Lagos, en un hermoso y apacible lugar campestre a orillas del Lago Llanquihue, donde mi padre realizaba sus actividades de agricultor.

Mis conocimientos del mundo espiritual se resumían a escasos contactos en esporádicas misas en un alemán inentendible para mí, con el Pastor de la Iglesia Luterana de la comunidad de Frutillar. En síntesis diría que mi relación con el mundo espiritual y con Dios eran “alejadas”.

En cuanto a mi vida como estudiante de básica y media, me caracterizaba por ser de un esfuerzo necesario para tener un buen pasar. Mi vida transcurría muy apacible, pero sintiendo, desde que tengo uso de los recuerdos, que nunca me fue muy atractiva la actividad de tener que trabajar en el campo.

Viene el descalabro nacional, y el gobierno militar se inicia cuando yo bordeaba los 16 años. Sin tener arte ni parte en esos acontecimientos, y sin habérmelo propuesto sino más bien como dejándome llevar, postulo a la Escuela Militar, para iniciar una carrera totalmente desconocida para mí y creo, que ahora podría definir esa resolución, como el trampolín para salir en busca de otros horizontes.

Con fecha 01 Enero del 1976, soy nombrado Oficial de Ejército en el arma de Ingenieros, iniciando así una carrera ascendente que me llevaría por el camino de la disciplina, el deber, la constancia, el esfuerzo, y todas aquellas cualidades dormidas en mí y que me prepararían, como entendería años después, para realizar mi transformación interna. Sin “padrinos” tuve

una carrera que me lleva a experimentar en diferentes partes del país y bajo diferentes personalidades de jefes, unos muy profesionales y otros no tanto. En síntesis muy normal y de mucho crecimiento personal y profesional.

Durante mí caminar en la vida militar, conozco a mi “Alma Gemela”, Dixianita, nos casamos y formamos nuestra familia primero con un Felipe, luego con un Walter y finalmente con una Carmencita.

Aceptado como alumno regular de la Academia de Guerra del Ejército, curso mis tres años en forma satisfactoria. Una vez graduado soy designado 2do Comandante de un Regimiento del Arma de Ingenieros de la Zona Central, y al llegar mi ascenso a Teniente Coronel, con 23 años de Servicio, a escasos años de tener mi primera destinación en el extranjero, con un futuro muy prometedor para una muy larga y exitosa carrera, siguiendo en ese entonces no sé que impulso, presento inexplicablemente mi renuncia a la Institución, ante la incredulidad de mis superiores, amigos, familiares, y ante la mía también, aún cuando ocultaba esa incredulidad, por no tener explicaciones lógicas para ello.

No conforme con esa determinación, nos fuimos a radicar en Frutillar, con ideas vagas de un porvenir totalmente incierto pero siguiendo un impulso desconocido de que allá estarían las respuestas de nuestro futuro. Todavía sin ningún conocimiento o experiencia en el mundo espiritual ni sospechando remotamente lo que este me depararía.

Instalados en Frutillar, en un paisaje idílico frente al lago, en pleno contacto con la naturaleza, decidimos construir una cabaña para albergar turistas en verano y familiares o amigos que nos visitaran el resto del año. Comenzó nuestra vida, en especial la de Dixianita y la mía, a caer en una melancolía y monotonía que nos iba consumiendo lentamente en el verano y muy rápidamente en invierno, sin entender todos los cambios efectuados. El fantasma de la depresión rondaba en nuestro antejardín, sin saber como revertir la situación.

Por si fuera poco, mientras estaba en la Academia de Guerra del Ejército fallece mi madre, mi padre fallece mientras estábamos viviendo en Frutillar, y las relaciones con mi único hermano “se van al tacho”. En síntesis todo es una “catástrofe”. La verdad es que no todo ya que la familia permanece unida dando muestras del inmenso amor de cada uno.

De la misma forma en que no sé como llegamos a tan caótica situación, comenzaron a llegar a nuestras vidas, y siempre por intermedio de mi Alma Gemela Dixianita, primero literatura y luego personas cada vez más vinculadas al crecimiento interior de las más variadas y “extrañas” técnicas o corrientes filosóficas. Y no habiendo nada mejor que hacer, comenzamos a abrirnos a estas experiencias.

Es así como escucho términos como Reiki, metafísica, yoga, energías sutiles, chakras, como si me estuvieran hablando en idioma chino. Las mujeres haciendo demostraciones de sus condiciones innatas de percepción más grande que la de los hombres, llevan a mi señora a buscar soluciones para la “crisis” en que estábamos, en especial ella que no estaba acostumbrada a esa soledad hostil, en cursos relacionados con Kundalini Yoga como Sat Nam Rasayan (Técnica de sanación). Doy mil bendiciones y agradecimientos por ese día. Sin saberlo aún, las orientaciones desde el mundo sutil se estaban haciendo por fin presente.

Comienzan a entrar maestros de diferentes técnicas en nuestras vidas de una manera extremadamente acelerada, como si algo los estaba reteniendo hasta que estuviéramos listos para poder recibirlos. Aparece un maestro de Kundalini Yoga, Amrit Singh Khalsa; un descendiente chino Hiochi Ching; un Claudio y Sole con técnicas de sanación ancestral de los Indios Lacotas de Estados Unidos; una maestra en humildad y sabiduría, Maggi, que nos introduce en el mundo de las almas, el ciclo de la vida, las re-encarnaciones y los desdoblamientos. Con ella tuve mi primera y más fuerte experiencia al poder sentir desde lo más profundo de mi alma, un sin número de emociones en forma instantánea y fulminante, que me hicieron llorar en su consulta, como un niño. Había experimentado él más honesto y verdadero amor. Con el correr de sus enseñanzas pude entender que había experimentado la totalidad, es decir había sido uno con mi Alma; con Dios.

En otras áreas conocemos personas abducidas por seres de otras dimensiones y comienzo también a experimentar con Regresiones Conscientes a otras realidades. Debo con toda honestidad, reconocer que el tiempo volaba y se nos hacía muy difícil asimilar estas experiencias que nos van llegando a todos los integrantes de la familia en su justa medida. Algo nos estaba sucediendo y, aún cuando desconcertante, era muy hermoso.

Un verano, específicamente en un mes de Febrero, llega a nuestra cabaña, también por intermedio de mi compañera de viaje, quien tendría hasta hoy un papel fundamental en nuestro cambio de vida. El Maestro de Kundalini Yoga, Pritam Pal Singh Khalsa, chileno radicado y casado en México con Ardás Kaur Khalsa. Que bendición más grande. Lo tuve cuatro días para mí. El se levantaba a meditar a las cinco de la mañana y yo a su lado. Iba a comer y yo a su lado. Iban de paseo y yo a su lado. Imagínense tener a una enciclopedia ambulante, llena de sabiduría y amor a mi disposición. Ellos con ganas de vacacionar en un ambiente que no se alejara mucho de su vida habitual y nosotros con ganas de aprender. Sin duda para nosotros fueron las mejores vacaciones.

Aproveché, entonces esa oportunidad para aclarar mi mundo mental a fin de entender esos drásticos cambios en mi vida. Mi maestro y para ese entonces ya mi “amigo” Pritam Pal me argumenta un rápido análisis

haciendo que todo en mi vida me calce perfectamente bien, como orquestado y dirigido por una mano invisible y poderosa que todo lo ordena. Así entendía entonces que: antes de nacer decido escoger esos padres por ser de una disciplina rígida, llevar vida honesta, trabajadora y en contacto con la naturaleza. Pasado el desarrollo de mi segundo Chakra (14 años) inconscientemente comienzo a buscar la segunda etapa de mi aprendizaje de disciplina necesaria para mí caminar espiritual, y que mejor que hacerlo en el Ejército. Cuando el Ejército no puede entregarme nada mas en esa área, ya que lo ultimo estaba en las enseñanzas de la “Universidad del mando y disciplina”, la Academia de Guerra, experimento un año de mando, y se hace entonces necesario mi retiro a fin de insertarme en un entorno geográfico de paz y armonía con la naturaleza, propicio y necesario para mi fase siguiente. Viene el contacto con maestros y se comienza a cimentar mi camino de crecimiento y ayuda espiritual. Toda esa vivencia de disciplina era absolutamente necesaria para lo que debía desempeñar en esta vida. Sin esa formación, tanto de mis padres, de mi entorno, de mi vida militar y de mi vida familiar, no me sería posible llevar y sostener con una liviana constancia, casi natural, la vida que ahora llevo. Parece simple pero te aseguro que no lo fue.

Antes de irse de nuestra cabaña, Pritam Pal nos dice a mi señora y a mí que debíamos hacer el curso para instructores de Kundalini Yoga de un año de duración. ¿Costo? Altísimo cuando no se dispone del dinero. Va a la cabaña y vuelve con un cassette. Toma nuestras manos y nos entrega el tesoro máspreciado que cualquier mortal, hoy por hoy puede recibir. Una meditación para la prosperidad económica que debíamos hacer por cuarenta días. Nos indica como hacerla considerando lo aprendido con ellos en esos días, y que el dinero estaría con creces para asistir al curso. Nos miramos con Dixianita, y sin mediar palabras, ambos sentimos en lo más profundo de nosotros que el universo ya estaba trabajando en ello.

Ha sido una de las despedidas más sentidas que he experimentado en mi vida. Ellos parten a México y nosotros a nuestra primera experiencia directa con el movimiento de las energías divinas y sutiles. ¡¡¡Antes de los 30 días cancelamos al contado el curso para nosotros dos y a un familiar más!!!

Durante el curso, solicitamos vía internet al Maestro de origen indio que trajo las enseñanzas del Kundalini Yoga a occidente, Yogui Bhajan Singh, radicado en EE.UU. los nombres espirituales de toda mi familia, y estos son:

- El mío, Jiwan Mukta Singh = Liberado en esta vida.
- El de Dixianita, Gurumukh Kaur = La que sigue las enseñanzas del gurú y habla con sabiduría desde el corazón.
- El de Felipe, Gurufateh Singh = El transparente gurú de la victoria.
- El de Walter, Viriam Singh = El valeroso guerrero de la verdad.
- El de Carmencita, Deva Kaur = Ángel.

Los nombres espirituales son obtenidos de la fecha de nacimiento (que es escogida por cada uno de nosotros antes de nacer), y por la información almacenada en los Archivos Akásicos en relación a lo trabajado en vidas anteriores, como una forma de recordar lo que se ha de alcanzar en esta vida. Mi numerología de nacimiento me asigna para esta vida el número 5 que corresponde al de Maestro. Según el Maestro Yoghi Bhajan esta sería mi última encarnación, y por todo lo que he ido experimentando, empiezo a creer que tal vez...

Con el correr del tiempo he profundizado mis conocimientos en metafísica, en re - encarnaciones, en humanología, en Terapia a Vidas Pasadas, en Psicología Transpersonal y por supuesto en Kundalini Yoga de cuya disciplina soy instructor acreditado.

El universo requería de nuestra presencia nuevamente en la zona central, por lo que después de 8 años en el sur, regresamos a radicarnos en Pirque, donde actualmente tenemos nuestro "Refugio del Alma". Desde aquí continuamos irradiando con todo nuestro amor y guía de los planos sutiles y angelicales, lo necesario para la armonía de todas las relaciones.

Bueno, he tratado de compartir contigo mi vida lo *"mas a pata pelá"* posible, para que veas que soy como cualquiera. Todos podemos ser sometidos a grandes cambios en nuestras vidas. Es mas, todos vamos a pasar por ello. Unos antes otros después. Los cambios, como verás a lo largo de este libro, son necesarios.

Por último deseo pedir disculpas a los que son escritores profesionales ya que al no serlo yo, seguramente habrán muchos errores en ese sentido, que espero puedan pasar por alto.

Un beso.

Para el mundo terrenal soy **Jaime Schmidt Müller**, y para el mundo divino y angelical soy **Jiwan Mukta Singh**, y ambos son la misma emanación de Dios.

INDICE

Introducción:..... Pág. 9.

Capítulo I: “Para reflexionar” Pág.17.

El infierno y el paraíso son estados mentales - La ilusión de la separación - La ignorancia - El todo es mente - No olvides al huésped - Somos chispas divinas - Paradojas de nuestro tiempo.

Capítulo II: “Etapas del crecimiento interior” Pag.33.

Saram Pad (Novicio) - Karam Pad (Aprendiz) - Shakti Pad (Alumno) - Sehej Pad (Experto) - Sat Pad (Maestro).

Capítulo III: “Los milagros existen” Pág.45.

El significado de los milagros - La separación y la Expiación - La percepción inocente - Las ilusiones del ego - Las lecciones del amor - El viaje de retorno - El programa de estudios del Espíritu Santo - Las enseñanzas a favor de la verdad - El final del sueño - La curación del sueño.

Capítulo IV: “Las 7 Profecías Mayas” Pág.66.

Breve resumen de las siete profecías mayas.

Capítulo V: “Preguntas y respuestas” Pág.78.

¿Qué es la salvación? - ¿Qué es el mundo? - ¿Qué es el pecado? - ¿Qué es el cuerpo? - ¿Qué es el Cristo? - ¿Qué es el Espíritu Santo? - ¿Qué es el mundo real? - ¿Qué es el segundo advenimiento? - ¿Qué es el juicio final? - ¿Qué es el ego? - ¿Qué es un milagro? - ¿Qué soy?

Capítulo VI: “Cambios de patrones” Pág.84.

Dios es la mente con la que pienso - Dios es la fortaleza en la que confío - No hay nada que temer - La voz de Dios me habla durante todo el día - El amor de Dios es mi sustento - Abrigar resentimientos es contra la salvación - La verdad corregirá todos los errores de mí - El perdón es la llave de la felicidad - Algunos compactos.

Capítulo VII: “Laguna de paz” Pág.95.

Partes de versos divinos del texto sagrado “Siri Guru Granht Sahib” escritos por los Guru que conforman la “Cadena Dorada” de la religión Sikhs.

Palabras para un comienzo..... Pág.99.

INTRODUCCIÓN

Seguramente habrás escuchado más de una vez el “Somos seres espirituales teniendo experiencias terrenales”. Frase interesante pero talvez no bien entendida, o al menos para mi no lo era. Por ello he tenido que investigar respecto de su real y profundo significado lo que me ha llevado a entender y explicarlo de la siguiente manera:

El supremo hacedor (o como prefieras nombrar a esa energía que da vida a todo, y que para efectos de uniformar criterios, en este libro lo denominaré “Dios”), una vez creado todos los universos con sus diversos componentes, estima necesario para la manificencia de su obra mantener una relación muy estrecha con ellos. Debe entonces subdividirse en millones de partículas para, por una parte, darle vida a su creación y por otra, experimentar de primera mano la perfección de su obra, sin perder la capacidad de permanecer unido como un todo. Cada una de esas partes, aquí en este planeta la llamamos Alma. Y para el caso de los animales y especialmente para el Ser Humano le otorga además la capacidad para razonar e interactuar con los demas.

Eso hace mas relevante al mundo sutil espiritual que al mundo fisico (como iremos viendo a lo largo de este texto), el cual debe entenderse como un escenario para las diferentes experiencias emocionales que su interacción ocasiona y necesita. Entonces tenemos que la energía sutil y divina entendida como Alma, utiliza como vehiculo a la dimensión física, en sus muy diversas y variadas formas (plantas, arboles, peces, animales, humanos, minerales,...). En el Ser Humano la energía mental con su capacidad para razonar y la energía emocional con su capacidad para sentir, son el nexo entre su mundo sutil divino y el físico. Dentro de la mente del Ser Humano, y como una forma de diferenciar sus capacidades con el resto del reino animal, Dios la dota de un elemento muy particular que es el **Ego**. Será este quien incentive al Humano a olvidarse de su relación con el mundo espiritual (y por tanto su finalidad aquí en la tierra) y a identificarse sólo con el mundo de la forma física y en consecuencia propiciarle el caos en su vida.

Tal como expliqué en mi libro anterior “Conoce la Verdad”, una sola vida fisica es insuficiente, por lo que el Alma, que al salir del cuerpo fisico mantiene su identidad y experiencias de vidas anteriores, deberá retornar a la dimensión fisica tantas veces como le sea necesario, para hacerse conciente lo que humilde y escuetamente intento transmitir con este libro.

Entonces este texto tiene por propósito recordarnos, en todo momento, que el **Ego** es algo increíble y que siempre lo será, por lo que te solicito, que además de tu propósito personal, mantengas ese concepto siempre presente a lo largo de la lectura.

Entonces entremos en materia...

Estoy seguro que cual más cual menos, hemos ido notando que todo lo que nos ha sucedido en la vida ha venido ocurriendo en una forma un tanto “sincronizada”, como si algo estuviera manejando los sucesos con algún propósito, que normalmente no logramos comprender.

Si hacemos un repaso de lo que nuestras vidas han sido, se pueden apreciar muchas “coincidencias y sincronicidades” de sucesos que nos han llevado, como veremos, a la situación y lugar exacto donde hoy se esperaba que estuviéramos. Es más, la civilización humana está exactamente donde por sus actos, y por tanto por sus consecuencias era necesario que llegara. O mejor dicho, absolutamente todos los sucesos, individuales y colectivos, grandes y pequeños, conscientes o inconscientes fueron necesarios para que el Ser Humano, como tú y yo, haya podido llegar a la Era actual con la capacidad de tomar conciencia de que todo está muy bien organizado. De no haber sido así, concordarás conmigo, que todo habría podido desaparecer hace largo tiempo, como consecuencia de un descomunal caos. Ha sido necesario este largo recorrido del desarrollo humano, para estar listos. Tal como una manzana en el árbol necesita de un tiempo de crecimiento y maduración para alcanzar su reluciente belleza que indica que ha terminado su crecimiento.

Pero, ¿estar listo para qué? Para poder tener la capacidad de entender que todo lo vivido ha sido justo y necesario. Que nada fue producto de la casualidad o el azar. Nada fue por buena o mala suerte. Que todo tenía, y seguirá teniendo, un propósito bien definido. Que todo está muy bien organizado y ello debe obedecer, indudablemente a una planificación.

Por consiguiente alguien o algo debió haber hecho esa planificación y alguien o algo debe estar, en consecuencia, a cargo de su dirección. Estoy cierto que por la grandeza que ello implica, no puede sino ser de un orden extraordinariamente superior. ¿Te imaginas el desorden que existiría si eso no fuera así? Es como la organización que existe en toda la naturaleza. Tomemos como ejemplo a las hormigas. Viven en grandes comunidades y muy bien organizadas. Cada una sabe su función y la realiza esforzadamente. Y no estudiaron para ello ni se rigen por leyes ni reglamentos. Tan sólo lo saben desde su interior y lo ejecutan. Utilizan un mismo camino al procurarse sus alimentos, y lo hacen en ambos sentidos sin producir tacos ni caos. Son un envidiable ejemplo de armonía y cooperación, donde ninguna de ella se cuestiona como se logra, pero saben que gracias a esa capacidad para hacerlo van todas en la dirección correcta ya que han logrado sobrevivido tantos milenios. Nosotros que podemos razonar, sabemos que esa capacidad que tienen es superior a ellas mismas. Son un excelente ejemplo de que algo superior a ellas les otorgó esa capacidad, e incluso le va realizando modificaciones a lo largo del tiempo, para ir adaptándose a los cambios, siempre en procura de su bienestar. Ese algo superior entonces ha de mantener, como un ángel de la guarda, una muy cercana interrelación con

ellas. Es lo mismo que sucede con todas las especies en la creación y por supuesto, aunque en una forma un poco más compleja, con el Ser Humano.

Llegamos entonces a la etapa de nuestra maduración en que somos capaces de entender, de tomar conciencia, o simplemente de recordar que todo sucede, y ha sucedido por una voluntad superior, que denominaré divina. Entonces eso quiere decir que no hay más voluntad que la de esa entidad divina, que como ya mencioné denominaré Dios. *“Ni una manzana ni una hormiga pueden ser, sin la voluntad de Dios”.*

De la misma manera en que todas las manzanas no maduran al mismo tiempo, tampoco todos los Seres Humanos están al mismo tiempo con la capacidad de tomar conciencia o recordar esta realidad. Eso permite que los que van delante sirvan de guía a los que vienen detrás. Nada se pierde y todo es necesario para ratificar la coordinación perfecta en el proceso. Este libro lo estoy escribiendo ahora, porque es cuando estoy listo para hacerlo, y lo estás leyendo porque tú estás listo para entenderlo.

A diferencia de la manzana o de las hormigas tomadas como ejemplos, el Ser Humano es un ente pensante, y tiene, como recordaremos, una participación muy activa en el proceso. Somos parte fundamental y ejecutora de esta obra, pero desgraciadamente lo hemos olvidado. Algunos han comenzado a recordar, y sus conciencias van despertando. Para todos ellos las pesadas frazadas que los tapaban mientras dormían el “sueño del olvido”, (que comprobarás durante la lectura le pertenecen al ego), han comenzado a caer y los primeros rayos del nuevo amanecer comienzan a tocarlos.

Otros en tanto, y a quienes va principalmente dirigido este libro, al estar todavía dormidos, son como niños teniendo pesadillas en las que “ven” una falsa realidad, con todo tipo de tormentos y angustias. Se sienten solos en una realidad desconocida y separados de la protección y presencia del papá. Se les confunde la realidad con la ficción. Y se desesperan y lloran porque creen que es real, y no saben que es sólo un mal sueño.

Que padre no está dispuesto a despertar con suavidad y amor a su hijo cuando tiene una pesadilla. Queda claro que es voluntad del padre despertarlo, y también es voluntad del hijo el ser despertado. La voluntad del padre es la del hijo, y la voluntad del hijo es la del padre, porque tienen la misma intención, lo que las convierte en la misma voluntad. Pero debes entender que la parte activa de esa intención, de ese plan, debe realizarla el que duerme. Él decide cuando y como despertar.

Lo que está sucediendo en esta Era de la evolución humana, es que por voluntad del padre y también por la de los que duermen, aún cuando estos no son conscientes de ello porque todavía sueñan, es ser suavemente

despertados de esa pesadilla, y a darse cuenta de ello es hacia adonde apunta el pensamiento central y los argumentos e ideas de este texto.

Concretemos. En este mundo cada cual parece, o al menos así lo cree, tener sus propios problemas. Más intentaré demostrarte que todos tienen su origen en un único problema, y que de él emanan las erradas convicciones de todos los demás. Es como los miedos, todos los cuales tienen un solo origen común que es el miedo a la muerte. El miedo a cruzar la calle; a entrar en una pieza oscura; a una relación determinada; a un proyecto específico, etc tiene su origen inconsciente en la muerte física. Así también los problemas se originan al no comprender que somos dos entidades al mismo tiempo. Una es el cuerpo físico, que se desplaza e interactúa en el mundo físico, y que es donde se perciben los problemas, y el otro es el ente espiritual dentro del cuerpo que es la razón de ser del cuerpo físico. Si no existiera el espiritual no se requeriría del cuerpo físico. Por ello es que el cuerpo físico deja de prestar servicio cuando el espiritual ha terminado su camino de experiencia a través de este. El cuerpo físico, y por tanto el mundo físico, está al servicio del espiritual, creando condiciones para experimentar, como en una gran sala de clases. Cuando se olvida esta relación y se ve solamente el nivel físico, se cree entonces que los problemas son para beneficio o entorpecimiento de este nivel, y ello es señal que se ha materializado mentalmente la separación. Si esa separación es obvia en la mente del cuerpo físico, también lo será la idea de que el Ser espiritual interno está separado de su origen superior, o Gran Director. Así la mente circunscribe los problemas solamente al ámbito físico sin ninguna razón para siquiera pensar diferente, y se olvida completamente que las condiciones “adversas”, captadas como problemas, están ahí porque el Alma las necesita para su experiencia de crecimiento, y que a su vez este lo hace para una entidad superior.

Ahora bien, ¿quien puede darse cuenta de que un problema se ha resuelto si piensa que el problema es otra cosa? Aún si se le proporcionara la respuesta, no podrían ver su relevancia.

Toda esta complejidad no es mas que un intento desesperado del ego en tu mente para que no reconozcas el problema y, por lo tanto, de no permitirte que lo resuelvas. Si pudieses reconocer, (y con este libro pretendo ayudarte si me lo permites) que, sea cual fuere la forma en que se manifieste, el único problema que tienes es el de creerte separado de tu esencia creadora, aceptarías la respuesta, puesto que verías su relevancia. Si advirtieras el común denominador que subyace a todos los problemas a los que pareces enfrentarte, comprenderías que estos efectivamente tienen ese origen común.

Como ya dijimos, todas las entidades espirituales utilizan un cuerpo físico, en cualquiera de sus formas, para poder experimentar las mas variadas situaciones y experiencias, tristes o amorosas, armoniosas o problemáticas.

Para ello, en el caso de los Seres Humanos, requieren de los ojos físicos para mirar, requieren de los oídos para escuchar, de la boca para comunicarse, de las extremidades para gesticular y moverse, entendiendo que cada acción es un crear condiciones para otros seres espirituales dentro de otros cuerpos, y a su vez es experimentar para si mismos. Quienes experimentan son las entidades espirituales y para ello se valen de lo físico. Es decir, aún cuando nos percibimos cómo físicos, somos espirituales. Y como seres espirituales no podemos estar separados de nuestra fuente energética que es Dios.

La tentación de considerar que los problemas son múltiples es la tentación que te ofrece el ego para que dejes el problema de la separación sin resolver. El mundo parece presentarte una multitud de problemas, y cada uno parece requerir una solución distinta. Esta percepción te coloca en una posición en la que tu manera de enfrentar los problemas no puede sino ser inadecuada, haciendo así que el fracaso para resolverlos sea inevitable.

Ha llegado la Era de captar que la voluntad del gestor de esta planificación divina, es la misma que la de sus creaciones que duermen: despertar las conciencias dormidas para recordar que como hijos de un padre divino que somos, tenemos su misma esencia, y que al tener su misma esencia no es posible estar separados.

Ir despertando significa entonces ir recordando que somos seres con esencia divina (espiritual) experimentando en este mundo físico, y ello debemos hacerlo en todas nuestras áreas ya que ninguna puede quedar rezagada y dormida. Por ello las áreas mental y emocional, que siempre van juntas, son el puente de comunicación entre la física y la espiritual, y deben evolucionar en apoyo de la principal, o sea de la espiritual. Aquello es lo que permitirá tomar conciencia que los “problemas” son situaciones necesarias y que todos apuntan a facilitar la finalidad espiritual de estar encarnados: re-establecer racionalmente la comunión con el Gran Hacedor y Director del plan del que somos su principal elemento. A eso vinimos y por ello nuestra esencia espiritual está en un cuerpo físico. Quien no sea capaz de entenderlo así está irremediablemente contribuyendo al caos y desarmonía en su vida, y en consecuencia está manteniendo el estancamiento en su evolución, garantizando la prolongación de su sueño de pesadilla y tantas re-encarnaciones como sean necesarias hasta que despierte a esta verdad y actúe en consecuencia.

El hecho que a lo largo de nuestras existencias hayamos privilegiado la evolución física por sobre la de nuestra esencia espiritual, es la que nos ha llevado a errar el camino; es lo que nos ha ido adormeciendo hasta sumirnos, a unos mas que a otros, en el mas profundo y mal sueño en que nos encontramos. La efectividad y fuerza depositada en el ego, ha llevado a algunos incluso a renegar completamente de su origen divino, lo que ha

aumentado más aún su separación, y ha fortalecido su creencia que la estrategia del ego es la única que existe, y que sólo él los puede ayudar.

La verdad es que los que no despierten seguirán sumergiéndose cada vez en un sueño más pesado de ilusiones e irrealidades, aumentando la separación y por tanto su desesperación, ya que la paz interior imprescindible para recuperar su armonía, se irá alejando cada vez más de su fuente.

La voluntad de Dios es la única voluntad que existe, y cuando hayas comprendido y reconocido esto, habrás reconocido que tu voluntad es en realidad la suya. Entonces cuando esa creencia comienza a tomar la fuerza de la certeza en tu interior, también lo hace en forma proporcional, la idea de que cualquier “conflicto” en tu vida no es tal, sino que es una oportunidad necesaria y organizada para ir aprendiendo, creciendo y facilitando la evolución en forma natural para despertar a dicha certeza. Por eso es que estoy cierto que todo ha sucedido siempre para que se vayan dando las condiciones que cada uno necesita para ese despertar, o si prefieres decirle, para esa toma de conciencia.

Así es que a mayores experiencias, tomadas en forma de oportunidades, mayor es la certeza de que la voluntad de Dios es siempre para nuestro beneficio. La paz comienza de esta forma, a reemplazar la errada idea de que nos atormentan sucesos que son conflictivos en nuestra vida catalogados como pesadillas, y comenzamos a despertar. Y todos lo haremos, sin excepciones. Ello no es optativo, ya que te imaginas si tan sólo una parte de las hormigas se dieran cuenta de cómo funciona realmente su mundo y las otras siguieran la inercia que han llevado hasta ahora. Eso crearía un total caos que las llevaría a su destrucción. Debe ser todo o nada. Sin términos medios. Como somos seres pensantes, en nuestro caso tan sólo existe una posibilidad, y esta es que TODOS sean conscientes de ello. Punto. Por ello estoy escribiendo este libro, para ayudarte en ese despertar.

Con la finalidad de hacer más viable la toma de conciencia de lo expuesto anteriormente, y comenzar como hijos, a retomar consciente y racionalmente el camino que nos llevará de regreso a alcanzar la tan anhelada unión con el padre y con la paz interior, es que en este texto proporciono básicamente la información obtenidas de las canalizaciones hechas por Helen Shucman del maestro Jesús y publicadas en “Un Curso de Milagros”, y como una forma de interrelacionarla con antecedentes históricos de sucesos contemporáneos, es que incluyo un capítulo con las Profecías Mayas. Agrego también antecedentes de cultura general con las cinco etapas, que desde el punto de vista yóguico, todo Ser Humano, en su aprendizaje y crecimiento espiritual, ha de pasar para alcanzar la maestría en una o varias áreas de su vida, ya se estén experimentando éstas en forma sucesiva o simultánea. Continúo con temas que sugiero estudiar a fin de realizar cambios en patrones mentales

bien concretos, y finalizo con un resumen de escritos del texto sagrado de la religión Sikhs, por considerar a éste uno de los que se ha mantenido más puro.

Una cosa es saber y comprender este marco teórico, y otra muy distinta es dominarlo. Todos estamos haciendo el mejor esfuerzo en la misma dirección, por tanto no te sientas mal ni abandones tu empeño, si ocasionalmente sientes que esto no tiene sentido, o no es realizable, o te “saca de tus casillas”, o te desesperas, o tienes miedo, o simplemente no le encuentras ningún sentido lógico a lo que te acontece. A todos nos sucede. Eso es tan sólo la señal con que tu ego te ayuda al recordarte que aún está vivo. Que no te olvides de ello, pero que vas en la dirección correcta. Por ello es que no se debe juzgar a nadie por sus reacciones. Hay que tener la capacidad de comprender y la compasión para aceptar que está dando lo mejor de sí, basado en las capacidades, dones y habilidades adquiridas.

Este camino no es fácil. Nadie ha dicho que lo sea. Su complejidad y logros que se vayan alcanzando es un cuento absolutamente personal. Quien pueda mantener bajo control su ego, demostrándolo con una absoluta calma mental, emocional, física y espiritual en todas las actividades que desarrolle en su vida, habrá alcanzado su objetivo final. Bendito aquel que lo logre, porque se sale de la rueda del Karma; de las re-encarnaciones.

He querido dejar para el final una explicación extremadamente necesaria para los que se encuentran en esta etapa de su evolución. Durante todos los años que llevo estudiando, experimentando e investigando sobre el mundo sutil, no he podido encontrar quien se haya aventurado a explicar la diferencia entre Alma y Espíritu, que creo es fundamental para poder captar en toda su realidad lo que se está haciendo y “donde” se está realizando. ¿Por qué ha sucedido esto? Estimo que se puede deber a dos razones: Primera, no tener claro los conceptos para explicarlos, o segundo, porque es muy difícil su explicación. No por ello puedo dejar de hacerlo. Lo que explico entonces es lo que siento como verdadero, y trataré de hacerlo lo más entendible posible para la comprensión de este libro.

Alma es la esencia del Supremo Hacedor. Es la misma “materia prima” de Él. Es lo que sutil, pero firmemente, nos mantiene unido a Él, y que hay una en cada una de sus creaciones, en todos los universos. Es inalterable, es decir no se rompe, no se enferma, no aprende, no tiene necesidades, ni le puede pasar nada, porque en él esta contenida la totalidad. Nada puede existir sin un Alma. Es el “aliento de Dios”; es el soplo de vida. Por ello es lo último que sale del cuerpo cuando este deja de prestar servicios en el “último aliento”, y pesa aproximadamente tres gramos (comprobado científicamente), y mide, aún cuando está repartida en todo el cuerpo, la mitad de la uña del dedo gordo de la mano, según la filosofía yóguica, lo cual no me consta ni es importante para lo que trataremos en este libro.

El Espíritu es aquel cuerpo sutil que rodea al Alma, y que lleva impreso, por una parte, todas las experiencias mentales, emocionales y espirituales de vidas anteriores traducidas en habilidades, dones y capacidades, y por otra los denominados "regalos divinos" con que te envía el universo (Supremo Hacedor, Dios, Yahveh, Shiva, Vishnú, Krisná,...), para realizar lo que se ha decidido, en el "Espacio Entre Vidas" o "Bardo", como necesario venga tu Alma a trabajar en esta encarnación.

Entonces tenemos que el Alma es el "soporte divino", es la parte de tu Dios en tu interior, que posibilita que el Espíritu recolecte experiencias necesarias en cada encarnación, para ir evolucionando conscientemente en el plan universal de Dios.

Por ello el "trabajo es espiritual", ya que es ahí donde quedan registradas las experiencias. Habiendo recolectado diferentes dones y capacidades en las sucesivas encarnaciones, es que todos tenemos diferentes reacciones ante idénticas situaciones.

Para explicártelo con un ejemplo más racional. El cuerpo físico es un auto, el Espíritu es el conductor que disfruta y experimenta con el viajar en el interior de ese auto, y el Alma viene siendo, la capacidad física, anímica y mental del conductor para hacerlo. Si el auto cumplió su vida útil, el conductor (espíritu) con su capacidad y ganas para hacerlo (alma), se quedará un tiempo sin experimentar (estar sin cuerpo físico), hasta que decida adquirir otro auto y continuar viajando. Eso puede suceder tantas veces como necesidad de viajar tenga el alma. Cuando ya lo ha visto y experimentado todo, entonces ya no viaja más.

Hecha esta aclaración, no me resta más que invitarte a entrar en materia, y a que abras tu corazón ilimitado para que todo penetre en él; para que la luz del conocimiento diluya toda sombra que empañe tu despertar. Ábrete a la confianza de estudiar otras interpretaciones de lo aprendido hasta hoy, sin esperar nada a cambio. Hazlo por el sólo placer de atreverte a despertar a la otra realidad; a la verdadera realidad.

Sobre el surco de la vida se ha establecido el silencio y sólo se escucha un tic-tac: es el sonido del tiempo que avanza sin detenerse... apúrate... puede que sea más tarde de lo que crees.

Sat Nam.

(**Sat Nam** en Sánscrito, idioma sagrado de la India, significa Identidad Verdadera. Por ello ten la certeza que todo lo que aquí expongo es identificable sólo con la única **verdad**).

Capítulo I: “Para reflexionar”.

La finalidad de este capítulo es analizar ciertos temas, que rondan habitualmente en la mente de los Seres Humanos, sin lograr tener una certeza de su veracidad. Por ello es que trato de abordarlos desde ángulos en que normalmente no se está habituado a hacerlo, para por un lado, despertar en ti la capacidad de la visión y asimilación de otros puntos de vista sobre temas aparentemente conocidos y dominados, y por otro lado, necesito tener toda tu atención y abertura de mente para que puedas captar durante la lectura, sin prejuicios de patrones aprendidos, que el mundo que habitualmente vemos podría no tener los efectos sobre nosotros que en realidad creemos.

Es así que para lograr lo anterior, te recomiendo leer y analizar cada uno de los temas siguientes, con una total abertura de mente, para poder fluir en ellos, y solamente una vez que hayas, como dice el título, reflexionado en ellos, pases al tema siguiente.

Tema 1: El infierno y el paraíso son estados mentales.

Hace muchos eones atrás, cuando el Ser Humano, criatura pensante, era mentalmente consciente de su esencia espiritual y uno con Dios, estaba en su paraíso con un estado mental de dicha y plenitud en que, por ley de “causa y efecto”, creaba y atraía hacia él solo abundancia, armonía, paz y plenitud, es decir vivía en el amor. Eso le sucedía hasta que el creador “activó” en él la capacidad de razonar por sí solo.

Aquí es necesario que te recuerde lo explicado en mi libro anterior en relación a las células neuronales. Las células cerebrales o neuronas, tiene un aspecto ramificado como un árbol. Árbol de cuya actividad nace la facultad de razonar. Ese es el árbol del paraíso. Entonces el árbol del “bien y el mal” (o también conocido como el Árbol del Conocimiento), no es mas que una hermosa alegoría del discernimiento que le permiten al Ser Humano “reflexionar”, y por primera vez es capaz de tomar conciencia de sí. De observarse, de sentirse, y así nace el “yo”. (“Ego” en latín).

Por ello no me hace sentido la versión de la filosofía religiosa, en que si Dios le niega la capacidad a su creación de hacer algo, (como el comer la fruta de un árbol), ¿cómo pudo este entonces hacerlo?. Lo que Dios, el Creador, dice es una ley que no se puede cambiar. Si se pudiera, Dios no sería esa perfección que la religión dice. Esa es la incongruencia que no me cabe, y no quisiera creer que nos lo han contado así para hacernos sentir mal por algo que nunca hicimos. Entonces, ¿de adonde habría podido sacar Adán una capacidad, si Dios mismo no se la hubiese dado? Definitivamente no fuimos transgresores, porque no habríamos podido serlo aunque lo

hubiésemos querido. Por tanto me quedo con la versión del párrafo anterior y prosigo desde ese punto de vista. (Lo retomaremos más adelante).

A partir del instante en que el Ser Humano recibe de Dios la capacidad de razonar, tiene a su alcance un gran y hermoso recurso que le va a permitir hacerse responsable de sus instintos y afectos. Deja de ser criatura pasiva para convertirse en un medio activo de la creación. Comienza todo el proceso de crear mentalmente lo que luego se materializará físicamente en la tierra. No olvides, tal como lo expliqué en mi libro anterior, que para que algo se concrete en el mundo físico, siempre primeramente debe ser “creado” este en el mundo mental.

El cambio que comienza a experimentar el Ser Humano es el de descubrirse a sí mismo como un “individuo”, (individual). Eso es registrado como una pérdida, vale decir, una separación de la divinidad y comienza la idea de este “paraíso perdido”.

Al comenzar a “olvidarse” de Dios y con ello comenzar a adorar ídolos que lo iban apegando tanto en el ámbito físico a vestimentas, adornos, alhajas, edificios, etc, como en el ámbito emocional, a la lujuria, el enojo, la avaricia, el orgullo y el apego, (que de hecho son las cinco pasiones que dominan este período de oscuridad), comienza a crear y atraer el estado mental denso, hostil, conocido como el infierno.

El proceso del cambio mental del “paraíso” al “infierno” es lo que se llama la “caída” o “expulsión” del paraíso, que más bien fue una auto -expulsión.

Como todo es cíclico, el Ser Humano ha comenzado el proceso de “vuelta a casa”, o sea de toma de conciencia de que somos uno con Dios en esencia, en nuestra alma, y que entraremos y saldremos del infierno y del paraíso tantas veces como nuestra mente (ego) así lo permita, hasta que nuestra fortaleza interior sea de tal magnitud que nos mantenga unido permanentemente al Espíritu Santo.

Estamos llamados a llegar todos nuevamente al estado mental de sentirnos y por tanto crear, el paraíso en nosotros y permanecer en él. ¡No es optativo! Ya que cíclicamente la energía mental de la civilización humana así lo ha estado, y lo está actualmente creando. Solo es cuestión de tiempo.

A ese proceso estamos obligados en esta época. A eso vinimos voluntariamente a este cuerpo y en esta Era. A realizar esa “metanoia”, ese cambio de mente y corazón.

Para ello no se requiere de intermediarios ni templos externos, ya que la fuerza necesaria está en el interior y se llama “fe”, y el lugar de trabajo,

como el más sagrado de los templos, está también en el interior y se llama “alma”.

Cuando se logra “regresar” conscientemente al estado mental del paraíso se sale de la rueda de las encarnaciones (de la vida y la muerte), y no se requiere volver a ocupar un cuerpo físico. Se ha alcanzado conscientemente la divinidad y ha nacido el hombre nuevo, el heredero de la tierra, el Cristo en ti.

Recuerda que se nos ha dicho en la Biblia que Adán al comer del fruto prohibido cayó en un profundo sueño y no se nos dice que haya despertado de él. Es hora de despertar; es hora de tomar consciencia que alcanzar el paraíso sólo depende de nosotros; es hora de cortar con la repetición de los mismos patrones mentales que nos han tenido atrapados en la rueda del Karma; es hora de cambiar la experiencia que hemos venido repitiendo vida tras vida.

El cuerpo es el vehículo, el Espíritu es el conductor y el AMOR es el combustible para realizar este viaje por el camino que nos lleva de vuelta a Él.

Tema 2: La ilusión de la separación.

Separarse de Dios, como lo veremos al analizar este texto, se puede entender como un acto diabólico, porque la palabra diablo, viene del latín “diabolare”, que significa separar. De igual forma, se le conoce a esta separación como la “caída”. Caída es ir hacia abajo = ir a un nivel inferior = o sea al infierno.

Al aceptar que el infierno y el paraíso son estados mentales, debemos entender que es el diablo quien te lleva al infierno como estado anímico. Lo sutil “flota”, y lo denso queda abajo. El estado anímico/mental del ínferos se asocia con todo lo pesado, denso, negativo, oscuro, inerte, físico, estresante y deprimente.

Los que por su estado anímico, o vibración baja, están “apegados” al mundo físico, a lo material como lo es el cuerpo físico, conciben que al morir su esencia física es puesta bajo tierra, en un entorno oscuro y apegado a lo finito.

Los que están por su vibración alta “apegados” al mundo sutil, a su esencia espiritual, saben que al mismo instante de morir su Cuerpo Físico, su Alma sale de éste “naciendo” a su estado natural; fluyendo, flotando hacia arriba, hacia el infinito en donde todo es eterno, como Dios.

Ambos son estados mentales y como tales son creados por la mente. Mente que a su vez es creada por el creador, por Dios. Ambos estados son en consecuencia sagrados y necesarios. Si no existiera la noche ¿cómo podría saber que es de día? Si no existiera el estado mental denso, ¿cómo podría experimentar el mundo sutil de la eternidad?

Sabemos que Dios, creador de todas las cosas, está en todo, lo que quiere decir que la “caída” o separación de Dios es solamente una ilusión mental, un estado mental ya que Él está tanto en el infinito como en el “infierno”. Ello nos lleva a dos conclusiones:

Primero: El estado mental del infierno es sagrado y perfecto como su creador, y por tanto no puede ser un castigo y,

Segundo: El llamado “pecado original” realmente nunca existió más que en la mente de aquellos que lo creen. Solamente hemos “olvidado” nuestra unión con Dios ya que en realidad nunca nos hemos separado de él, simplemente porque ello no es posible. Nada puede existir fuera de Dios.

El Ser Humano se cree separado cuando siente que pertenece al mundo físico, siendo que en realidad pertenece al universo espiritual y solamente

está momentáneamente en el físico. (Universo significa = un verso, o sea un giro = o el giro del uno = o todo gira en torno al uno = o sea todo gira en torno a Dios).

No hemos venido a la tierra a aprender; hemos venido en forma voluntaria a “recordar”, y a hacerlo en forma consciente de que somos y siempre hemos sido uno con Dios. Y lo hacemos en este mundo “ínfero”, como una prueba coeficiente cuatro. Si aquí en el plano más denso que existe, somos capaces de recordarnos de esa unión, en ninguna otra parte podrá alcanzarnos la ilusión de la separación nuevamente.

Cuando cada uno alcance ese estado, experimentará la plenitud con Dios, y su tarea estará finalizada. Se habrá liberado de las ataduras al mundo físico. Se habrá liberado de la rueda karmica. Caso contrario tendrá garantizada tantas re-encarnaciones cómo necesite para lograrlo.

Wahe gurú ji ka kalsa, wahe gurú ji ki fathe.

En Sánscrito se traduce como: Todas las almas son de Dios y de Dios es la victoria.

Tema 3: La ignorancia.

Félix Gracia, escritor español nos recuerda en uno de sus libros que por lo general pensamos que la ignorancia es la carencia de cultura, o el desconocimiento de algo en particular.

De este modo, aplicamos el calificativo de ignorante a pueblos poco o nada civilizados, pero en ningún caso a nosotros, ciudadanos del primer mundo que conocemos hasta los secretos del código genético y navegamos por los espacios – siderales y de Internet – y creemos estar a punto de despejar la incógnita de la última y definitiva ecuación cuántica tras la que se oculta el rostro de Dios. ¿Cómo llamar ignorante a alguien así? Quizás nos falten puestos de trabajo y otras muchas cosas, ¡pero nos sobra conocimiento! No, uno puede asumir cualquier otro calificativo, pero no el de ignorante. La ignorancia no va con nosotros, no nos afecta, ¡es un hecho cierto!

¿Es eso realmente verdad? Quien se adentra en la filosofía de los Vedas (cuatro libros sagrados de la India, en lengua sánscrita, atribuidos a la revelación de Brahma, Dios) encontrará un sentido acertado y preciso de lo que en verdad es la ignorancia y su decisiva influencia en nuestra vida resumido en una palabra: “avidya”, calificada como la semilla de todo mal y la base de las desgracias del hombre. Maestros contemporáneos concuerdan en afirmar que el hombre está sujeto a ciclos de nacimiento y muerte y que esta ligadura del hombre es obra de la ignorancia; es el resultado de identificar el Ser con el no-Ser. La raíz de todo mal es el ego (el no-Ser), que es la primera modificación causada por la ignorancia.

Refiriéndonos a Samsara (ciclo de nacimiento y muertes), existe una hermosa parábola acerca de cómo el Ser Humano crea su existencia ilusoria inspirada en la ignorancia: *“Del árbol de Samsara, la ignorancia es la semilla; la identificación con el cuerpo, es su germen; el apego, es su brote; el trabajo egoísta, es el agua del riego; el cuerpo, es el tronco; las fuerzas vitales, son las ramas; los órganos, son las hojas tiernas; los objetos de los sentidos, son las flores; los sufrimientos nacidos de los distintos trabajos, son los frutos; y el Ser Individual, es el pájaro posado sobre el árbol”.*

A veces el desdichado Ser Humano se sumerge, a veces se levanta un poco... ¡Que suerte miserable la del hombre necio! A decir verdad necio, o... ignorante.

La ignorancia, pues, se comprende no sólo como el desconocimiento de la verdad trascendente que ilumina el Ser, sino como un estado complejo del Alma en el que intervienen, además del citado, otros factores capaces de crear entre todos la dificultosa existencia humana y la ligadura del hombre a tal realidad sin que él lo perciba, situación ésta que, más que una

dependencia, constituye un auténtico estado de apresamiento. El Alma queda encadenada al mundo material, sometida a sus leyes de mutación continua, de nacimiento y muerte; y el Ser Humano – estado de Dios o Dios mismo, infinito y eterno, esencial y verdadero, bondad infinita y dicha sin límite – hecho uno con su personalidad terrenal, o ego, inmerso en una experiencia de sufrimiento por él mismo creado.

No, la ignorancia, siendo tal su inmenso poder, no puede limitarse a un simple vacío de conocimiento. La ignorancia es ese especialísimo estado del Alma fruto de la interrelación de al menos tres factores decisivos:

1. Desconocimiento de la verdad trascendente que ilumina al Ser, o simplemente Verdad.
2. Incorporación de falsas creencias que sustituyen la Verdad misma, y
3. Establecimiento anímico en esa posición convencido de que se está en la Verdad.

Esta es la dramática realidad: el ignorante no sabe que lo es y estructura su existencia sobre falsos cimientos que el jamás cuestiona; el ignorante no duda, no requiere, no busca ni supone que pueda haber otra cosa que no sea lo que él ve. Afirmado en su verdad circula por la vida en sentido contrario, pero no ve su error. Es como aquel automovilista distraído que ingresa a la autopista N° 68, circulando, sin percatarse, en sentido contrario. Intenta esquivar a la gran cantidad de automóviles que a esa hora vienen en sentido opuesto a él, mientras escucha por una radio local: “Atento automovilistas de la ruta N° 68, hay un loco manejando en sentido contrario”. A lo que él comenta en voz alta y airado: “¿Cómo que uno?; son varios los idiotas”.

Quien se aferra a ideas y patrones de pensamientos aprendidos, como su única verdad, sin abrirse a la realidad de otras posibilidades, es aquel que vive de ideas estancas. Toda idea que no se mueva, hace que quien las tenga, también se estanque. Todo lo que no se mueve está simplemente dormido o muerto. Entonces los ignorantes estarán dormidos o muertos porque no pueden recibir nuevas ideas y enfoques. Clasifico como muertos a aquellos que nunca jamás darán su brazo a torcer sobre algo; aquellos “tozudos” de mente para los cuales no me voy a desgastar en explicaciones, porque vienen mucho más atrás en su evolución. Pronto nacerán a la condición de dormidos para después poder despertar. Por lo pronto este libro va para aquellos dormidos, que tienen la voluntad de despertar a nuevas ideas. Para aquellos cuya ignorancia es pasajera.

Aclarado lo anterior tenemos que la ignorancia determina la experiencia vital del hombre tal cual la conocemos. La vida cotidiana en toda su complejidad se asienta sobre el lecho inestable de la ignorancia hasta tal

punto influyente y decisivo, que es posible afirmar que lo que causa nuestro sufrimiento no es el pecado, como siempre hemos creído y justificado, sino la ignorancia. No somos culpables, sino ignorantes.

Como decía Yogui Bhajan: *“El sufrimiento del Ser Humano radica en la ignorancia de no saber quien es”*. Es decir sufre por su “Ignorancia Espiritual”.

La inequívoca acusación formulada en su contra por los iluminados Vedas hasta los Evangelios, no sólo demuestran las coincidentes visiones de todos ellos, sino la generalidad de dicho estado del Ser y la necesidad de su desvelamiento. Krishna dedicará su mensaje a hacer comprender al hombre que su Alma está encadenada a causa de su ignorancia y que el propósito de su existencia es alcanzar la liberación. Jesús insistirá a la conversión o metanoia (cambio de mente y corazón), en el nacer de nuevo del Ser Humano como requisito imprescindible para acceder al estado de existencia plena que llamó “Reino de los Cielos”, dejando una implícita pero clara constancia de la necesidad de salir del estado de ignorancia al afirmar que: *“Sólo la Verdad os hará libres”*; el asentamiento en la verdad trascendente – o simplemente verdad – que excluye la creencia sustitutoria y la actitud personal acomodaticia.

Siendo la liberación el destino irrevocable del hombre, podemos entender que la ignorancia es un estado ilusorio del alma, y la vía que elimina la ignorancia, es la del conocimiento. No es posible liberarse, si antes no se comprende que se está encadenado. Comprender, ver claro, iluminarse, es la condición necesaria para la liberación. El hombre despierto o consciente, sólo puede nacer de la conciencia de quien le precede, u hombre dormido. Es decir el que no se da cuenta que está dormido, no puede dar paso al que despertará. Y ese desvelamiento, es salir de la ignorancia; es adquirir el conocimiento.

El conocimiento que aludo no es el intelectual ni el que se adquiere por el estudio o la acumulación de información. El conocimiento que transforma la ignorancia en iluminación y posibilita el cambio de mente y corazón, es el conocimiento gnóstico, es decir el que procede de la vía interna o introspección; es el conocimiento intuitivo. Es la revelación. Lo que no está escrito en los libros, sino en el alma, y cuyo acceso es personal e íntimo.

Acceder al este conocimiento liberador es un paso señalado en nuestro destino, pero es necesario un gesto inequívoco que demuestre nuestras ganas para ponerlo en marcha. Quien duerme y tiene pesadilla, solamente logrará zafarse de ese sufrimiento si se percata que es tan solo un sueño y que puede salirse de él, si lo desea. Y saldrá de la pesadilla si la fuerza empleada para despertar es tan grande como el rechazo a seguir durmiendo.

Para ello es imprescindible un “Si” incondicional, un movimiento vertical como el trazo de la cruz que es más largo que el horizontal o el del “no”, una apuesta al todo en la que el ansia de la luz del conocimiento sea tan fuerte como el rechazo a la ignorancia. Entonces sí, ¡la puerta se abre! Tú no lo verás con tus ojos porque todo sucede en la intimidad de tu Alma, pero sentirás que la puerta se ha abierto con la fuerza en que se siente lo verdadero. El canal que llamamos intuición, antes cerrado, se abre ahora para traer la certeza que no necesita ni del estudio ni del razonamiento.

Quizás te preguntes qué es lo que puedes recibir tras tu compromiso o aceptación de la vía del conocimiento, y para contestarte, nada más apropiado que recordarte parte del pensamiento gnóstico, que ya leíste al principio del libro:

*“Si uno no entiende cómo nació el cuerpo que lleva, perecerá con él.
Quienquiera que no entienda cómo vino, no entenderá cómo se irá”*

La vía gnóstica, la vía intuitiva o de revelación interna es la que posibilita al hombre el recuerdo de su verdadera naturaleza y origen, así como el de su relación con Dios, que experimenta o percibe como *emanado* de Él.

Percibirse a sí mismo como *emanado* de Dios excluye toda idea de separación y de culpa. El continuo fluir o emanación, convierte a cuanto surge de ella en estados singulares de aquello que emana, y no en partes diferentes de él. Lo que es *uno* se hace múltiple sin dejar de ser *uno*; cambian las formas, pero no la esencia, que es inmutable.

De la misma forma en que los ríos, las nubes, el mar, el manantial, son *emanaciones* de un todo cuya materialidad es el agua en su continuo fluir, el hombre es una *emanación* o *estado* de un todo a lo que llamamos Supremo Hacedor; Dios.

Tema 4: El todo es mente.

Creer y crear son sinónimos, indicando que la realidad creada es la materialización de una creencia.

Si cambian las creencias, también cambia la realidad.

Tener unas creencias u otras no tendría importancia si no fuera porque las creencias determinan la realidad.

Ello nos lleva a concluir con certeza absoluta, que la realidad física que percibimos es el desenlace de un proceso que tiene su origen en el ámbito de la mente, es decir, en las creencias.

Para cambiar una creencia no sólo se necesita información que avale o haga necesario ese cambio, sino que se requiere del “dominio” de la mente para percibir la necesidad de realizar dicho cambio. Para ello existen, entre otras, las “meditaciones”, como sistema natural para disminuir las ondas de pensamiento. Estas pueden ser de varios tipos que es necesario conocer, a fin de conscientemente optar por una u otra ante diferentes situaciones mentales. Por ello a continuación expongo resumidamente, la finalidad de las más conocidas, desde mi visión como Instructor de Kundalini Yoga.

En voz alta: Para aquietar el ruido externo ambiental. Cuando el ruido mental es igual de estresante que el ruido ambiental, es necesario hacer meditaciones en voz alta para equiparar y lograr escuchar a la mente.

En susurro: Si eres capaz de escuchar a tu mente sin interferencia del ruido ambiental y deseas escuchar al corazón, la meditación propicia es la que se hace en susurro; arrullándolo para que se torne amigable. Recordemos que el susurro es el lenguaje del amor. Por ello la voz interior del Espíritu Santo, que nos facilita la comunicación con Dios, habla siempre sólo en susurro.

En silencio: Cuando eres capaz de escuchar los mensajes de tu corazón, pero deseas tener la comunión con tu Alma, la meditación ideal es de repetición mental. Ello permitirá comenzar a realizar los cambios necesarios de las creencias, y que permitirán cambiar las realidades.

Por último, y sólo una vez alcanzado el estado de paz interior, se puede disfrutar la comunicación con la divinidad interior, con Dios; es decir hacerse, mentalmente consciente uno con Dios. En este estado de paz interior se pueden hacer meditaciones de visualizaciones, de silencio o de otro tipo en

que se alcance un estado divino interior que permita experimentar el simplemente ser y estar.

En síntesis, hay que entender que para diferentes “estados mentales”, muy cambiantes por lo demás, son entonces necesarios diferentes tipos de meditaciones.

Así como todo aprendizaje y crecimiento interior tiene cinco etapas, (profundizaremos ello en el siguiente capítulo) y dependiendo del estado de ánimo y lo experimentado en cada situación o área, uno está permanentemente cambiando de una etapa a otra, por lo cual también es “natural y normal” estar cambiando de estados mentales, y por tanto la necesidad de experimentar meditaciones según la característica de cada uno de ellos.

En saber que tipo de meditación se requiere para cada oportunidad, radica el poder. Se debe propender a estar la mayor cantidad de tiempo posible en comunicación con Dios, en el paraíso. Hasta que se logre estar “siempre” en él sin que el ego te lleve a creencias que te hagan salir.

Ahí la importancia de conocer y experimentar las meditaciones, como herramientas de trabajo, para crear realidades que nos permitan creer en nuestra divinidad. Ello le da sentido a lo escrito al principio de este tema: Crear y creer son sinónimos.

Las condiciones estarán creadas individualmente para cada uno en la medida que se tenga la certeza, la fe de que así es. Es decir sólo cuando lo “creamos” en lo más profundo de nuestro Ser, estarán “creadas” las condiciones para que así lo experimentemos.

Estamos en la “Era de Acuario”, Era que te invita a adquirir poder a través de la experiencia. Entonces sólo debes experimentar para adquirir experiencia y así podrás como dijo Jesús: *“Hacer cosas más grandes que yo”*. Esa grandeza se basa en la toma de conciencia de esa verdad. Esa es la verdad del Padre, que también es la tuya, ya que nada puedes hacer fuera de él.

Nada hay aparte de Dios, pero es preciso que cada uno recupere el estado de comunión con él, si desea alcanzar esa certeza.

Tema 5: No olvides al huésped.

Tal como el maestro Osho manifiesta en el libro “El equilibrio entre la mente y el cuerpo”, el hombre habita en el cuerpo pero no es el cuerpo. El cuerpo es hermoso, debe ser amado y respetado, pero uno debe recordar que no es él, que uno es un huésped del cuerpo.

El cuerpo es un templo, es tu anfitrión, pero no eres parte de él. El cuerpo es una donación de la tierra; tú vienes del cielo. En ti, como en cada Ser encarnado, el cielo y la tierra se juntan; es una historia de amor entre el cielo y la tierra.

En el momento que mueres, nada muere; es una impresión que tienen los demás desde el exterior. El cuerpo regresa a la tierra para descansar y el Alma se vuelve al cielo también para descansar. Una y otra vez tendrá lugar el encuentro con diferentes cuerpos; en millones de formas la obra continuará. Es una incidencia eterna.

Pero si uno llega a identificarse mucho con el cuerpo, le creará desdicha. Si te pones a pensar: “*Yo soy el cuerpo*”, entonces la vida resulta muy pesada y hasta las más pequeñas cosas molestan, los pequeños sufrimientos resultan insoportables, un leve dolor y uno se siente de inmediato molesto y desorientado.

Es necesario que tomes cierta distancia entre el cuerpo y tú. Tal distancia se crea cuando te das cuenta del hecho de que *no eres el cuerpo*. No puedes serlo ya que eres eternamente Espíritu y ocasionalmente físico. Eres consciente de ello, te das cuenta que es un objeto de tu conciencia, y todo lo que es objeto de ella no puedes ser tu verdadera conciencia. Ésta está observando, presenciando, y todo lo que se presencia supone distancia.

A medida que se arraiga en ti la experiencia de la separación del cuerpo, comienza a reinstaurarse la de proximidad con tu espíritu, y los sufrimientos empiezan a desaparecer, a evaporarse. Entonces el dolor y el placer son casi lo mismo, entonces el éxito y el fracaso son casi lo mismo, entonces la vida y la muerte no son diferentes. Luego uno ya no tiene opción, uno vive la fresca comodidad de no elegir. En ese estado de no elección, Dios desciende. Esa ha sido la meta (creo hasta ahora no lograda) de las religiones, la fresca comodidad de no elegir. En la India lo llaman *Samadhi*, en Japón lo llaman *Satori*, los místicos cristianos lo llaman *éxtasis*.

En el Cap. III, Tema 10, letra E, pag.62 de este libro encontrarás una muy linda y exacta definición hecha por Jesús sobre el tema, a fin de cuando la alcances, sepas de que se trata. Te adelanto esta información no para que la busques ahora, sino para que sepas que más adelante, cuando sea el

momento, tendrás una muy clara descripción de lo que sentirás cuando la luz haya llegado a ti, y se haya reinstaurado la verdad en tu Ser.

La palabra "éxtasis" es muy significativa; significa sobresalir. Sobresalir de tu propio cuerpo, saber que estás separado de tu cuerpo pero no de Dios, ése es el significado de éxtasis. En el momento que ocurre, de nuevo formas parte del paraíso perdido, recuperas el paraíso.

Tema 6: Somos chispas divinas.

Todo Ser Humano, en cualquier nivel de la vida en que esté, tiene un único objetivo: *“tener paz y felicidad”*. Para alcanzar ese estado, es requisito fundamental el tener un perfecto equilibrio interior, aunque para ello se deba pasar por tareas (pruebas) unas más difíciles que otras, en diversas fases de la vida.

Muchas veces, el camino que hay que seguir dificulta alcanzar el objetivo, y entonces se desiste. Eso sucede porque la persona no tiene una conciencia plena de lo que desea, o no dispone de la perseverancia necesaria en la búsqueda de ese equilibrio interior. Pero quién lo consigue, se convierte en señor de sí mismo. Descubre que la verdad no hay que buscarla en las cosas ni en las personas, sino dentro de uno mismo.

Mi verdad pudiera parecer no ser la misma que la tuya, a pesar de que sólo hay una verdad. Tu recibes mis vibraciones de manera distinta a como las captan las demás personas. Vibro en mi verdad tal como la siento, y para que alguien se identifique con ella, ha de estar en el mismo nivel de vibración.

Ningún Ser Humano tiene derecho de juzgar a nadie, pues no estamos en condiciones ni siquiera de juzgar nuestros propios actos sin que intervengan nuestras razones y explicaciones, lo cual altera cualquier proceso de juicio interior. ¿Cómo podemos entonces juzgar a una persona que está pasando por el mismo proceso vital que nosotros?

Dios nos concede muchas cosas, y todas buenas. Nosotros las transformamos en obsesiones. Luchamos, nos peleamos y sufrimos para conseguir lo que ya es nuestro, lo que por derecho nos pertenece. Ha llegado el momento que el Ser Humano mire en su propio interior, de que hable consigo mismo y descubra que todo lo que quiere está al alcance de todo el mundo. Se trata tan sólo de dejar que fluya esa verdad pura y sincera que Dios ha puesto dentro de nosotros: EL AMOR. Solamente así habrá equilibrio entre el yo interior y el yo exterior, y será posible, por tanto, el encuentro con la vibración divina.

Todos nosotros somos partículas de Dios, chispas divinas; nos re-encarnamos en la tierra para que nuestra luz crezca, y poder volver a casa del Padre más iluminados y fuertes. Debemos saber que este viaje es algo temporal y que nada ni nadie nos pertenece.

Tema 7: Paradojas de nuestro tiempo...

Tenemos edificios más altos, pero templos más pequeños; autopistas más anchas, pero puntos de vista más estrechos; gastamos más dinero, y tenemos cada vez menos; compramos más, y disfrutamos menos...

Tenemos casas más grandes, y familias más pequeñas; cosas más convenientes, pero menos tiempo para disfrutarlas; más educación, y menos sentido; más conocimiento, y menos juicio; más expertos, y más problemas; más medicinas, y menos bienestar...

Tenemos mucho, fumamos mucho, gastamos sin medida, reímos muy poco, manejamos muy rápido, nos enfurecemos demasiado rápido, nos acostamos muy tarde, nos levantamos muy cansados, casi no leemos, vemos demasiada TV y casi nunca meditamos...

Hemos multiplicado nuestras posesiones, pero reducido nuestros valores; hablamos demasiado, amamos muy poco, odiamos demasiado y mentimos casi todo el tiempo; hemos aprendido a ganarnos la vida, pero no a disfrutarla; le hemos sumado años a la vida y no vida a los años...

Aprendimos a armar una vida pero no a vivirla plenamente. Hemos llegado a la luna y regresado, pero tenemos problemas a la hora de cruzar la calle y conocer nuestro vecino...

Hemos conquistado el espacio exterior, pero no el interior; hacemos cosas más grandes, pero no mejores; tratamos de limpiar el aire, pero no el alma; hemos dividido el átomo, pero no a nuestros prejuicios; escribimos mucho, pero aprendemos poco; planeamos todo, pero no conseguimos casi nada.

Hemos aprendido a hacer las cosas más rápido, pero no a tener más paciencia; tenemos ganancias más altas, pero moral más baja; más alimento y menos paz. Construimos más computadoras para guardar más información para producir más copias que nunca, pero nos comunicamos menos; cada vez tenemos más cantidad, y menos calidad.

Esta es la época de la comida rápida y de la digestión lenta; hombres altos de bajo carácter; profundas ganancias y relaciones superficiales.

Esta es la época de la paz mundial, y la guerra doméstica; más tiempo libre y menos diversión; más tipos de comida y menos nutritiva. Ahora tenemos ingresos conjuntos y más divorcios; casas más bellas, pero más hogares rotos...

Esta es la época de viajes rápidos, pañales desechables, moralidad en decadencia, pasiones de una noche, cuerpos con sobrepeso, pastillas que hacen todo, desde alegrarte, hasta calmarte y matarte...

Esta es la época donde tenemos todo en exhibición y nada en el inventario...

Consejo:

Cada día que vives es una ocasión especial, por eso... lee más y limpia menos; pasa más tiempo con tu familia y amigos y menos tiempo trabajando. La vida es una sucesión de experiencias para disfrutar, no para sobrevivir... Usa tus copas de cristal; ponte tu ropa nueva para ir al supermercado; no guardes tu mejor perfume para esa fiesta especial. La frase de "algún día", "uno de estos días"... quítalas de tu vocabulario. Si vale la pena hacerlo, oírlo, verlo, debes disfrutarlo ahora! Por eso... No intentes retardar, detener o guardar nada que agregaría risa y alegría a tu vida. Cada día, hora o minuto es especial!

¡Que tengas muchos plenos instantes de vida!

Capítulo II: “Etapas del crecimiento interior”.

El conocimiento y el poder que vienen con él, es decir la sabiduría, se adquiere en etapas. Se aprende cuando vas dejando lo viejo y aventurándote en un territorio desconocido. Al empezar un viaje hacia un territorio nuevo, te da seguridad o comodidad el disponer de un mapa del camino que vas a recorrer. Un mapa puede darte esperanza cuando temes estar perdido. Te recuerda que debes ser creativo y arriesgado para elegir entre los muchos caminos que podrían llevarte a tu destino. Te advierte de ciertos caminos sin salidas y te dice cuáles son los atajos, para que no desperdicies tu limitado tiempo. Llevar un registro de tu viaje será útil para ayudar a otros que emprendan el mismo trayecto después de ti, y podría fortalecer tu paciencia y tenacidad para avanzar sobre los obstáculos.

Así, este capítulo pretende ser un mapa, en tu camino personal hacia la obtención del poder que se adquiere al alcanzar la maestría en la mayor cantidad de etapas, y situaciones de crecimiento interior de tu vida, es decir en tu desarrollo espiritual.

Pero, antes de entrar de lleno en materia, deseo detenerme un poco y explicar, lo que se entiende por crecimiento o trabajo espiritual, ya que es fundamental el que este concepto quede claro a fin de entender, no sólo lo que cada uno debe realizar en este sentido, sino como debería hacerlo, y cual es el propósito de ello. Así también quedará claro por que se hace necesario conocer entonces las etapas que incluyo en este capítulo.

En nuestro interior hay una energía divina, que se denomina Alma y que es la misma esencia que la de su creador, o sea Dios, (o cualquier otro nombre que tú le des al Gran Hacedor). Por ello es que realmente somos hechos a imagen y semejanza de Él. Acompaña al Alma un cuerpo sutil llamado Espíritu que registra las diferentes experiencias a lo largo de las sucesivas vidas. Con el correr de nuestras existencias hemos ido olvidando la capacidad de sentir dicha conexión, es decir entre nuestro cuerpo espiritual y Dios. Eso ha sucedido, como ya sabemos, en atención a que hemos llegado al extremo de conectarnos prácticamente en forma exclusiva con lo visible del mundo físico, olvidando la conexión con el mundo sutil. Ello nos ha sumido en un desequilibrio interno/externo (espiritual/terrenal) que se ha traducido en un caos generalizado en nuestras vidas.

Por estar convencidos que dicho caos era consecuencia de las acciones externas, y no del desequilibrio que nombré, nos concentrábamos aún más en lo externo para revertir la situación, alejándonos en consecuencia, cada vez mas de la verdadera solución: cual es recuperar el equilibrio y la armonía físico-espiritual del Ser. El Ser Humano contemporáneo (tú, yo y tantos otros) ha comenzado a entender que ha errado el camino, y que no saca nada con

seguir gastando energías en armonizar el entorno si antes no logra la armonía y equilibrio con su Espíritu.

Por tanto al referirme a un crecimiento interior me estoy refiriendo a un trabajo de reconexión con la esencia espiritual y divina. Eso se denomina trabajo de crecimiento espiritual. *Te doy firmado ante notario* (como les digo habitualmente a mis alumnos), que una vez alcanzado el equilibrio interno, te llegará por consecuencia el equilibrio en tu vida física. Ese es el orden correcto y no el inverso. Siempre de adentro hacia afuera.

Al trabajar en forma armoniosa y dependiente entre sí las energías obtenidas desde el exterior y del interior, al unir o reunir tu mundo interno con tu mundo externo, estas haciendo Yoga (del Sánscrito “Yuguit” que significa unir) y también estas practicando Religión (del latín “Religare” que significa reunir).

Entendiendo entonces por trabajo espiritual, aquel que se realiza para posibilitar la conexión consciente con el Espíritu en el interior del Ser Humano, estimo necesario aclarar que existen múltiples y excelentes técnicas y filosofías que facilitan dicho trabajo. Las religiones, con sus distintas creencias y las actividades que se desarrollan dentro de ellas, son sólo algunas de las existentes. Por ello no hay que creer que para poder crecer espiritualmente es imprescindible realizar actividades religiosas o pertenecer a alguna de ellas permanentemente. Las distintas religiones, tanto con sus ceremonias, como con sus filosofías en sus diferentes templos, son innegablemente centros energéticos generadores de vibraciones específicas necesarias para todos sus fieles, ya que a ellos, por tener una vibración similar, ese tipo de energía les facilita la reconexión y crecimiento espiritual tendiente a alcanzar la paz interior.

Para aquellas personas que están en una etapa de requerir vibraciones energéticas más específicas a las ofrecidas por las religiones, para el mismo logro, deben apoyarse en otras fuentes, sin que ello signifique estar en contraposición con las religiones en cualquiera de sus formas. Ello tampoco debe llevarnos a desconocer la importancia que éstas tienen para sus seguidores, y que tuvieron en su oportunidad para quienes ahora necesitan experimentar algo más avanzado. Con agradecimiento por lo aprendido en ellas mientras nos sostuvieron en nuestro desarrollo espiritual, debemos dejarlas partir y con total honestidad debemos reconocer que fueron una base necesaria para nuestra etapa siguiente. En consecuencia, si realmente vas avanzando en tu camino, has de concordar conmigo que fueron tan sólo un peldaño de tu escalera hacia el auto conocimiento total del Ser. No hay que estancarse, ya que pudiera alcanzarnos nuevamente la ignorancia. A este entendimiento debemos además agregar que cualquiera sea el tipo de soporte escogido, este sólo debe servir como un apoyo, ya que el trabajo y

resultado *siempre serán internos, personales e intransferibles*. Afuera sólo puedes apoyarte, ya que lo que debas encontrar sólo lo harás en tu interior.

Somos individuos, es decir individuales a la hora de sentir y por tanto escoger el tipo de vibración energética que iremos requiriendo a lo largo de nuestras experiencias en la tierra. Tomar tal o cual, y cambiarla tantas veces como tu avance te lo exija, no debe significar en lo absoluto un cargo de conciencia negativo, expresadas como desorientación, deslealtad o engaño, por no seguir las tendencias de los antepasados, familiares, amigos, o consejeros espirituales. Sólo serás un transgresor contigo mismo si no eres leal a lo que tú sientes y deseas. Lo importante a recordar es que *sin honor no hay sanación*. Sin honestidad hacia lo que uno requiere, no puede haber avance. Por eso es imprescindible que cada uno, desde su interior, sienta lo que necesita. Ello es lo que te tiene que entregarte la técnica o filosofía que hayas escogido. Si el soporte espiritual que actualmente profesas no te lo brinda, es hora de revisar tu honestidad.

Estamos en la Era del Despertar, de la toma de conciencia, de enmendar rumbos equivocados a fin de no continuar siendo entes que siguen patrones sin sentido. En sentir lo que se necesita está el inicio del camino correcto. Luego sólo falta el tener la fuerza interior para tomarlo y seguirlo.

También como individuos somos indivisibles, ya que todos vamos hacia la misma meta. Muchos caminos hay, porque son muchas y muy variadas las necesidades, pero sola una es la meta final.

Sirva esta aclaración para todas aquellas personas que tienen internalizado como sinónimos a religión con espiritualidad. Como veremos más adelante, Jesús ratifica que no necesitas un templo físico, porque el templo está en ti.

También es sumamente importante que tengas claro que puedes incluso asistir o realizar regularmente actividades de trabajo espiritual, sin que ello signifique un avance en tu capacidad para mantener permanentemente un estado armonioso de paz interior, independiente de las influencias externas del medio físico. ¿Por qué puede suceder eso? Porque para que dicho avance sea realmente efectivo, (y eso solamente tú puedes determinarlo), independiente del tipo de disciplina espiritual escogida, es necesario que existan ciertos requisitos de tu parte, como ser: tener constancia, dedicación, disciplina, y principalmente fe. Fe, por ejemplo, en lo que haces, en como lo haces, en las personas que te transmiten las enseñanzas, en lo que te transmiten, y en como lo hacen. Es decir FE, así, con mayúscula. Si esos requisitos ya los tienes entonces podemos proseguir; si no los tienes o sientes que te falta alguno de ellos, adquiere a partir de ahora un compromiso contigo mismo de poner todas tus fuerzas en adquirirlo.

Has llegado al punto de tu evolución como Ser Humano en que sabes que es necesario y hasta imprescindible para seguir avanzando, cambiar tu forma de pensar de *“ver para creer”* a *“creer para ver”*. Pero cuidando siempre que el ego no te haga apartarte de la meta final cual es, tu reconexión espiritual en paz y armonía.

Habiendo aclarado y uniformado lo anterior, estimo que ahora podemos retomar la materia de este capítulo. Así es que para todo este proceso de desarrollo y crecimiento interior del Ser Humano, cualquiera sea el camino escogido, existen cinco etapas que son universales, y porque tú estás en ese camino es que debes conocerlas. En el mundo espiritual, estas cinco etapas, o pads, fueron reconocidas por Yogui Bhajan, maestro de Kundalini Yoga de origen indio, que abrió las enseñanzas de esta técnica yóguica milenaria a occidente y al mundo entero, y son:

Saram Pad - Karam Pad - Shakti Pad - Sehej Pad - Sat Pad

En los términos del individuo que atraviesa estas etapas hacia la maestría, hablamos de:

Novicio - Aprendiz - Alumno - Experto - Maestro.

La naturaleza de la experiencia, el tipo de enseñanzas y pruebas son diferentes para cada etapa. Una vez que comprendas estas etapas, podrás identificar ejemplos de ellas en cada situación de tu desarrollo y crecimiento espiritual.

Saram Pad: la etapa del Novicio.

La primera etapa comprende la búsqueda y el inicio. El individuo oye, consciente o inconscientemente, la "llamada del alma", e inicia un proceso de búsqueda. Para algunos la búsqueda puede durar años y para otros sólo instantes. Una vez que el Alma reconoce al que podrá guiarlo y ayudarlo (y que llamaremos mentor o maestro), o la vía espiritual que va a seguir, el novicio se inicia de lleno en el proceso de Saram Pad.

En esta etapa tenemos poca o nada experiencia. No hay memoria del éxito o del fracaso para guiarnos. Puede que hayamos oído historias o hayamos leído sobre el tema, pero nunca nos hemos encontrado ante la experiencia de este tipo de situación.

Sea cual sea la vía que nos acerca a la etapa de Saram Pad, todos comenzamos con los mismos desafíos. El novicio no sabe hacia dónde enfocar su atención. Todo le parece complicado y no sabe cuál de las múltiples posibilidades de la práctica atender. Por ello ha de encontrar un maestro que sea capaz de guiarlo con instrucciones simples, directas y

absolutas. Esto le permite concentrarse sin sentirse abrumado. Es como aprender a andar en bicicleta o manejar un coche.

En esta etapa el deber del novicio es conocer las reglas y seguirlas. Dado que aún desconoce la experiencia, la única manera a través de la cual puede juzgar su progreso es valorando si hace lo debido o no. Los entusiastas, capaces de seguir las reglas con facilidad, que no están preocupados por los estados más avanzados que aún no son capaces de comprender, suelen pasar esta etapa con facilidad.

En el camino espiritual, las reglas ayudan a reconocer el ego, (que como dijimos al principio del libro, es algo increíble y que siempre lo será), y distinguirlo del verdadero Ser. Gracias a las reglas, el novicio adquiere hábitos que le hacen elegir y mantener su conexión con su Ser interior durante el resto de su travesía espiritual.

Karam Pad: la etapa del Aprendiz.

A esta etapa le llamamos la del aprendiz, pues en ella somos llamados hacia la acción, haciendo y practicando dentro de un amplio panorama de situaciones especiales.

Los grandes desafíos de esta etapa son: el enriquecimiento sensorial (capacidad que va despertando en las personas a hacerse consciente de detalles que en la fase de novicio no advertía), la continua acumulación de experiencias en diversa índole, que obligarán a una permanente re-definición de la naturaleza y expectativas de las tareas propuestas y nuevas opciones, y por último el desarrollo de la concentración en situaciones complejas.

A medida que aumenta la experiencia, crece la percepción sensorial de quien está en esta etapa. El enriquecimiento sensorial es clave en esta etapa. Es importante experimentar aquellas vías de percepción a las que habitualmente tiene poco acceso. Algunas personas son más visuales, otras son más auditivas y otras son más kinestésicas. Es recomendable para el aprendiz utilizar el medio perceptivo que infrutiliza, descargando el que está sobre utilizando.

También es importante que desafíe con flexibilidad su sentido del orden y de la lógica. Este tipo de flexibilidad sensitiva es esencial para avanzar hacia la próxima etapa.

Para avanzar en esta etapa es aconsejable mantener una práctica constante de autodisciplina diaria, que da la fortaleza interior para mantener la constancia, independientemente de lo difícil de las situaciones o los

cambios que van ocurriendo en la propia vida como resultado de esta práctica.

Una buena práctica en esta etapa es leer la vida de seres que fueron modelos en lo que uno estudia. También escuchar y aprender de las experiencias de compañeros más avanzados, y sobre todo, tener un mentor o maestro que ofrezca oportunidades para enfrentar y ampliar las experiencias pasadas. Mientras más amplias sean las experiencias de esta etapa, con mayor preparación se entrará en la siguiente.

Shakti Pad: la etapa del Practicante o Alumno.

La tercera etapa es la más crítica, trascendental y desafiante de todas. Las opciones que presenta y la transformación que impone de la propia capacidad, determinarán si se progresará hacia la maestría, se permanecerá como aprendiz o se abandonará el camino. En la disciplina espiritual, esta etapa es conocida como la prueba del ego o la prueba del poder.

En las etapas anteriores se han acumulado experiencias, se han puesto a prueba las reglas, se han almacenado consciente e inconscientemente nuevos hábitos y habilidades, lo que fácilmente abrumba, pero en esta etapa es necesario fijarse una meta, una motivación y comprometerse conscientemente a alcanzarla. Para ello es necesario también aprender a dar prioridad a las opciones, para distinguir inmediatamente qué pasos son avances hacia esa meta y cuáles no.

En la fase anterior de aprendiz, cada tarea era asignada por un mentor. En esta etapa la opción es del ejecutante. Como aprendiz aprendiste que existen muchas reglas para muy diversas situaciones. Al llegar a la tercera etapa debes crear reglas propias.

Esta parte del proceso es parecida a la adolescencia. El novicio es un recién nacido y el aprendiz un niño pequeño. El alumno es el adolescente dispuesto a cambiar las reglas, que se arriesga a hacer cosas diferentes a las del pasado. Es una etapa creativa y difícil.

Como el adolescente suele querer elegir sin asumir las consecuencias de la elección, el alumno puede tomar decisiones sin compromiso. El que aprende a comprometerse, a sobreponerse a las dudas y discernir los valores correctos, conquistará esta etapa.

El ego y los apegos son el mayor obstáculo de esta etapa. Imagínate a un conductor a quien le da tanto placer conducir su coche que rechaza mirar donde va en los mapas, y por tanto pierde totalmente la noción de si va o no en dirección a su destino. La sensación de conducir le seduce tanto que no es

capaz de tomar una decisión consciente. Cuando esto sucede en la vida espiritual, se produce un rechazo hacia el mentor o Maestro que te dice que tomes tal o cual camino y que no pares si quieres alcanzar tu destino. El que no pasa la prueba de Shakti Pad, negará a su Maestro o mentor, porque no le gustará ser guiado ya que creará saber cual es el camino que le conviene tomar. Se encontrará lleno de dudas sobre el valor de lo que ha hecho, hasta que, en consecuencia, dudará también de la sabiduría del Maestro.

El verdadero desafío de esta etapa es conquistar la duda con **humildad**. Hay que crear una acción (o estrategia) en la que toda tu mente te apoye en el camino que elegiste. O sea, debes crear un compromiso y hacerte responsable de las elecciones y decisiones que has tomado. El resultado de esas elecciones, para bien o para mal, serán tu responsabilidad. Todo lo que haces es elección personal. Si rehuyes las consecuencias de tus acciones, detendrás el proceso de crecimiento y aprendizaje.

Los que tienen fe “sobreviven” esta etapa. Los que pueden vigilar las distracciones que el ego les presenta y logran reorientarse en su camino, lo pasarán con facilidad.

Sehej Pad: la etapa del Experto.

La etapa del experto es un deleite. Es un cambio total de los peligros del Shakti Pad. La etapa de Sehej Pad es la de la gracia, la suavidad y la elegancia. El que la alcanza tiene experiencia, tiene su objetivo bien enfocado y es consciente que cada nuevo desafío le sirve para crecer.

Aquí cambia nuestra relación con nosotros mismos, pues uno comienza a fundirse con su meta. Ya no existen preguntas sobre lo que hace, o por qué lo hace, y sólo existe la intensa experiencia de estar, de ser.

En esta etapa comenzamos a dejarnos guiar por la intuición. La utilizamos para actuar y para evaluar el efecto de nuestra acción. La mente neutral (*) se convierte en mente dominante y, unida a la intuición, hace que cada pensamiento y cada acción sean cada vez más conscientes.

(*)(Según la humanología o filosofía yóguica tenemos tres mentes: mente negativa, que nos hace ver las consecuencias y riesgos de las acciones que tomaremos; la mente positiva, que nos hace ver sólo lo positivo de las acciones sin ver los riesgos de ellas, y la mente neutral que es la intermedia y la cual todos debemos alcanzar, ya que nos permite mantener, en cualquier situación, un equilibrio objetivo de la realidad).

El experto aprende mediante la enseñanza, por ello que para ser maestro de algo hay que enseñarlo. En esta etapa es vital que uno

comunique y enseñe lo que ha aprendido, pero con humildad. Ahora, que ya has superado Shakti Pad, eres tú el que guía a los que vienen detrás, en situaciones del trabajo de crecimiento interior que ya dominas. La clave de esta enseñanza descansa en la compasión. Y lo haces con un corazón compasivo, pues entiendes las dificultades y pruebas a las que se han de enfrentar. Desaparece el miedo y no hay necesidad de defenderse de nada o de nadie. Esto te permite vivir abierto a todas las sensaciones y emociones. El experto vive más para la meta que para sí mismo.

Sat Pad: la etapa del Maestro.

La quinta y última etapa es la del Maestro. Sat significa Verdad. Ésta es la etapa donde conocemos la verdad suprema dentro de nosotros mismos. Es cuando vivimos libres de las distorsiones de la realidad que el ego creaba en las anteriores etapas.

No existe separación o diferencia entre el maestro y su trabajo. El maestro se une con su verdadero Ser y lo encuentra en cada instante y en cada parte del camino de su vida. Trabaja y se rige por una intuición instintiva y comprende a través de la mente neutral. En esta etapa se despierta una capacidad muy especial que podemos denominar "intención consciente".

Toda acción es consciente e intuitiva y se dirige sin ninguna duda hacia la meta final. No es una acción forzada, ya que proviene de un estado espontáneo, creativo y muy verdadero. Actuar desde esta intención consciente significa actuar desde tu propia alma, no sólo desde la mente o las emociones. No importa lo que haces, si no **la intención que te acompaña.**

Es como la historia del maestro zen a quien le preguntaron que hacía cuando se inició en el monasterio y dijo: "Llevaba agua a la cocina y cortaba la leña." ¿Y ahora qué hace? le preguntaron. "Llevo el agua a la cocina y corto la leña", contestó.

El maestro es amo de sí mismo, y por lo tanto, de su entorno.

Man Jit Jag Jit. *"Quien conquista su mente, conquista el mundo"*. Guru Naanak

Consecuencias de las cinco etapas

Varias implicaciones y consecuencias importantes se derivan de las cinco etapas de desarrollo espiritual. Estas etapas son universales y se aplican

prácticamente a todo tipo de aprendizaje, personalidad, edad,... por lo que si somos conscientes de ellas y de su interrelación, evitaremos cometer muchos errores en nuestro progreso.

- 1) *El aprendizaje es un proceso, no un estado estático.* Muchas personas abordan el aprendizaje como si se pudiera cumplir en una sola etapa. Puede ser así para memorizar datos o técnicas, pero al profundizar y avanzar en el proceso, los cambios deberán realizarse en forma progresiva y respondiendo a las necesidades y al ritmo del proceso mismo. Ya sabemos que lo estanco sólo demuestra haberse quedado dormidos.
- 2) *Diferentes maestros para diferentes etapas.* El trabajo del maestro o mentor es ofrecer lo que el practicante necesita para avanzar en cada etapa. Puede que un solo maestro pueda guiarte a través de las cinco etapas, pero debe ser capaz de cambiar su enseñanza, adaptándose y reconociendo las necesidades de cada etapa en que estés. De no ser así, debes seguir con honestidad tu intuición y buscar al maestro que pueda guiarte para satisfacer las necesidades de cada una de tus etapas.

Cuatro errores principales en el camino de la sabiduría.

Se cometen muchos errores y se causan muchos retrasos cuando se ignora este modelo de las cinco etapas. Los siguientes errores son los que se cometen más frecuentemente al no comprenderse la naturaleza de este proceso

- 1) *Creencia errónea de que existe un solo nivel en el aprendizaje.* Esto sucede por simple ignorancia o por la urgente necesidad de sentirse seguro. (Ansiedad). Para quien comete este error, el mapa es el territorio. No ve alternativas; el mundo que existe para él no tiene gradaciones; su espectro de colores es de un solo color. Deja de esforzarse por aprender más, y hace sus tareas sin mayor interés, y sin profundizar ni reparar en detalles. Se olvida que siempre se puede aprender más. Si te encuentras en la cima sin nada más que aprender, ¡despiértate, la ignorancia pudiera alcanzarte!
- 2) *Creencia errónea de que se puede encontrar un atajo.* El que piensa así, cree que puede brincar etapas, simplemente porque percibe que existen. Cuando un adolescente se da cuenta de que la etapa que sigue es la del adulto, se pregunta si podría brincar la pubertad. Ciertas cosas no pueden aprenderse sin pasar por las pruebas de cada etapa. Lo mejor es poner toda la atención solamente en la etapa en que te encuentras, y dejar que la siguiente etapa te llegue, no cuando tu quieras, sino cuando sea el mejor momento para ti y surgida del centro de lo que estás haciendo. Las cosas no pueden apurarse por efecto de la impaciencia o ansiedad, ya que eso te llevará irremediabilmente al estancamiento en el mejor de los

casos, y/o al retroceso en el peor. No debes empujar las situaciones; ellas sólo deben fluir con amor. No sigas a tu ego; sigue a tu corazón.

- 3) *Creencia errónea de transferencia.* Este es el error mas frecuente. Cae en este error el que adquiere experiencia y hasta maestría en un área o situación, y asume que puede transferir este conocimiento a todas las demás áreas o situaciones. Es importante mantener una actitud de principiante, disponible y listo para recibir instrucción en áreas que no has experimentado. La honestidad para reconocer que algo no sabes, demostrará tu grandeza. Si no tienes esta actitud, te estancas y te quedas con la burda experiencia del novato, cubierto por el escudo de la pretensión y del falso orgullo.
- 4) *Creencia errónea de la autosuficiencia.* Este error llega cuando se asume que se está completo y se dice a sí mismo, que no necesita tal o cual disciplina del aprendizaje, y que por tanto la hagan solamente los otros. Él decide que ya no necesita de un maestro porque él mismo se cree el maestro perfecto. El ego lo convence de que es poderoso y magnífico y se envuelve en sí mismo. La lección de cada etapa es que debes cultivar la presencia de un mentor o maestro para cada etapa. Que siempre debes continuar aprendiendo. Siempre, independiente de la edad y de lo trabajado, seremos alumnos de algo o de alguien. La humildad te hace grande.

Herramientas para ganar confianza y poder en sí mismo y poder comprometerse a adquirir la maestría.

Estamos en la Era de Acuario, del despertar de la conciencia; de la toma de contacto con la realidad de que es imposible eludir la obligación de crecer en nuestro trabajo espiritual interno. Tarde o temprano, en algún momento del camino todos se verán obligados a mirar hacia adentro, como tú lo estas haciendo ahora. Esto no es “normal ni aceptado” en la cultura occidental, porque lamentablemente somos una cultura orientada hacia el exterior. Mirar hacia nosotros mismos nos da miedo, ya que no tenemos indicaciones claras de cómo hacerlo. Somos torpes y consideramos que no tiene sentido, y que puede ser incluso una falsa manera de escapar de la acción real del mundo externo. Los miedosos entonces optan por atacar cualquier sistema que los invite o facilite el mirar en su interior, creyendo erróneamente que con esa actitud entonces no van a tener que experimentarla.

Pero en occidente poco a poco nos hemos dado cuenta que es recomendable y hasta inevitable, mirar hacia dentro, de la misma manera que en oriente están aprendiendo a mirar hacia fuera. Ciertos problemas, como el abuso de las drogas, nunca se van a solucionar a través de remedios externos. Lo que se necesita es que el individuo se dé fortaleza desde

adentro y sepa que puede elegir varios comportamientos. Lo que se necesita es ir adquiriendo gradualmente la maestría en escuchar los avisos internos que nos ayudan a familiarizarnos con nuestros mecanismos de pensamiento, motivación e imaginación.

En la vida las acciones, pensamientos y emociones que buscan la armonía interior deben tan sólo fluir. Antiguamente se pensaba que debíamos luchar por todo lo que queríamos. Eso estará bien para el ámbito físico, pero nos enfocamos al espiritual. El amor sólo fluye y si no lo hace libremente en todos los sentidos es porque no es amor. Por ello en una relación las partes deben entender que alcanzarán la armonía y paz cuando ambos están viviendo *el uno para el otro*; entonces pueden decir que se aman. No puedo, aunque a veces quisiera, manipular el amor hacia un determinado sentido, ya que con ello solamente me estoy engañando. La naturaleza, y nosotros somos parte de ella, no enseña que *el río siempre intentará retomar su cause natural*. Esto se debe aplicar también al trabajo de crecimiento interior. Debes trabajarlo naturalmente, fluyendo en él. Uno lucha cuando cree necesitar alcanzar algo, pero el amor que es lo único que debo alcanzar, por ser verdad no necesita que luchan por él. El ya es tuyo simplemente por que tú eres amor. Todas tus relaciones deben propender a que puedas sentirlo fluir libremente en tu interior. Entonces estarás, y te estarán amando. Entonces estarás recuperando el sentido de unión con tu esencia amorosa, y eso es lo que permitirá el retorno de la armonía y la paz a tu interior.

Las dos grandes escuelas de la conducta: la meditación y la psicología cognoscitiva, están convergiendo. Ambas están de acuerdo en que estudiar los mecanismos internos aporta beneficios prácticos y poderosos. Y ambas coinciden en que las prácticas de concentración y meditación ayudan a este conocimiento.

En todas las escuelas clásicas de autoconocimiento, la meditación es parte esencial. Incluso hoy muchas empresas y hospitales están experimentando el uso de la meditación para reducir el estrés de su personal. En centros hospitalarios también se les están entregando estas herramientas a los pacientes para acelerar su recuperación en tratamientos de enfermedades y post operatorios. Pero el principal uso de la meditación ha sido para acelerar el aprendizaje y aumentar la flexibilidad para conocer y utilizar el cerebro.

En este tiempo caótico, la meditación es una técnica que vale experimentar y cultivar. Kundalini yoga permite dentro de sus clases, experimentar meditaciones destinadas a reducir las ondas de pensamientos, y aquietar así la mente y el espíritu. Con esto no quiero decir que solamente Kundalini Yoga sea la solución, pero si debo ser muy honesto en sugerírtela porque es una tremenda herramienta, por su efectividad. Esta disciplina de crecimiento espiritual es para las personas activas, como tu, que participan de lleno en el mundo actual.

Capítulo III “Los milagros existen”.

El presente capítulo es un resumen muy pequeño de las canalizaciones del maestro Jesús realizadas por Helen Shucman entre 1965 y 1972, y publicadas en un texto denominado “Un curso de milagros”.

A fin de aprovechar mejor estos mensajes, es necesario hacer primeramente algunas reflexiones que nos permitan entender desde su base, por qué debemos introducir cambios en nuestros pensamientos y creencias, si es que realmente deseamos llevar luz de entendimiento a esas áreas de nuestro ser que siguen en una nebulosa de dudas e incertidumbres, de quien somos realmente y que estamos haciendo en este plano físico. Si no se introducen nuevos antecedentes (o al menos nuevos enfoques) que permitan crear nuevas estrategias, concordarás conmigo que seguirán siendo nulas las posibilidades para generar circunstancias que modifiquen nuestras vidas. Pensar lo mismo, decir lo mismo, hacer lo mismo trae como consecuencia irremediable siempre el mismo resultado

Para ello debemos comenzar por decir que son los recuerdos habituales los que nos llevan a “recordar” que volvemos a reproducir las mismas experiencias de siempre. Y si no cambiamos esto, seguiremos atados a una forma cotidiana y repetitiva de ver la vida.

Cada día, mientras ves a las mismas personas, haces lo mismo de siempre, ves los mismos lugares y contemplas los mismos objetos, tus recuerdos habituales relativos al mundo que conoces te “recuerdan” que vuelves a reproducir las mismas experiencias.

Podría decirse que es el entorno el que nos controla la mente. Como la definición neurológica de “mente” es el cerebro en acción, reproduces repetidamente el mismo nivel de mente al “recordarte” a ti mismo quien crees ser con relación al mundo exterior. Lo que te rodea define tu identidad, porque te identificas con todos los elementos de los que se compone tu mundo exterior. Y como observas la realidad con una mente igual a ello, colapsas las ondas de posibilidades infinitas del campo cuántico en eventos que reflejan la mente que usas para experimentar tu vida, Creas más de lo mismo.

Tal vez pienses que tu entorno y tus pensamientos no se parecen tanto como afirmo y que no estás reproduciendo la misma realidad de siempre. Pero si consideras que en tu cerebro está almacenado todo tu pasado y que tu mente es producto de tu conciencia, en cierto sentido siempre estás pensando en el pasado. Al responder con la misma configuración cerebral que coincide con lo que recuerdas, estás creando un nivel de mente idéntico al del pasado, porque tu cerebro está activando automáticamente los circuitos existentes para reflejar todo lo conocido y experimentado y que, por

lo tanto, puedes prever. Según la ley cuántica, (que por cierto sigue actuando en ti), tu pasado se está convirtiendo ahora en tu futuro.

Cuando piensas basandote en tus creencias y experiencias del pasado, solamente puedes crear (o mejor dicho, recrear) experiencias pasadas. Como todo lo que “conoces” en tu vida hace que tu cerebro piense y sienta de la misma manera de siempre, creando en consecuencia los resultados acostumbrados, sigues reafirmando tu vida y tus creencias tal como las conoces. Y como tu cerebro es igual que tu entorno, cada mañana tus sentidos te conectan a la misma realidad e inician el mismo flujo de conciencia. De no introducir cambios te mantendrás irremediamente conectado a ese “yo” del pasado siguiendo una rutina constante y actuando automáticamente.

¿Por qué esperas que te ocurra algo distinto en la vida si cada día tienes los mismos pensamientos, las mismas creencias, actúas de la misma manera y sientes las mismas emociones? ¿Acaso no es esto la definición de insensatez? Todos hemos caído en alguna época en este limitado estilo de vida. Pero ahora espero haberte ayudado a entender por qué te ha sucedido.

Con lo anterior he pretendido hacerte entender que si no han habido cambios en tu vida es porque estás reproduciendo el mismo nivel de mente una y otra vez, cada día. Y si el mundo cuántico demuestra que el entorno es una prolongación de tu mente y tus creencias (y que mente y materia son lo mismo), en este caso mientras tu sigas siendo la misma persona de siempre, tu vida tampoco cambiará. Como la información que recibes sigue siendo la misma, el resultado es el mismo. Por esta razón no puedes crear algo nuevo.

Por ello he querido exponer algo de las canalizaciones de Jesús, sólo como una ayuda para introducir nueva información en tus creencias y pensamientos referentes a tu inseparable interrelación con el mundo espiritual, y puedas así “reconfigurar” tu mente y tu vida. No olvides que somos seres espirituales teniendo experiencias terrenales, y en consecuencia nuestra mayor preocupación debería ser lógicamente el mantener una correcta relación con ese ámbito, mientras estemos en este mundo físico tan cambiante.

He reproducido las ideas centrales de los mensajes canalizados tal como fueron recibidos del maestro, por lo que debes tener en cuenta que donde se hace alusión a “yo” o “a mí”, se refiere a Jesús, y he complementado algunos mensajes con explicaciones y comentarios míos a fin de facilitar su asimilación con otros temas afines. Mis aportes están escritos entre [] para facilitar su identificación.

Tema 1. El significado de los milagros.

A. Los principios de los milagros son: [Se refiere a sus características principales y no a los inicios de estos].

- No hay grados de dificultad en los milagros.
- Los milagros ocurren naturalmente como expresiones de amor.
- Los milagros son naturales. Cuando no ocurren, es que algo anda mal.
- Los milagros son pensamientos.
- Los milagros hacen que las mentes individuales sean una con la mente Universal. [Puedes llamarla Dios o como tu filosofía espiritual te acomode].
- Los milagros despiertan nuevamente la conciencia de que el espíritu, no el cuerpo, es el altar de la verdad.
- Los milagros son ejemplos de recto pensar, que armonizan tus percepciones con la verdad tal como Dios la creó.
- Un milagro es una corrección que yo introduzco en el pensamiento falso.

B. La Expiación y los milagros.

- Cuando se haya restituido la conciencia de tu estado original pasarás naturalmente a formar parte de la Expiación. [Liberación]
- “El cielo y la tierra pasarán” significa que no continuarán como estados separados.
- La regla de oro pide que te comportes con los demás como tú quisieras que ellos se comportasen contigo.

C. Como escapar de la oscuridad.

- Escapar de la oscuridad comprende dos etapas: Primera, el reconocimiento de que la oscuridad no puede ocultar nada. Este paso generalmente da miedo. Segunda, el reconocimiento de que no hay nada que desees ocultar aunque pudieses hacerlo. Este peso te libera del miedo.
- [Miedo = falta de amor = confusión. Debe ser sustituido por el perdón ya que solo así retornará la armonía].
- El pecado es falta de amor. [Por ello el pecado como tal no existe, ya que al ser nosotros una emanación de Dios que es amor, nosotros también somos amor. Lo que es amor no puede tener carencia de él, y por tanto no puede “pecar”].
- [Jesús dice] “Te aseguro que daré testimonio a través de todo aquel que me lo permita, y en la medida que me lo permita. Aquello de lo que das fe demuestra tus creencias, y de esta manera las refuerza. Aquellos que dan testimonio de mí están expresando, por medio de los milagros que obran, que han dejado de creer en la carencia a favor de la abundancia, y que lo que han aprendido les pertenece”.

D. Plenitud y espíritu.

- Cada colapso de tiempo nos acerca más a todos al punto en el que finalmente nos podemos liberar de él y en el que el Hijo y el Padre son uno.
- [Mundo material = denso = diabólico. // Mundo espiritual = sutil = divino. // La mente decide a quien servir. El sufrimiento humano se debe a que se empecina por servir a dos amos, lo que crea confusión y miedo].

E. La ilusión de las necesidades.

- Nadie aprende a menos que quiera aprender, y crea que de alguna manera lo necesita. [Por ello la introducción al tema al inicio del Capítulo].
- La única carencia que realmente necesitas corregir es tu sensación de estar separado de Dios. [Separación = caída].
- Eres como tu creador que tiene perfecta fe en sus creaciones porque él las creó. Creer en algo produce la aceptación de su existencia. Por eso puedes creer lo que nadie más piensa que es verdad. Para ti es verdad porque tú lo fabricaste. [Eso se da tanto para tus creaciones con efectos positivos como negativos. Ejemplo: Creas una desarmonía con su consiguiente bloqueo energético y por tanto, inconscientemente como tienes fe en ella por ser una creación tuya, la potencias, la “cuidas”, la mantienes y terminas enfermándote. Por el contrario si creas estados de perdón y paz, estarás depositando tu fe en la armonía. Ello refuerza el normal flujo energético y la paz y sanación se mantienen en ti]. [Ya vimos que lo que crees es lo que creas].
- El amor perfecto expulsa el miedo. Si hay miedo, es que no hay amor perfecto. Más, solo el amor perfecto existe. Si hay miedo, éste produce un estado que no existe. [En realidad no puede existir un amor relativo. Simplemente existe o no. Se ama o no. Pero no se puede amar un poco a algo, y mucho a otra cosa. Eso no es amor]. [Necesitamos despertar desde nuestra esencia, o sea desde el amor. Por ello el despertar que necesitamos no puede ser a medias; debe ser total, y basado en la honestidad hacia ti y hacia el prójimo].

Tema 2: La separación y la expiación.

A. Los orígenes de la separación.

- La capacidad de extenderse es un aspecto fundamental de Dios que Él le dió a su hijo. En la creación, Dios se extendió a sí mismo a sus creaciones y les infundió la misma amorosa voluntad de crear que Él posee. No sólo fuiste plenamente creado, sino que fuiste creado perfecto. No existe vacuidad en ti. Debido a la semejanza que guardas con tu creador eres creativo. Ningún hijo de Dios puede perder esa facultad, ya que es inherente a lo que él es, pero puede usarla de forma inadecuada al proyectar. El uso inadecuado de la extensión - la proyección - tiene lugar cuando crees que existe en ti alguna carencia o vacuidad, y que puedes suplirla con tus propias ideas, en lugar de con la verdad. Este proceso

comprende los siguientes pasos: Primero, crees que tu mente puede cambiar lo que Dios creó. Segundo, crees que lo que es perfecto puede volverse imperfecto o deficiente. Tercero, crees que puedes distorsionar las creaciones de Dios, incluido tú. Cuarto, crees que puedes ser tu propio creador y que estas a cargo de la dirección de tu propia creación.

- [Dios es perfecto al igual que su obra. Somos perfectos aún cuando con nuestra mente proyectamos falsas imágenes que nos hacen creer que somos distintos a él. De la separación nacen los pensamientos generadores de miedo, y de este las enfermedades y el dolor que a su vez generan más pensamientos de miedo].
- [Recuerda que en la Biblia se menciona que sobre Adán se abatió un profundo sueño, mas no se hace referencia en ninguna parte a que haya despertado]. El mundo no ha experimentado todavía ningún despertar o renacimiento completo. Un renacer así es imposible mientras sigas proyectando o creando falsamente.
- Si de repente se enciende una luz cuando alguien está teniendo un sueño aterrador, puede que inicialmente interprete la luz como parte del sueño y tenga miedo de ella. Sin embargo, cuando despierte, la percibirá correctamente como su liberación del sueño, al que dejará entonces de atribuirle realidad. Esta liberación no se basa en ilusiones. El conocimiento que ilumina no solo te libera, sino que también te muestra claramente que eres libre. [Estamos entrando a la Era de Acuario: Era del obligado despertar].

B. La Expiación como defensa.

[Expiación = liberación // Expiar = deshacer, corregir]

- Negar la verdad da lugar a creaciones falsas: Las proyecciones del ego.
- Antes de la separación los actos eran innecesarios porque no existía la creencia en el tiempo ni en el espacio.
- La capacidad de aprender carece de valor cuando no hay [o se cree que no hay] necesidad de cambiar.

C. El altar de Dios.

- Sólo puedes aceptar la Expiación dentro de ti liberando la luz interior. Desde la separación, las defensas se han usado casi exclusivamente para defenderse contra la Expiación y mantener así vigente la separación. Generalmente esto se manifiesta como una necesidad de proteger el cuerpo. Las múltiples fantasías corporales a las que las mentes se entregan proceden de la creencia distorsionada de que el cuerpo puede usarse como un medio para alcanzar la “expiación”. [Esta es estrategia del ego ya que recuerda que el cuerpo es sólo un anfitrión].
- Antes de la separación la mente era invulnerable al miedo, ya que el miedo no existía.
- El que todos acepten la Expiación es sólo cuestión de tiempo.

canal del sanador que es Dios en su interior]. [El que recibe no es necesario que lo crea. Se recibe el milagro para que crea en la unión con Dios].

- Esto significa que reconoces que la mente es el único nivel creativo, y que la Expiación puede sanar tus errores. Una vez que hayas aceptado esto, tu mente podrá solamente sanar. El mensaje que entonces le comunicas a los demás es el hecho irrefutable de que sus mentes son igualmente constructivas y de que sus creaciones falsas no pueden hacerle daño. Al afirmar esto liberas a la mente de la tendencia de exagerar.

F. Miedo y conflicto.

- Tal vez creas que eres responsable de lo que haces. La verdad es que eres responsable de lo que piensas, porque es solamente en ese nivel donde puedes ejercer tu poder de decisión. Tus acciones son el resultado de tus pensamientos.
- Cada vez que tienes miedo es porque has tomado la decisión equivocada. Tienes que cambiar de mentalidad, no de comportamiento.
- Todo el mundo experimenta miedo. No se requiere mas que de una pequeña dosis de recto pensar para darse cuenta de por que se produce. Son muy pocos los que aprecian el verdadero poder de la mente, y nadie permanece totalmente consciente de él todo el tiempo. No obstante, si esperas liberarte del miedo hay algunas cosas que debes comprender, y comprender plenamente: La mente es muy poderosa y jamás pierde fuerza creativa. Nunca duerme. Está creando continuamente. No hay pensamientos fútiles. Todo pensamiento produce forma en algún nivel.

[Hay países donde para cazar monos introducen bananas dentro de una jaula cerrada con barrotes estrechos para que solamente quepa la mano del mono. Este se acerca a la jaula y coge un banano pero no puede volver sacar la mano por tener agarrado el banano y ambos no pueden pasar por las estrechas aberturas de los barrotes. Entonces llegan los cazadores y los matan a palos porque los monos no sueltan los bananos, por miedo a perder su comida. Que los miedos no te atrapen a ti de igual forma. Suelta los bananos de tu vida, no sea que mueras por ellos].

G. Causa y efecto. [Causa = Dios. // Efecto = Hijo]

- Tanto el milagro como el miedo proceden de pensamientos. Si no eres libre de elegir uno, tampoco serás libre de elegir el otro. Cuando creas algo falsamente, no puedes sino sufrir. El conflicto es por lo tanto, entre el amor y el miedo.
- La verdadera solución descansa eternamente en alcanzar el dominio por medio del amor.
- La nada y el todo no pueden coexistir. El procedimiento correctivo inicial consiste en reconocer temporalmente que hay un problema, más como

señal de que tiene que ser corregido de inmediato. Esto da lugar a un estado mental en el que la Expiación debe ser aceptada sin demora.

H. El significado del juicio final.

Una de las maneras en que puedes corregir la confusión entre la magia y los milagros es recordando que tu no te creaste a ti mismo. [Lo hizo la mente de Dios].

[Magia = Egocéntrico, terrenal // Milagro = Divino, espiritual].

- Puesto que la capacidad de crear reside en la mente, todo lo que creas es necesariamente una cuestión de voluntad.
- Juzgar no es un atributo de Dios.
- El Juicio Final es la última curación. El objetivo del juicio Final es restituirte tu mentalidad recta. Se podría decir que el juicio final es un proceso de correcta evaluación. Significa simplemente que todos llegarán al fin a entender que es lo que tiene valor y que es lo que no lo tiene. Después de que esto ocurra, la capacidad para elegir podrá ser dirigida racionalmente.
- Nadie que viva atemorizado puede estar realmente vivo.
- El juicio final no es otra cosa que el juicio perfecto con respecto a tus propias creaciones perfectas. Cuando todo lo que retengas en la memoria sea digno de amor, no habrá ninguna razón para que sigas teniendo miedo. Ese es tu papel en la Expiación. [Liberación].

Tema 3: La percepción inocente.

A. Expiación sin sacrificio.

- Dios no cree en el castigo. Dios no tiene nada contra ti por razón de tus “malas” acciones. Este tipo de error es responsable de una multitud de errores similares, incluyendo la creencia de que Dios rechazó a Adán y lo expulsó del jardín del Edén.
- Cualquier forma de sacrificio es una violación. [Dios es amor y somos emanaciones del amor. El amor es natural y tan sólo debe fluir en todo lo que hagamos, pensemos o sintamos si no es así sería un sacrificio y estaríamos cometiendo una violación al intento por alcanzar la felicidad].
- La inocencia es sabiduría porque no tiene conciencia del mal; y el mal no existe. No obstante, es perfectamente consciente de todo lo que es verdad. La resurrección demostró que nada puede destruir a la verdad.

B. Los milagros y la percepción verdadera.

- Es esencial que te des cuenta de que tu pensamiento seguirá siendo errático hasta que te comprometas firmemente con la luz o con la oscuridad.
- Si lo único que existe es la verdad, lo único que la mentalidad recta puede ver es perfección. He dicho que sólo lo que Dios crea o lo que tú creas con la misma voluntad, existe realmente. Eso es, pues, lo único que los

inocentes pueden ver. [Consciente = verdadero = inocente]. [Sólo si eres consciente desaparece la ilusión].

C. Percepción y conocimiento.

- Todas tus dificultades proceden del hecho de que no te reconoces a ti mismo, ni reconoces a tu hermano, ni reconoces a Dios. Reconocer significa “conocer de nuevo”, implicando que antes gozabas de ese conocimiento.
- Si atacas el error que ves en otro, te harás daño a ti mismo. No puedes conocer a tu hermano si lo atacas. Los ataques siempre se lanzan contra extraños. Al percibir falsamente a tu hermano lo conviertes en un extraño, y, por lo tanto, no puedes conocerlo. Le tienes miedo porque lo has convertido en un extraño. Dios conoce a sus Hijos con absoluta certeza. Cuando ellos no se reconocen entre sí, no lo reconocen a Él.

D. El error y el ego.

- La conciencia ha sido correctamente identificada como perteneciente al ámbito del ego. El ego es un intento erróneo de la mente de percibirse tal como desea ser, en vez de cómo realmente eres.
- Una mente separada o dividida no puede sino estar confundida. Y no puede sino estar en conflicto, puesto que está en desacuerdo consigo misma. [Nuestra mente es una emanación de la mente universal (Dios); si nos sentimos separados de Él, estamos en desacuerdo con nosotros mismos].
- [Están enfermos los que tienen una mente enferma, ya que es ahí donde se genera la desarmonía en no ser armonioso; uno con Dios. Tener dos amos crea confusión y miedo, y ello enferma, por ello Dios sana ya que es armonía. Por eso es que la sanación viene del interior que es donde reside la unión con Dios (Espíritu / Alma). Si no hay sanación es porque no se ha logrado ver a Dios en todo no se logra percibir y ver la armonía en todo se es inestable].

E. Más allá de la percepción.

- La percepción, que es intrínsecamente enjuiciadora, comenzó sólo después de la separación. Desde entonces nadie ha estado seguro de nada.
- Cuando tu comportamiento es inestable, estás en desacuerdo con la idea que Dios tiene acerca de tu creación.
- La afirmación: “Dios creó al hombre a imagen y semejanza propia” necesita ser re interpretada. “Imagen” debe entenderse como “Pensamiento”, y “semejanza” como “de una calidad semejante”.
- El perdón es lo que sana.
- Mientras continúe habiendo percepción, la oración será necesaria. La percepción se basa en un estado de separación.

- [Las percepciones son subjetivas, parciales Ámbito mental separación - duda
El conocimiento es real total Ambito espiritual unión - certeza].

F. Los juicios y el problema de la autoridad.

- La decisión de juzgar en vez de conocer, es lo que nos hace perder la paz.
- Al no tener certeza con respecto a quien es tu verdadero autor, crees que tu creación fue anónima. Esto te pone en una situación en la que lo único que parece tener sentido es creer que tú te creaste a ti mismo. La disputa acerca de quien es tú autor ha dejado a tu mente en tal estado de incertidumbre que ésta puede incluso llegar a dudar que tú realmente existas.

G. Crear en contraposición a fabricar una imagen propia.

- Creer que un sistema de pensamientos basado en mentiras, es débil y es un error. Nada que un hijo de Dios haya hecho carece de poder. Es esencial que te des cuenta de esto, pues de lo contrario, no podrás escapar de la prisión que tú mismo has construido.
- Para el creyente todas sus creencias son ciertas. En el jardín símbolo se “prohibió” la fruta de un árbol. Mas Dios no pudo haberla prohibido, ya que de haber sido así, aunque hubiesen querido no la habrían podido comer. Al “árbol prohibido” se le llamó “el árbol del conocimiento”.
- Vida y muerte, luz y oscuridad, conocimiento y percepción, son conceptos irreconciliables. Tu reino no es de este mundo porque te fue dado desde más allá de él. Al mundo no se le abandona mediante la muerte sino mediante la verdad, y la verdad sólo la pueden conocer aquellos para quienes el reino fue creado, y para quienes espera.

Tema 4: Las ilusiones del ego.

A. La enseñanza y el aprendizaje correcto.

- Un buen maestro debe tener fe en las ideas que enseña, pero tiene que satisfacer además otra condición: debe tener fe en los estudiantes a quienes ofrece sus ideas. [Recuerda que alcanzar la maestría es la quinta etapa del crecimiento interior hacia el cual todos vamos, y la práctica hace al maestro. Por ello debes practicar compartiendo].
- Aprender y enseñar son los mayores recursos de que dispones ahora porque te permiten cambiar de mentalidad y ayudar a otros a hacer lo mismo. Si estás dispuesto a renunciar al papel de guardián de tu sistema de pensamiento y ofrecérmelo a mí, yo lo corregiré con gran delicadeza y te conduciré de regreso a Dios.
- Todo buen maestro espera impartir a sus estudiantes tanto de lo que él mismo ha aprendido que algún día dejen de necesitarle.
- Mi finalidad [la de Jesús] será siempre eximirte finalmente de la necesidad de un maestro.

- Yo [Jesús] seré un sustituto de tu ego si así lo deseas, pero nunca de tu espíritu. Necesito maestros dedicados que compartan mi objetivo de sanar a la mente.

B. El ego y la falsa autonomía.

- Todo el mundo inventa un ego o un yo para sí mismo, el cual está sujeto a enormes variaciones debido a su inestabilidad. El ego es solamente una idea y no un hecho.
- Crear es una función del ego, y mientras tu origen siga sujeto a interpretaciones lo seguirás viendo desde el punto de vista del ego. Cuando el aprendizaje deje de ser necesario, simplemente conocerás a Dios.
- El ego vive literalmente en base de comparaciones. La igualdad es algo que está más allá de lo que puede entender y, por lo tanto, le es imposible ser caritativo. El ego considera al cuerpo como su hogar, y trata de satisfacerse a sí mismo a través de él.

C. Esto no tiene que ser así.

- Si no puedes oír la voz de Dios, es porque estás eligiendo no escucharla. Donde buscas para encontrarte a ti mismo depende de ti.
- Examina honestamente tanto lo que has hecho como lo que has dejado de hacer, y cambia entonces de mentalidad para que así puedas pensar con la mente de Dios. Tu mente y la de Dios son una.
- Cuando te sientas triste, reconoce que eso no tiene por qué ser así. Las depresiones proceden de una sensación de que careces de algo que deseas y no tienes. Recuerda que no careces de nada, excepto si así lo decides, y decide entonces de otra manera.
- Si te sigues sintiendo culpable es porque tu ego sigue al mando, ya que sólo el ego puede experimentar culpabilidad.

D. La ilusión del ego - cuerpo.

- El cuerpo es el hogar que el ego ha elegido para sí. Sin embargo, odia al cuerpo porque no lo considera lo suficientemente bueno como para ser su hogar. En este punto es donde la mente queda definitivamente aturdida. Por consiguiente la mente inquiere: "¿Dónde puedo encontrar protección?" A lo que el ego responde: "En mí".
- "Busca y hallarás". La búsqueda que tiene sentido se comprende conscientemente y se dirige conscientemente. Aprender y querer aprender son inseparables.

E. Las recompensas de Dios.

- Tu gratitud hacia tu hermano es la única ofrenda que quiero. El amor no conquista todas las cosas, pero si las pone en su debido lugar.
- A medida que te acercas a un hermano te acercas a mí, y a medida que te alejas de él, la distancia entre tú y yo aumenta. Dios acudirá a ti sólo en la

medida en que se lo ofrezcas a tus hermanos. Aprende primero de ellos, y estarás listo para oír a Dios. Eso se debe a que el amor sólo tiene una función. [Llegar a todos por igual, tal como lo hacen los rayos del sol].

F. Creación y comunicación.

- Nada real puede incrementarse excepto compartiéndolo. Por eso es por lo que Dios te creó a ti.
- Pero a menos que desempeñes el papel que te corresponde en la creación, Su gozo no será total porque el tuyo no lo es. El constante fluir de su amor se obstruye cuando Sus canales están cerrados [tienen mente no recta], y se siente solo cuando las mentes que Él creó no se comunican plenamente con Él.

Tema 5: Las lecciones del amor.

Introducción.

- La ira siempre entraña la proyección de la separación, lo cual tenemos que aceptar, en última instancia, como nuestra propia responsabilidad, en vez de culpar a otros de ello.
- Tú no puedes ser atacado; el ataque no tiene justificación y tú eres responsable de lo que crees.

A. El mensaje de la crucifixión.

- La crucifixión se ha entendido incorrectamente. Ello se debe únicamente al hecho de que los temerosos tienden a percibir con miedo.
- En última instancia, sólo el cuerpo puede ser agredido. No cabe duda de que un cuerpo puede agredir a otro, y puede incluso destruirlo. Sin embargo, si la destrucción en si es imposible, cualquier cosa que pueda ser destruida no es real. Si reaccionas con ira, tiene que estar equiparándote con lo destructible, y, por lo tanto, viéndote a ti mismo de forma demente.
- Eres libre de percibirte a ti mismo como si te estuvieran persiguiendo. Yo fui perseguido de acuerdo con el pensar del mundo, que no compartía. Y puesto que no lo compartí, no lo reforcé. Ofrecí, consecuentemente, una interpretación diferente del ataque, que deseo compartir contigo. Si la crees, me ayudarás a enseñarla.
- Tu resurrección es tu despertar.
- Enseña solamente amor, pues eso es lo que eres.
- No ando en busca de mártires sino de maestros. Nadie es castigado por sus pecados, y los Hijos de Dios no son pecadores.
- Tú tienes que pensar como Él si es que has de volver a conocerlo.
- Recuerda que el Espíritu Santo es el vínculo de comunicación entre Dios el Padre y sus Hijos separados.

B. La alternativa a la proyección.

- El Espíritu Santo comienza percibiendo tu perfección. Como sabe que esa perfección es algo que todos comparten, la reconoce en otros, y así la refuerza tanto en ti como en ellos. En vez de ira, esto suscita amor, tanto en ellos como en ti porque establece el estado de inclusión. Puesto que percibe igualdad, el Espíritu Santo percibe en todos las mismas necesidades. Esto invita automáticamente a la Expiación porque la Expiación es la necesidad universal de este mundo. Percibirte a ti mismo de esta manera es la única forma de hallar felicidad en el mundo. Eso se debe a que es el reconocimiento de que tú no estás en este mundo, pues el mundo es un lugar infeliz.
- Es verdad para siempre. No es una creencia, sino un hecho siendo el puente entre la percepción y el conocimiento.
- Los pensamientos se originan en la mente del pensador, y desde ahí se extiende hacia fuera. Esto es tan cierto del Pensamiento de Dios como del tuyo.
- Tener plena conciencia de la Expiación es, por lo tanto, reconocer que la separación nunca tuvo lugar. El ego no puede prevalecer contra eso porque ello es una afirmación explícita de que él nunca existió.

C. La renuncia al ataque.

- No puedes enseñar lo que no has aprendido, y lo que enseñas lo refuerzas en ti al compartirlo. Cada lección que enseñas es una lección que tú mismo estás aprendiendo.
- Enseña solamente amor, pues eso es lo que eres.
- La seguridad no es otra cosa que la completa renuncia al ataque.

D. La única respuesta.

- Cuando Dios te creó te hizo parte de él.
- Eres una criatura de Dios, una parte de Su Reino de inestimable valor que Él creó como parte de Sí Mismo. Eso es lo único que existe y lo único que es real. Has elegido un sueño en el que has tenido pesadillas, pero el sueño no es real y Dios te exhorta a despertar. Tus sueños contienen muchos de los símbolos del ego y éstos te han confundido. Cuando despiertes, veras la verdad a tu alrededor y dentro de ti, y ya no creerás en los sueños porque éstos dejan de ser reales para ti.
- Eres lo que enseñas.

E. Las lecciones del Espíritu Santo.

- Así que Dios pensó: "Mis hijos duermen y hay que despertarlos".
- Un buen maestro enseña mediante un enfoque positivo, no mediante uno negativo. No hace hincapié en lo que tienes que evitar para escapar de lo que te puede hacer daño, sino en lo que tienes que aprender para ser feliz. [Despertar con compasión y amor].

1. Para poder tener, da todo a todos.

Si la mente puede curar al cuerpo, pero el cuerpo no puede curar a la mente, entonces la mente tiene que ser más fuerte que el cuerpo.

El Espíritu Santo ve el cuerpo solamente como un medio de comunicación, y puesto que comunicar es compartir, comunicar se vuelve un acto de comunión.

2. Para tener paz, enseña paz para así aprender lo que es.

Los buenos Maestros [aquellos que desean compartir lo que saben] se dan cuenta de que sólo los cambios fundamentales son duraderos, mas no comienzan en ese nivel. Su primer objetivo - y el más importante - es fortalecer en el estudiante [y todos siempre lo somos] el deseo de cambiar. Cambiar de motivación es cambiar de mentalidad, y esto inevitablemente produce un cambio fundamental, ya que la mente es fundamental.

Tema 6: El viaje de retorno.

A. La dirección del plan de estudios.

- La paz es la motivación para aprender estas enseñanzas. La paz es el requisito previo para alcanzar el conocimiento, simplemente porque los que están en conflicto no están en paz.
- Lo que aprendiste en el pasado tiene que haberte enseñado lo que no te convenía, por la sencilla razón de que no te hizo feliz.
- Si el resultado de tu plan de estudios en la vida no te ha hecho feliz, y deseas otro diferente, obviamente es necesario que se efectúen cambios. El primer cambio que debe efectuarse es un cambio de dirección.
- Antes de que pueda efectuarse un auténtico cambio de dirección es necesario reconocer plenamente la total insensatez de semejante plan de estudios en tu vida.

B. La diferencia entre aprisionamiento y libertad.

- El ego no te puede enseñar nada mientras tu voluntad sea libre porque no le escucharías. Tu voluntad no es estar aprisionado porque tu voluntad es libre. Esa es la razón de que el ego sea la negación del libre albedrío. [Albedrío = facultad de obrar por reflexión y elección; por voluntad consciente.// Libre albedrío = cuando se actúa por propia voluntad y elección].
- El Espíritu Santo se opone a cualquier forma de aprisionamiento de la voluntad de un Hijo de Dios porque sabe que la voluntad del Hijo es la voluntad del Padre.
- La diferencia que existe entre el dolor y la dicha es el mismo que existe entre estar aprisionado y ser libre.

C. El encuentro santo.

- Pide y se te dará, pues ya se te ha dado. Pide luz y aprende que eres luz. No hay límite en lo que puedes aprender porque tu mente no tiene límites.
- Cuando te encuentres con alguien, recuerda que se trata de un encuentro santo. Tal como lo consideres a él, así te considerarás a ti mismo. Tal como lo trates, así te tratarás a ti mismo. Tal como pienses de él, así pensarás de ti mismo
- Conócete a ti mismo. Todo el mundo anda buscándose a sí mismo y buscando el poder y la gloria que cree haber perdido. Siempre que estás con tu hermano, estas aprendiendo lo que eres porque estás enseñando lo que eres. Tu hermano reaccionará con dolor o con alegría, dependiendo del maestro que tú estés siguiendo. Concédele el lugar que le corresponde en el Reino y tu ocupará el tuyo.

D. El regalo de la libertad.

- Cuando no estás en paz ello se debe únicamente a que no crees que estás en Él.
- La luz no ataca a la oscuridad, pero la desvanece con su fulgor.
- [Dios no está en ti; tú eres parte de Él; eres una emanación de Él. Si no lo crees no puedes tener paz. Esa es la ley. No puedes excluirte de ella pero puedes desobedecerla. Si no crees en Dios, no crees en ti. Si Dios no existe, tú tampoco].
- El problema que tienes en aceptarla es el problema de este mundo. Si aceptases el hecho de que yo estoy contigo estarías negando al mundo y aceptando a Dios. De la misma manera en que Dios me envió [se refiere a Jesús] a ti, yo te enviaré a otros. E iré a ellos contigo, para que podamos enseñarles paz y unión.
- Yo puedo decirte lo que tienes que hacer, pero tu tiene que colaborar y teniendo fe en que yo sé lo que debes hacer.
- La curación es la manera de superar la separación. La separación se supera mediante la unión.

E. El cuerpo como medio de comunicación.

- Los ataques son siempre físicos. Siempre que te equiparas con el cuerpo, experimentas depresión.
- Si usas el cuerpo con el sólo propósito de llegar hasta las mentes de aquellos que creen ser cuerpos para enseñarles a través del mismo cuerpo que eso no es verdad, entenderás el poder de la mente que reside en ti. Cuando se usa con el propósito de unir se convierte en una hermosa lección de comunión, que tiene valor hasta que la comunión se consuma. [El cuerpo presta servicio a Dios a favor de la función que Él le asignó].
- Si la mente cree que su objetivo es el cuerpo distorsionará su percepción de éste, y al bloquear su propia extensión más allá del mismo, dará lugar a enfermedades, pues estará fomentando la separación.

- No dejes que tus pensamientos se detengan en este mundo, y tu mente se volverá receptiva a la creación en Dios.

Tema 7: El programa de estudios del Espíritu Santo.

A. El juicio del Espíritu Santo.

- Todo pensamiento amoroso es verdadero. Todo lo demás es una petición de ayuda y de curación.
- Decirte que no juzgues lo que no entiendes es ciertamente un buen consejo. Si no estás dispuesto a percibir una petición de ayuda es negarse a recibir ayuda.
- La única reacción apropiada hacia un hermano es apreciarlo. No intentes "ayudar" a un hermano a tú manera, pues no puedes ayudarte a ti mismo. Mas oye sus ruegos que claman por la Ayuda de Dios, y reconocerás de este modo la necesidad que tu mismo tienes del Padre. [Si alguna vez sientes la necesidad de ayudar a alguien, deja que esta ayuda sólo fluya desde tu intuición. La forma en que lo hagas podría parecerte errada, pero es justo lo que la otra persona necesita y no lo que tú crees que ella requiere. De esa forma estarás ayudándote a ti exactamente como tú lo necesitas].
- Las interpretaciones que haces de las necesidades de tu hermano son las interpretaciones que haces de las tuyas propias.

B. Cómo recordar a Dios.

- Si amarse uno a sí mismo significa curarse uno a sí mismo, los que están enfermos no se aman a sí mismos. Por lo tanto, están pidiendo el amor que los podría sanar, pero que se están negando a sí mismos. Los enfermos deben curarse a sí mismos, pues la verdad mora en ellos. Más al haberla nublado, la luz de otra mente necesita brillar sobre la suya porque dicha luz es suya. [Difundiendo la verdad con compasión y amor a otros, les ayudas a sanarse].
- Sea cual sea la enfermedad, no hay mas que un remedio. Alcanzarás la plenitud a medida que restaures la plenitud de otros, pues percibir en la enfermedad una petición de salud es reconocer en el odio una súplica de amor. Y dar a un hermano lo que realmente desea, es ofrecértelo a ti mismo, ya que tú padre dispone que comprendas que tú hermano y tú sois lo mismo. Concédale su petición de amor, y la tuya quedará concedida. La curación es el amor de Cristo por Su Padre y por sí mismo. [Lo que das es lo que recibes: Ley de Causa y Efecto].
- Aprende a mantenerte sereno en medio de la agitación, pues la quietud supone el final de la lucha y en esto consiste la jornada de paz.

C. Buscar y hallar.

- El ego, al ser incapaz de amar, se sentiría totalmente perdido en presencia del amor, pues no podría responder en absoluto. El ego, por lo tanto,

distorsionará el amor, y te enseñará que él te puede proveer las respuestas que el amor en realidad evoca. Si sigues sus enseñanzas, pues, irás en busca del amor, pero serás incapaz de reconocerlo.

- [Dios es amor; amor es poder y riqueza; el ego (que está en tú mente) no puede amar. Si buscas a Dios por o con ego, nunca lo encontrarás. Ello porque el ego sostiene la independencia del Ser, lo que se opone totalmente a la verdad de que *“Todos somos uno”* o *“Dios y yo, yo y Dios somos uno”*].
- Buscarás tu hogar tanto si sabes donde se encuentra como si no. Si crees que se encuentra fuera de ti, la búsqueda será en vano, pues lo estás buscando donde no está. No recuerdas cómo buscar dentro de ti porque no crees que tu hogar esté ahí. Pero el Espíritu Santo lo recuerda por ti y te guiará a tu hogar porque esa es Su misión. Al guiar a tus hermanos hasta su hogar estarás siguiéndolo a Él.
- Tienes que invertir en ello, no con dinero sino con espíritu. Porque el Espíritu es voluntad, y la voluntad es el “precio” del Reino. [La paz la alcanzarán las personas de buena voluntad].

Tema 8: Las enseñanzas a favor de la verdad.

A. Las condiciones del aprendizaje.

- En un mundo nacido de la negación y carente de dirección se necesitan pruebas indirectas de la verdad. Percibirás la necesidad de esto si te das cuenta de que la negación es la decisión de no querer saber. La lógica del mundo, por lo tanto, no puede sino conducir a la nada, pues su meta es la nada. Si decides ser tan solo un sueño y no tener ni dar nada mas que eso, te verás obligado a dirigir tus pensamientos hacia el olvido total. Pero si lo eres todo y eso es lo que tienes y lo que das, y aún así lo niegas, es porque tu sistema de pensamiento se ha desconectado totalmente de la verdad y se ha separado de ella.
- Éste es un mundo demente y no debes subestimar la magnitud de su demencia. No hay ninguna área de tu percepción que no se haya visto afectada, y tu sueño es sagrado para ti. Por eso es por lo que Dios puso al Espíritu Santo en ti, allí donde tú pusiste el sueño.

B. El alumno feliz. [Y todos somos alumnos].

- La verdad es verdad. Él sabe que la verdad es verdad. El Espíritu Santo lleva la luz de la verdad a las tinieblas y deja que resplandezca sobre ti. [Es lo que llamamos Aura y Cuerpo Radiante]. Y a medida que resplandece en ti tus hermanos la ven, y al darse cuenta de que esta luz no es obra tuya, ven en ti mucho más de lo que tu mismo ves. Ellos serán felices alumnos de la lección que esa luz les muestra porque les enseña a liberarse de lo que no es nada y de todas las obras de lo que no es nada. Y puesto que les enseñaste lo que es la felicidad y la liberación, ellos se convertirán en tus maestros de liberación y felicidad.

- El alumno feliz satisface las condiciones del aprendizaje en este mundo, de la misma forma en que satisface las condiciones del conocimiento en el Reino.

C. La decisión a favor de la inocencia.

- El alumno que está libre de culpa aprende con facilidad porque sus pensamientos son libres.
- Sólo puedes estar completo en tu inocencia, y sólo en tu inocencia puedes ser feliz.
- Cada día, cada hora y cada minuto, e incluso cada segundo, estás decidiendo entre la crucifixión y la resurrección, entre el ego y el Espíritu Santo. El ego es la elección a favor de la culpabilidad; el Espíritu Santo, la elección a favor de la inocencia. Son alternativas irreconciliables entre sí y ambas no pueden ser verdad. Eres culpable o inocente, prisionero o libre, infeliz o feliz.
- Todo aquel a quien ofreces curación, te la devuelve.
- La ausencia de culpa es invulnerabilidad.
- Deja que el Espíritu Santo sea tu guía en todo, y no te vuelvas atrás.
- No pidas ser perdonado, pues eso ya se te concedió. Pide, más bien, cómo aprender a perdonar.

D. El círculo de la Expiación.

- El hijo de Dios es inocente. Él sólo quiere enseñarte a ser feliz. [Es consciente de ello el que está despierto a esa verdad. Todos somos Hijos de Dios, sólo que unos duermen y no se percatan de ello].
- Acusar es no entender.
- Aquellos que no han aprendido necesitan que se les enseñe, que no se ataquen. Atacar a los que necesitan que se les enseñe es perder la oportunidad de poder aprender de ellos.

E. La prueba de la verdad.

- Todo el mundo anda en busca de amor al igual que tu, pero no pueden saberlo a menos que se unan a ti en esa búsqueda. Si emprendéis la búsqueda juntos, la luz que os acompañará será tan poderosa que impartirá significado a todos los que veáis. La jornada que se hace en solitario está destinada al fracaso porque ha excluido lo que quiere encontrar.
- Tu pasado es lo que tú te has enseñado a ti mismo. Renuncia a él completamente.
- Si en realidad no tienes miedo de nada, y todos aquellos con los que estás, o todos aquellos que simplemente piensen en ti comparten tu perfecta paz, entonces puedes estar seguro de que has aprendido la lección de Dios, y no la tuya. [No juzgar a nadie y sólo compartir en paz la compañía de otros, es sinónimo de haber alcanzado la paz. Entender y aceptar que

todos están bien desde sus dones y capacidades, y por ello todos reaccionan en forma perfecta, es entender a lo que se vino al mundo físico. Significa estar en el camino correcto. Tratar de que alguien reaccione como yo creo que está bien, es haber errado el camino. Juzgar es atacar. Atacan los que se sienten amenazados y sienten que deben defenderse. Se defienden los que no están en paz].

- No creas que sabes nada hasta que pases la prueba de la paz perfecta, pues la paz y el entendimiento van de la mano y nunca se les puede encontrar aparte. Cada uno es causa y efecto del otro, de forma tal que donde uno de ellos está ausente, el otro no puede estar.
- Hazle sitio a Él, y te encontrarás tan lleno de poder que nada podrá prevalecer contra tu paz.

Tema 9: El final del sueño.

A. El sustituto de la realidad.

- Sustituir es aceptar una cosa por otra. Es elegir entre dos opciones. El Espíritu Santo nunca utiliza sustitutos.
- La única emoción en la que la substitución es imposible es el amor.
- Dios es amor y el miedo no forma parte de Él.
- Vuélvete hacia la majestuosa calma interna, donde en santa quietud mora el Dios viviente que nunca abandonaste y que nunca te abandonó. El Espíritu Santo te lleva dulcemente de la mano, y desanda contigo el camino recorrido en el absurdo viaje que emprendiste fuera de ti mismo, conduciéndote con gran amor de vuelta a la verdad y a la seguridad de tu interior.

B. La base del sueño.

- ¿No es acaso cierto que de los sueños surgen de un mundo que parece ser muy real? Más examina lo que es el mundo. Obviamente no es el mundo que viste antes de irte a dormir. En él eres “libre” para reconstruir lo que parecía atacarte.
- Los sueños son desahogos emocionales en el nivel de la percepción en los que literalmente profieres a gritos: “¡Quiero que las cosas sean así!”.
- Los sueños te muestran que tienes el poder de construir un mundo a tu gusto, y por el hecho de desearlo lo ves. Y mientras lo ves no dudas que sea real. Mas he ahí un mundo, que aunque claramente existe sólo en tu mente, parece estar afuera. Estas soñando continuamente. Lo único que es diferente entre los sueños que tienes cuando duermes y los que tienes cuando estás despierto es la forma que adoptan, y eso es todo.
- No permitas que el sueño se apodere de ti y te haga cerrar los ojos. No es extraño que los sueños puedan dar lugar a un mundo irreal. Lo que sí es increíble es que tengas el deseo de hacer eso.

C. Una pequeña dosis de buena voluntad.

- Preparas tu mente para el instante santo en la medida en que reconoces que lo deseas por encima de todas las cosas.
- Limitate simplemente a hacer la pregunta. La respuesta se te dará. No trates de contestarla; trata simplemente de recibir la respuesta tal como se te dé. Al prepararte para el instante santo, no intentes hacerte santo de antemano a fin de estar listo para él. Eso sería confundir tu papel con el de Dios.
- Esto es lo que hace que el instante santo sea algo tan fácil y natural. Tú haces que sea difícil porque insisten en que debe haber algo más que tú tienes que hacer. Te resulta difícil aceptar la idea de que solo necesitas dar un poco para recibir mucho. Y te resulta muy difícil entender que no es un insulto personal el que haya tal desproporción entre tu aportación y la del Espíritu Santo.

D. El sueño feliz.

- Los sueños felices se vuelven reales, no porque sean sueños, sino únicamente por que son felices.

E. Más allá del cuerpo.

- El cielo no es un lugar ni tampoco una condición. Es simplemente la conciencia de la perfecta unicidad y el conocimiento de que no hay nada más: nada fuera de esta unicidad, ni nada adentro.
- Las mentes están unidas, los cuerpos no. A menos que la mente crea que el cuerpo está realmente exteriorizando sus fantasías, lo atacará proyectando aún más culpabilidad sobre él.
- En esto la mente está claramente engañada. No puede atacar, pero sostiene que sí puede, y para probarlo, se vale de lo que hace para hacerle daño al cuerpo. La mente no puede atacar, pero puede engañarse a sí misma.
- La mente se extiende hasta sí misma. No se compone de diferentes partes que se extienden hasta otras. No sale afuera. Dentro de sí misma es limitada, y no hay nada externo a ella. Lo abarca todo. Te barca completamente: tú te encuentras dentro de ella y ella dentro de ti. No hay nada más en ninguna parte ni jamás lo habrá.
- El cuerpo es algo externo a ti, y sólo da la impresión de rodearte, de aislarte de los demás y de mantenerte separado de ellos y a ellos de ti. Pero el cuerpo no existe. No hay ninguna barrera entre Dios y Su Hijo, y Su Hijo no puede estar separado de Sí Mismo, salvo en ilusiones.
- [La descripción que a continuación hace Jesús, es sin lugar a dudas el estado de "Samadhi", "Satori" o "Éxtasis"]. Todo el mundo ha experimentado lo que podría describirse como una sensación de ser transportado más allá de sí mismo. Esta sensación de liberación va mucho más allá del sueño de libertad que a veces se espera encontrar en las

relaciones especiales. Es una sensación de habernos escapado realmente de toda limitación. Si examinas lo que esa sensación de ser “transportado” realmente supone, te darías cuenta que es una súbita pérdida de la conciencia corporal, y una experiencia de unión con otra cosa en la que tu mente se expande para abarcarla. Esa otra cosa pasa a formar parte de ti al tú unirte a ella. Y tanto tú como ella os complementáis, y ninguno se percibe entonces separado. Lo que realmente sucede es que has renunciado a la ilusión de una consciencia limitada y has dejado de tenerle miedo a la unión. El amor que instantáneamente reemplaza a ese miedo se extiende hasta lo que te ha liberado y se une a ello. Y mientras esto dura no tienes ninguna duda acerca de tu identidad ni deseas limitarla. Te has escapado del miedo y has alcanzado la paz, no cuestionando la realidad, sino simplemente aceptándola. Has aceptado esto en lugar del cuerpo, y te has permitido a ti mismo ser uno con algo que se encuentra más allá de éste, al simplemente no permitir que tu mente esté limitada por él.

Tema 10: La curación del sueño.

A. El temor a sanar.

- Los enfermos no sienten compasión por nadie e intentan matar por contagio. La muerte les parece un precio razonable si con ello pueden decir: *“Mírame hermano, por tu culpa muero”*. Pues la enfermedad da testimonio de la culpabilidad de su hermano, y la muerte probaría que sus errores fueron realmente pecados.
- La depresión habla de muerte, y la vanidad, de tener un gran interés por lo que no es nada.
- ¿Es atemorizante sanar? Si, para muchos lo es. Pues la acusación es el obstáculo para el amor, y los cuerpos enfermos son ciertamente acusadores. Obstruyen completamente el camino de la confianza y de la paz, proclamando que los débiles no pueden tener confianza y que los lesionados no tienen motivos para gozar de paz. ¿Quién que haya sido herido por su hermano podría amarlo aún y confiar en él? Pues su hermano lo atacó y lo volverá a hacer. No lo protejas, ya que tu cuerpo lesionado demuestra que es a ti a quien se debe proteger de él. Tal vez perdonarlo sea un acto de caridad, pero no es algo que él se merezca. Se le puede compadecer por su culpabilidad, pero no puede ser eximido. Y si le perdonas sus transgresiones, no haces sino añadir otro fardo más a la culpabilidad que realmente ya ha acumulado. [Esta es la forma enferma de pensar].
- Los que no han sanado no pueden perdonar. Pues son los testigos de que el perdón es injusto. No se puede devolver bondad por maldad.
- Los enfermos siguen siendo acusadores. El perdón no puede ser para uno y no para el otro. El que perdona se cura. Y en su curación radica la prueba de que ha perdonado verdaderamente y de que no guarda traza

alguna de condenación que todavía pudiese utilizar contra sí mismo o contra cualquier cosa viviente.

- El perdón no es real a menos que os brinde curación a tu hermano y a ti. Permite ser curado para que de este modo puedas perdonar y ofrecer salvación a tu hermano y a ti.
- Un cuerpo enfermo demuestra que la mente no ha sanado. El poder de tu testimonio procede de tus creencias. Y todo lo que dices, haces o piensas no hace sino dar testimonio de lo que le enseñas a él. Tu cuerpo puede ser el medio para demostrar que nunca ha sufrido por causa de él. Y al sanar puede ofrecerles un mudo testimonio de su inocencia. Este testimonio es el que puede hablar con más elocuencia que mil lenguas juntas, pues le prueba que ha sido perdonado.
- De esta manera, tu curación demuestra que tu mente ha sanado y que ha perdonado lo que tu hermano no hizo. Y así, él se convence de que jamás perdió su inocencia y sana junto contigo. El milagro deshace de este modo todas las cosas que, según el mundo, jamás podrían deshacerse.
- Tu función no es corregir. [Es perdonar].
- La corrección que tú quisieras llevar a cabo no puede sino causar separación, ya que esa es la función que tú le otorgaste. Cuando percibas que la corrección es lo mismo que el perdón, sabrás también que la Mente del Espíritu Santo y la tuya son una.

B. El ejemplo de la curación.

- La única manera de curarse es curando. [O como dice Yogui Bhajan: *“La única manera de aprender es enseñando”*].
- Aunque los problemas no son concretos, se manifiestan en formas concretas, y son estas formas concretas las que configuran el mundo. Nadie entiende la naturaleza de su problema, pues, de lo contrario, ya no estaría ahí para que él lo pudiese ver. La naturaleza misma del problema es que no es un problema.
- Toda curación debe proceder de manera ordenada, de acuerdo con las leyes que han sido percibidas correctamente y que no se han violado. No dejes que la manera en que las percibes te haga sentir miedo. Estás equivocado, pero hay alguien dentro de ti que está en lo cierto.
- Tu papel consiste simplemente en aplicarte a ti mismo lo que Él te ha enseñado, el resto corre por Su cuenta.
- Dios te da las gracias por tu curación, pues Él sabe que es un regalo de amor para Su hijo, y, por lo tanto, un regalo que se le hace a Él.
- La resurrección del mundo aguarda hasta que sanes y seas feliz, para que puedas demostrar que el mundo ha sanado.

**“Que el eterno sol te ilumine y el amor te rodee;
y la luz pura interior guíe tu camino”.**

Capítulo IV: “Las 7 profecías Mayas”.

Introducción.

Cuando nos ponemos a reflexionar y observamos lo que sucede en el mundo sentimos, de una u otra forma, que efectivamente los tiempos pasados fueron más armoniosos. Es un hecho que los tiempos conflictivos, hostiles, densos y estresantes están cada vez más palpables y presentes. Así vivimos hoy tiempos de guerra por cualquier asunto, cambios climáticos que provocan grandes calamidades, amén de los desastres naturales que cada vez que se presentan tal parece que lo hacen con mayor contundencia, y ni que decir de nuestros comportamientos individuales y sociales cotidianos donde se pone en evidencia que cada vez estamos más lejos de nosotros mismos y de los demás con el consecuente deterioro de las relaciones humanas.

Los mayas sabían que todo esto iba a suceder y por ello nos dejaron un mensaje grabado en piedra que está constituido por un elemento de alerta y otro de esperanza, los mismos que están contenidos en sus Siete Profecías. En el mensaje de alerta nos avisan de lo que va a pasar en éstos tiempos que vivimos, y en el de esperanza nos dicen de los cambios que debemos de realizar en nosotros mismos para impulsar a la humanidad hacia una nueva Era, donde los valores mas altos empiecen a florecer a través de la práctica cotidiana de éstos por parte de cada uno de nosotros, para llevar a la humanidad hacia el amanecer galáctico, en donde en la nueva Era ya no habría más caos ni destrucción.

Las visiones de futuro, de nuestro presente, están en las Siete Profecías que se basan en las conclusiones de sus estudios científicos y religiosos sobre el funcionamiento de universo. (Debo acotar que las fechas no pueden ser exactas, ya que nuestro calendario ha sido alterado más de una vez, desde estas predicciones). El mundo de odio y materialismo terminaría el 22 de diciembre del año 2012 y con ello el final del miedo. A partir de ese día la humanidad tendrá que escoger entre desaparecer como especie pensante que amenaza con destruir el planeta, o evolucionar hacia la integración armónica con el universo, comprendiendo y tomando conciencia de que todo está vivo, que somos parte de ese todo y que podemos existir en una nueva era de luz.

Todo es un proceso y como tal toma tiempo; y es por ello que estamos siendo “incitados” desde hace algún tiempo a la toma de esa resolución, a fin de que, todos aquellos que decidan integrarse a la aventura de la nueva Era de armonía universal, hasta el 2012 hayan podido crear las condiciones, para lograr los cambios internos y externos necesarios para la nueva Era que comenzó en esa fecha. No es posible llegar al final sin haber logrado los cambios, ya que estos serán la fortaleza que posibilite el avance.

Aún cuando en este capítulo hablo de las profecías mayas, he querido incluir someramente la visión de otra cultura muy importante en el pasado, los Incas, en atención a su concordancia con estas profecías. Los Incas también profetizaron que a partir del 1993 y hasta el 2012, sería un período muy importante de transformación, que en la tradición andina llaman *taripay pacha*. Maestros contemporáneos andinos explican que se debe trabajar por el advenimiento de una edad de oro de abundancia humana. *Taripay pacha* significa “la era del reencuentro”. Es una época en la que los Seres Humanos debemos colaborar con otros.

El 1º de Agosto de 1993 marcaría el final de la *pachakuti*, o “transmutación cósmica”, y el comienzo de la primera fase de la *taripay pacha*. Se dice que esta fase inicial va a durar desde el noventa y tres hasta que surja el quinto nivel de conciencia, es decir un grupo de sacerdotes sanadores poseedores de un poder extraordinario. Cuando aparezcan, habremos entrado en la segunda fase de *taripay pacha*, que a su vez durará hasta la manifestación, o el retorno, del *sapa* inca, o sacerdote de sexto nivel. Éste es el nivel de conciencia de los gobernadores incas de antaño. La persona que tenga este nivel de conciencia también poseerá grandes dotes políticos y espirituales, capaces de recrear y superar el imperio arcaico de los incas. El desarrollo final de la *taripay pacha* comenzaría cuando surja el sacerdote de sexto nivel, lo cual sucedería alrededor del 2012 aprox.

Al indicar una fecha me refiero a ellas en una forma no necesariamente taxativa, ya que estimo que todas las fechas, de cualquier profecía, son inciertas (pero próximas a las enunciadas) porque se trata sólo de una oportunidad, una posibilidad. Nosotros, los Seres Humanos, hemos de hacer el trabajo.

Esta época, desde el noventa y tres hasta el dos mil doce, es un “período crítico” en el desarrollo de la conciencia colectiva humana. Estos 19 años (y desde la escritura de este libro sólo quedan seis años) representan un período en el que un porcentaje importante de la humanidad puede y debe pasar del tercer al cuarto nivel o dimensión. Hemos de ser capaces de abandonar el miedo, aprender a compartir nuestros dones y logros culturales, y establecer una relación amistosa con el mundo invisible y con las fuerzas de la naturaleza. Al pueblo de la tierra, a nosotros, nos corresponde aprovechar al máximo este período crítico para que se produzca la *taripay pacha*.

Otra cultura también muy antigua, del otro lado del mundo como es la de la India, habla “coincidentemente” de mismas fechas y características de los períodos. (Destaco la palabra *coincidentemente* ya que en consideración a que estas no existen, esto es otra señal de su veracidad). *Kali Yuga*, era del hierro y la oscuridad en que menos del 25% de los seres humanos cree en su origen divino, finalizó en 1992 y se comienza un período de transición a *Sat*

Yuga, del oro y la pureza en que el 100 % de la humanidad estará conectada conscientemente con su divinidad, la que comenzará de lleno a partir del 2012.

Finalizando este preámbulo y retomando nuevamente a los Mayas, su primera profecía nos dice que a partir de 1999 quedarán trece años para realizar los cambios de conciencia y actitud para desviarnos del camino de destrucción por el que avanzamos, hacia uno que abra nuestra conciencia y nuestra mente para integrarnos con todo lo que existe. Por ello la importancia de cambiar nuestra forma mental que tenemos sobre nuestro rol en el ciclo de la vida, tal como el maestro Jesús nos lo da a conocer, y que he pretendido resumir en el capítulo anterior.

Los Mayas sabían que nuestro sol es un Ser vivo, que respira y que cada cierto tiempo se sincroniza con el enorme organismo que existe en él, y que al recibir un chispazo de luz del centro de la galaxia, (al parecer este vendría de un sol central llamado *Alción*), brillará mas intensamente, produciendo en la superficie lo que nuestros científicos llaman erupciones solares y cambios magnéticos.

Los mayas dicen que esto sucede cada 5.125 años, y que la tierra se ve afectada por los cambios en el sol mediante un desplazamiento de su eje de rotación, y que a partir de ese movimiento se producirán grandes cataclismos. Para los mayas los procesos universales, como la respiración de la galaxia, son cíclicos y nunca cambian; lo que cambia es la conciencia del hombre que pasa a través de ellos, siempre en un proceso a la perfección. (Jesús nos dice en la Biblia: *"Sed perfectos como lo es su padre en el reino de los cielos"*).

Los mayas predecían que el 22 de diciembre del 2012, el sol recibiría un fuerte rayo sincronizador proveniente del centro de la galaxia lo que cambiaría su polarización, produciendo una gigantesca llamarada radiante. Por ello la humanidad debería estar preparada para atravesar la puerta que nos dejaron los mayas, transformando a la civilización actual, basada en el miedo, en una vibración mucho más alta de armonía. Sólo de manera individual se puede atravesar la puerta que permite evitar el gran cataclismo que sufriría el planeta para dar comienzo a una nueva Era, en un sexto ciclo del sol.

Los mayas no hablaban del fin del mundo, sino que recalcaban el "fin de los tiempos". Si hablaban de "tiempos" (en plural), es que existen más de uno. Debemos entender entonces que se refieren al tiempo de la Tierra y al tiempo real del Universo, que como ya sabemos no son lo mismo. El Planeta Tierra con sus ocupantes "viaja" por el tiempo en forma paralela al tiempo del Universo, y en Diciembre del 2012 se alcanzaría el total "acoplamiento" de ambos tiempos. Por ello es que los mayas decían que todo se transforma, que lo único que permanece es el espíritu, en su viaje de evolución hacia

niveles superiores. [Existe una concordancia con la interpretación que se le da a lo expresado por Jesús en el capítulo anterior en el tema N° 14 “El final del sueño”].

A. La primera profecía.

Anuncia el final del presente ciclo. Dice que desde 1999 (quedaban 13 años desde que escribí este libro), para que cada hombre, que ahora está en el “salón de los espejos”, pueda encontrar en su propio interior su naturaleza multi-dimensional. Que nuestro sol gira alrededor de Alción, el sol central de las Pléyades y que ambos sistemas, giran alrededor de la mente, y en el borde de la galaxia, en un giro que dura aproximadamente 200 millones de años.

La primera profecía nos habla del tiempo del no tiempo, un período de 20 años que empezó en 1992 y que termina en el 2012, donde la humanidad entraría en el último período de grandes aprendizajes y grandes cambios. Asimismo anuncian que siete años después del comienzo de este período, es decir a partir de 1999, comenzaría una época de oscuridad, (refiriéndose a caos y confusión), que nos enfrentaría a todos con nuestra propia conducta. Dijeron que las palabras de sus sacerdotes serían escuchadas por todos nosotros como una guía para despertar de ese sueño que nos tiene sumido en la pesadilla de la separación de nuestra divinidad interior. Ellos llaman a ésta época como el tiempo que la humanidad entrará al gran salón de los espejos. Una época de confusión mental de valores y patrones aprendidos. Una época que producirá un oscurecimiento en el Ser Humano en cuanto a la dirección a seguir, lo cual se ajusta plenamente a la descripción de lo que realmente está sucediendo.

Sería una época de cambios para enfrentar al hombre consigo mismo, para hacer que entre al gran salón de los espejos y se mire, y analice su comportamiento con el mismo, con los demás, con la naturaleza y con el planeta donde vive. Entrar en un espacio en que no se puede no ser verdadero con uno mismo. Una época para que toda la humanidad, por decisión consciente de cada uno de nosotros, decida cambiar, eliminar el miedo y la falta de respeto de todas nuestras relaciones.

Los mayas, con la primera profecía quieren abrir la mente del hombre a la galaxia. Dejan codificado en su calendario que la fecha clave para la transformación definitiva, sería el 22 de Diciembre del año 2012. Si esto se da cada miles de años, la verdad es que falta muy poco, y queda mucho por hacer. Y te aseguro que no habrá prorroga para los que van atrasados.

B. La segunda profecía.

Dice que las respuestas a todo están en el interior del hombre, que su comportamiento determina su futuro. Afirma que la humanidad se encuentra en un momento de transición fundamental hacia una nueva manera de

percibir el universo... que la tierra y el sistema solar, están recibiendo un haz de luz, energía e información desde el centro de la galaxia. Eso está provocando un aumento en la vibración del planeta y las ondas cerebrales. Las células del Ser Humano se están poniendo en resonancia, en equilibrio, con la nueva frecuencia, ocasionando enormes cambios en su comportamiento. (Hablar sólo reiteradamente durante el día, sentirse como pisando sobre huevos al caminar, despertar muy temprano en las mañanas, necesidad de cambios de hábitos alimenticios, etc).

La segunda profecía muestra dos caminos: uno de comprensión y tolerancia, el otro de miedo y destrucción. En ambos se aprenden las lecciones necesarias para la evolución de la conciencia pero obviamente que de diferentes formas y consecuencias. Somos nosotros, los que debemos decidir cual de los dos tomamos; son el cielo y el infierno manifestados simultáneamente. Que como ya vimos en capítulos anteriores ambos son estados mentales del Ser Humano, y este crea lo que cree.

Nos dice que la humanidad se dirige hacia una nueva época de armonía, y que para llegar a ella, tenemos que enfrentar nuestros grandes miedos y aceptar que las situaciones difíciles las vivimos para aprender de ellas. Conservando la paz en cualquier situación que vivamos, por difícil que sea, podremos mantener y aumentar nuestra energía interna produciendo un estado de vibración alta y un estado de respeto por todo lo que existe. Las situaciones difíciles, estarán siendo creadas, normalmente en forma inconsciente, por nosotros en nuestras vidas mientras creamos que necesitamos aprender algo de ellas. En la medida que seamos capaces de ir aumentando nuestra conciencia de lo que hacemos y de su influencia en el entorno, entonces también iremos proporcionalmente siendo capaces de dirigir las acciones y pensamientos para aumentar nuestra evolución. A mayor conciencia mayores beneficios.

C. La tercera profecía.

Dice que debemos tomar conciencia de nuestra influencia en el planeta para no seguir equivocándonos, y provocar su destrucción, como ha sucedido a lo largo de la historia. (Atlántida, Lemuria, etc). Los procesos de industrialización sin sentido ecológico han provocado con sus desechos un aumento general en la temperatura del planeta, y esto se acentuará con el aumento de la actividad del sol, causado por la energía que se recibe desde el centro de la galaxia ocasionando grandes cambios en el clima y en los vientos.

Serán vórtices de energía que limpiarán la superficie de la tierra, como una manifestación de la inconformidad de nuestro planeta y de las energías elementales contenidas en su interior.

D. La cuarta profecía.

Nos dice que el hombre debe terminar con su conducta depredadora, para sincronizarse con los ritmos de la naturaleza y ajustarse a los cambios que llevarán a todo el universo a una era de armonía. Que los cambios en el clima, producirán el derretimiento de los polos, permitiendo así que la tierra se limpie y reverdezca nuevamente produciendo grandes cambios en la composición física de los continentes donde vivimos. Científicos han calculado que de derretirse totalmente los polos, los océanos subirían aproximadamente siete metros sus niveles, lo que ha venido sucediendo.

Todas las profecías buscan un cambio en la mente del hombre, pues el universo está generando todos esos procesos para que la humanidad se expanda por la galaxia comprendiendo su integridad fundamental con todo lo que existe.

En el capítulo anterior en este libro, y en los siguientes, he incluido en forma genérica algunos de los cambios de pensamiento que se espera seamos capaces de realizar, y de esta forma pasar a estados superiores de conciencia unidos al todo.

E. La quinta profecía.

Dice que todos los sistemas basados en el miedo, sobre los que está fundamentada prácticamente toda nuestra civilización, se transformarán simultáneamente con el planeta y el hombre, para dar paso a una nueva realidad de armonía. Estos sistemas, por tener su sustento en el miedo, fallarán para enfrentar al hombre consigo mismo, hacerlo ver la necesidad de reorganizar la sociedad y continuar en el camino de la evolución hacia la comprensión de la co-creación. Recordemos de mi libro anterior que el Ser Humano, y en especial la mujer, es la co-creadora del universo, por ser la puerta de entrada de las almas al renacimiento.

La quinta profecía Maya, dice que el dinero dejaría de usarse como medio de intercambio, y los síntomas que surgen desde distintas partes del mundo parecen confirmarlo. Todo apunta a que llegaremos emplear nuevamente el sistema de trueque.

Surgiría un solo camino espiritual común para toda la humanidad que terminará con todos los límites establecidos entre las distintas maneras de ver a Dios.

El nuevo día galáctico está anunciado en muchas religiones y cultos como una época de paz y armonía para toda la humanidad. Es claro entonces que todo lo que no produzca este resultado, incluyendo a los Seres Humanos, debería desaparecer o transformarse. La nueva época de luz no puede tener una humanidad basada en la economía militar de imposición de verdades por la fuerza. Los nuevos tiempos de armonía universal, no pueden estar basados

en un sistema no equitativo de distribución de la riqueza representado en el dinero, la riqueza virtual, y la especulación financiera.

El amanecer de la galaxia deberá basarse en el “*profundo respeto*” de los unos por los otros, y en el reconocimiento de que todo lo que existe, es como otra parte de cada uno. Por eso, no se necesitarán aparatos represivos. La nueva humanidad no necesitará de los sistemas tecnológicos de comunicaciones existentes, pues el hombre estará conectado mentalmente entre sí. No se refiere al tipo de comunicación que se emplea con el habla sino que significa tener absoluta confianza en el semejante respetando el fin. Por ello es que la violencia dejaría de existir.

Estamos en el final del ciclo de la noche de 5.125 años. En el final de un día galáctico de 26.000 años, a punto de entrar en el amanecer de la galaxia. Estamos definitivamente en la época de cambios que los Mayas denominaron “el tiempo del no tiempo”, y que también ha sido profetizada, como ya vimos, por otras culturas y religiones.

Todas coinciden en que entre 1992 y el 2012 deberían suceder cambios de grandes proporciones y al final del último giro, aproximadamente en esta época vendría un período de caos que conduciría a una nueva fase de la evolución de la conciencia y a cambios sin precedentes en el hombre. Cambios, que se inician o se refuerzan por ejemplo, como aquellos que han creado en ti las condiciones mentales y emocionales, no solo para leer este tipo de textos, sino para comprenderlos e internalizarlos, sabiendo que el camino correcto es el del cambio de conciencia espiritual interior.

Cuando se sale de la oscuridad y se entra en espacios de luz, uno tiende a encandilarse, o sea quedarse momentáneamente cegado por la luz. Eso produce una desorientación que gradualmente permite ir viendo la realidad de los sucesos. Está absolutamente claro que estamos saliendo de nuestra oscuridad, olvido, sueño, muerte, ignorancia, o como le desees llamar, y estamos entrando o atravesando, una etapa de iluminación de conocimientos que está produciendo el caos y desorientación mental a que se refieren las profecías.

F. La sexta profecía.

Dice que en los próximos años aparecería un cometa cuya trayectoria pondría en peligro la existencia misma del hombre. Los mayas veían a los cometas como agentes de cambio que venían a poner en movimiento el equilibrio existente, para que ciertas estructuras se transformen, permitiendo la evolución de la conciencia colectiva. Todas las cosas tienen un lugar que les corresponde. Todas las circunstancias, aun las más adversas, son perfectas para generar comprensión sobre la vida, y para desarrollar la conciencia sobre la creación.

Por eso, el hombre se ve enfrentado constantemente a situaciones inesperadas que le generan sufrimiento. Es un modo de lograr que reflexione sobre su relación con el mundo y con los otros. Así, a lo largo de muchas experiencias en muchas vidas comprenderá las leyes universales de la razón de la creación. Para los mayas, Dios es la presencia de la vida, y tiene todas las formas con una presencia infinita. Incluyendo a la de un cometa.

El cometa del que habla la sexta profecía fue también anunciado por muchas religiones y culturas, con diversas características y nombres como Ajenjo, Harcóbulus, etc. Si el cometa aparece, es posible que su trayectoria lo lleve a chocar con la tierra, o bien, que por medios físicos o psíquicos logremos desviar su trayectoria. Los mayas sabían que para el hombre moderno, descubrir con anticipación un asteroide tan grande y que se pudiera producir su extinción, y luego desviarlo, sería uno de los mayores logros de la historia humana, y un hecho crucial que nos uniría como especie.

En estos momentos, se realizan gigantescas cadenas humanas de meditación que agrupan a millones de seres alrededor del mundo a una hora determinada, que trabajan psíquicamente en estos. Imaginemos el poder que tendría una cadena universal con todos los Seres Humanos concentrados al mismo tiempo en un objetivo común. Tal vez, ese sea el objetivo de la aparición de un cometa: hacer que todos nos demos cuenta de lo que se puede hacer actuando en unidad.

G. *La séptima profecía.*

Nos habla del momento en que en el sistema solar en su giro cíclico sale de la noche, para entrar al amanecer de la galaxia. Nos dice que en los 13 años que van del año 1999 al 2012, la luz emitida desde el centro de la galaxia, sincronizará a todos los seres vivos y les permitirá acceder voluntariamente a una transformación interna que produce nuevas realidades. Manifiesta que todos los Seres Humanos tienen la oportunidad de cambiar y romper sus limitaciones recibiendo un nuevo sentido a la comunicación a través del pensamiento.

Los hombres que voluntariamente encuentren su estado de paz interior elevando su energía vital, y de esta manera puedan llevar su frecuencia del miedo hacia el AMOR, podrán captar y expresarse a través del pensamiento divino, y con él florecerá el nuevo sentido de la vida.

La energía adicional del rayo emitido desde la galaxia potenciará la activación del código genético de origen divino, en los hombres que estén en una frecuencia de vibración alta. Este sentido, una vez alcanzado el “número crítico”, ampliará la conciencia de todos los hombres, generando una nueva realidad, primero en el ámbito individual, luego en el colectivo y finalmente en el universal. (Recordemos, de mi libro anterior, que el número crítico es aquella cantidad de elementos dentro de una especie que una vez alcanzado,

permite que la expansión de los cambios introducidos se sigan haciendo a la totalidad de la especie, por la sola fuerza de la inercia).

La reintegración de las conciencias individuales de millones de Seres Humanos despertará una nueva conciencia en la que todos comprenderán que son parte de un mismo organismo gigantesco. La capacidad de leer el pensamiento entre los hombres revolucionará totalmente la civilización...

Desaparecerán todos los límites.

Terminará la mentira para siempre, porque nadie podrá ocultar la verdad.

Comenzará una época de transparencia y de luz que no podrá ser opacada por ninguna violencia, o emulsión negativa.

Desaparecerán las leyes y los controles externos, la policía y las instituciones armadas, pues los Seres humanos al no poder ocultar la mentira, se deberán hacer responsable de sus actos y no habrá que implementar ningún derecho o deber por la fuerza.

Se conformará un nuevo gobierno mundial armónico, con los seres más sabios y evolucionados del planeta.

No existirán fronteras ni nacionalidades.

Terminarán los límites impuestos por la propiedad privada y no se necesitará el dinero como medio de intercambio.

Se implementarán tecnologías para manejar la luz y la energía y con ellas se transformará la materia, produciendo de manera sencilla todo lo necesario poniendo fin a la pobreza para siempre.

La excelencia y el desarrollo espiritual serán el resultado de hombres en armonía que realizan las actividades en las frecuencias que vibran más alto, y para hacerlo expandirán su comprensión sobre el orden universal.

En ese momento comprenderemos que somos parte integral de un único organismo gigantesco, y nos conectaremos con la tierra, los unos con los otros, con nuestro sol, y con la galaxia entera. Todos los Seres Humanos, comprenderán que el reino mineral, vegetal, animal, y toda la materia esparcida por el universo a todas las escalas, desde un átomo, hasta una galaxia, son seres vivos, con una conciencia evolutiva.

A partir del 22 de diciembre del año 2012, todas las relaciones estarán basadas en la tolerancia y la flexibilidad, pues el hombre sentirá a los otros seres vivos, tal como siempre ha sido y que producto del mundo de ilusiones materiales en que nos hemos venido concentrando, hemos olvidado. Todos somos uno y como tal, somos también uno con Dios.

El Ser Humano nace en un universo aparentemente caótico en que se ha necesitado el desequilibrio para que pueda apreciar y reconocer el equilibrio.

El sufrimiento ha sido necesario para aprender la importancia de la paz. El caos aparente es entonces el resultado de la sabiduría divina. El Espíritu se encarna en la materia, en una sociedad con Seres en distintos niveles de evolución, y allí vive una serie de experiencias que lo llevan a comprender la verdad de su origen.

Los Seres Humanos nacen inocentes, sin experiencia vulnerables, destructibles y contaminables. La verdad es que no deberían sufrir porque nada los ha afectado. Viven a través de situaciones que por inexperiencia o ignorancia producen sufrimiento. La saturación del sufrimiento hace cambiar al Ser Humano y le da la comprensión acerca de los resultados y las consecuencias de sus actos. Con esta comprensión puede decidir libremente si desea repetir o no una experiencia, es decir, la vida es el paso de la fragilidad de la inocencia, a la fortaleza producida por las experiencias de comprensión.

La ignorancia y la inexperiencia producen guerras, esclavitud, polarización, y toda clase de faltas de respeto de consideración. Se están dando procesos encontrados u opuestos que enfrentan al hombre con otros hombres para producir experiencias de comprensión. Por ello es que hay que entender que nadie está atacando a nadie; sólo se están creando las condiciones necesarias para que cada uno se de cuenta de sus falencias y las corrija.

A cada Ser Humano le corresponden una serie experiencias de aprendizajes en cada vida, y es lo que llamamos “destino”. Es lo que se tiene que vivir para aprender y comprender. La vida es un proceso que vive el Espíritu para agregar comprensión sobre la creación, y el destino organiza las circunstancias, lugar y relaciones en que se producen experiencias de comprensión. Todo lo que es difícil, lo que causa sufrimiento y contradicción es lo que se trae como destino para aprender en cada vida.

Cuando el Ser Humano se satura de sufrimiento, cuando toca fondo, cuando la catastro-fe lo lleva al límite de sus fuerzas, acepta cosas que antes, por sus creencias, consideraba inaceptables, y no le permitían encontrar la paz interior. La vida entonces debe ser entendida como una oportunidad para lograr la transformación interna y pasar de la rigidez a la flexibilidad, para evitar la cárcel del Espíritu que producen los dogmas. Las actitudes de agresión e incomprensión sólo traen consigo sufrimiento y eventos cada vez más fuertes y difíciles de enfrentar.

La séptima profecía Maya nos recuerda que sólo nuestra propia transformación interna hacia una toma de conciencia divina, puede conducirnos a nuevos sentidos de armonía, darnos salud, e integrarnos con todo el mundo en una nueva realidad de paz y felicidad.

La aceptación de todos los eventos fáciles o difíciles, alegres o tristes, son oportunidades de aprendizaje de las que sólo puede resultar un beneficio personal: traer la independencia interior y la armonía. Se requiere un trabajo interior voluntario para aceptar y comprender la evolución de la creación; un trabajo diario que se refleje en todas las circunstancias de la vida y que conduzca a la paz interior.

La séptima profecía, dice que la comprensión y aceptación de ése proceso de evolución llevará al aprendizaje y al crecimiento espiritual a través de la armonía. Millones de hombres encontrarán su paz interior, y al hacerlo, podrán abrir los archivos históricos (también llamados archivos Akásicos, que se encuentran en los planos sutiles y donde cada Alma va almacenando las experiencias y logros de las sucesivas encarnaciones), de todo lo que han vivido, pues sólo en ese momento, los podrán ver sin juzgarlos como parte de un proceso de armonización. Aparecerá una nueva cosmovisión espiritual.

Las relaciones, se establecerán a partir de los puntos de unión y no de separación, los hombres serán flexibles, y buscarán la paz. Estos cambios ocurrirán en todos los niveles físico, mental, emocional y espiritual, y a todas las escalas, individual, familiar, comunal, planetaria, y galáctica. La mayor transformación ocurrirá cuando se comprenda al universo como un proceso de evolución eterna de la conciencia de los seres.

Esto traerá respeto por la conducta de los demás, y acabará con los prejuicios, y se comprenderá que todas las experiencias conducen inevitablemente, a una mayor armonía.

Palabras finales.

Los procesos de evolución no son uniformes ni simultáneos, ya que hay muchas cosas que diferencian a los hombres. Coexisten seres con distintos niveles de evolución, lo que hace posible las diferencias entre los hombres, permitiendo los contrastes y las experiencias de comprensión. Cada Ser Humano pasa por distintos cambios, y así unos se demoran más que otros, pero todos llegan al mismo sitio. Los más avanzados son faros que iluminan el camino a los que vienen atrás. No hay mejores ni peores; sólo hay con mayores y menores experiencias y por ende capacidades. Por ello todos están bien en cuanto a la velocidad que emplean y a la fe que ponen en ello.

Todos los Seres Humanos somos iguales porque nuestra esencia tiene un mismo origen, somos emanaciones de Dios... pero a la vez todos somos distintos, unos van más adelantados que otros, porque se encarnan por primera vez en la materia en distintos momentos. Unos llevan acumulada más experiencia y comprensión que otros. Se asciende de nivel con la comprensión que resulta de las experiencias de cada vida.

Las esencias divinas dentro de los cuerpos físicos son iguales, pero los Seres Humanos no lo somos, porque vivimos en diferentes sociedades con distintas culturas, y porque la herencia genética es distinta, lo que genera diversas creencias, varias maneras de percibir el universo y múltiples características físicas.

Independiente de esas diferencias externas todos estamos actualmente llamados a la toma de conciencia de estas profecías, y de cómo se están materializando en nuestras vidas. Como les digo a mis alumnos, *te doy firmado ante notario* que nadie puede quedar afuera. Podrán no creer en estos cambios diciendo que todo es mentira elaborada por mentes enfermizas y muy imaginativas y que al no ser ciertas no les afectarán; o podrán engañarse con distintos fines, pero nadie puede evitar sus influencias externas, ni menos las internas. Eso porque todos estamos siendo afectadas por ellas y ningún Ser podrá llegar a un destino final diferente. Todos somos uno. Caminos hay muchos, pero sólo una es la meta; el regreso al origen de nuestra emanación. Ser conscientemente uno con Dios. Y eso no es optativo. Lo optativo es solamente cuando y con que amorosa energía cada uno desea iniciar y realizar su proceso.

Mientras antes se tome conciencia de esta verdad, antes se podrán direccionar los pensamientos y emociones hacia el mundo de armonía y felicidad interior.

Por último y antes de pasar al otro capítulo te invito a hacerte, en base a lo leído en las profecías, un examen en conciencia. De acuerdo a lo que ha pasado en tu vida desde mil novecientos noventa y tres hasta hoy, ¿cómo vas? ¿Hay algo que deberías enmendar?

Nota a considerar: Las fechas a las que hacen alusión estas u otras profesías, no deben ser tomadas tan literalmentee, por cuanto nuestro calendario no sólo ha sufrido varias modificaciones en el transcurso del tiempo, sino que además es diferente a cualquier otro de cualquier cultura o filosofía ancestral. Por ello no es importante las fechas, sino los cambios a producirse.

Capítulo V. “Preguntas y respuestas”.

Para poder captar y entender el real sentido de estas definiciones, es requisito previo haber leído el capítulo III “Los milagros existen”, de este libro. Partes de las definiciones aquí escritas tiene su origen en las enseñanzas del mismo maestro.

La forma en que las definiciones son planteadas tiene por finalidad insentivarte a agudizar al máximo tu capacidad de comprensión. Ello porque es necesario que las células dormidas en tu Ser despierten definitivamente y lo hagan ya; es el último empujón que pretendo darte a través de este libro, a fin de que puedas adquirir la fuerza interior necesaria para continuar con tus etapas de cambios. Y se que lo lograrás aquí, y ahora.

A. ¿Qué es la salvación?

La salvación es la promesa que Dios nos hizo de que finalmente encontraremos, estando en este plano físico, el camino que conduce a Él. Y Él no puede dejar de cumplirla. Garantiza que al tiempo le llegará su fin, al igual que a todos los pensamientos que se originaron en él. La palabra de Dios se le concede a toda mente, y en especial a la que cree tener pensamientos separados, a fin de reemplazar, esos pensamientos de conflicto con el pensamiento de la paz.

La salvación es un des-hacer en el sentido de que no hace nada, al no apoyar el mundo de sueños y de malicia. De esta manera, las ilusiones desaparecen. Al no prestarles apoyo, deja que simplemente se conviertan en polvo. Lo que ocultaban queda ahora revelado: un altar al santo nombre de Dios donde su palabra está escrita, con las ofrendas de tu perdón depositadas ante él, y tras ellas, no mucho más allá, el recuerdo de Dios.

B. ¿Qué es el mundo?

El mundo, tal como creemos verlo, es una percepción falsa. Nació de un error, y no ha abandonado su fuente. Persistirá mientras se siga abrigando el pensamiento que le dio vida. Cuando el pensamiento de separación haya sido sustituido por uno de verdadero perdón, el mundo se verá de una manera completamente distinta; de una manera, que conduce a la verdad en la que el mundo, como lo conocemos, no puede sino desaparecer junto con todos sus errores. Ahora su fuente está desapareciendo, al igual que sus efectos.

El mundo es el símbolo del miedo. Más ¿qué es el miedo sino la ausencia de amor? El mundo, por lo tanto, se fabricó con la intención de que fuese un lugar en el que Dios no pudiese entrar y en el que Su Hijo pudiese estar separado de Él. Esa fue la cuna de las percepciones, pues el conocimiento no podría haber sido la causa de pensamientos tan

descabellados. Mas es muy posible cometer errores, pero ello obedece normalmente al hecho de que se ha perdido la confianza.

Y para sustituirla nacieron los mecanismos de la ilusión, que ahora van en pos de lo que se les ha encomendado buscar. Su finalidad es servir al propósito para el que se fabricó el mundo, de modo que diese testimonio de él y lo hiciera real. Dichos mecanismos ven en sus ilusiones una sólida base donde existe la verdad y donde se mantiene aparte de las mentiras. No obstante, no informan más que de ilusiones, las cuales se mantienen separadas de la verdad.

C. ¿Qué es el pecado?

El pecado es demencia. Es lo que hace que la mente pierda su cordura y trate de que las ilusiones ocupen el lugar de la verdad. Y al estar loca, la mente ve ilusiones donde la verdad debería estar y donde realmente está. El pecado dotó al cuerpo con ojos, pues, ¿qué iban a querer contemplar los que están libres de pecado? ¿Para qué iban a querer la vista, el sonido, o el tacto? ¿Qué iban a querer oír o intentar asir? ¿Qué necesidad iban a tener de los sentidos? Cuando deseo conocer que algo es cierto, y por tanto no es una ilusión, uso mis sentidos a fin de poder traer a mi interior las sensaciones que ratifiquen su veracidad. Y la verdad sólo se compone de conocimiento y de nada más.

El pecado es la morada de las ilusiones, las cuales representan únicamente cosas imaginarias procedentes de pensamientos falsos.

D. ¿Qué es el cuerpo?

El cuerpo es una cerca que el Hijo de Dios se imagina haber erigido para separar partes de su Ser de otras partes. Cree vivir dentro de esa cerca, para morir a medida que ésta se deteriora y se desmorona. Pues cree estar a salvo del amor dentro de ella. Al identificarse con lo que considera es su seguridad, cree ser lo que ésta es.

El cuerpo no perdurará. Sin embargo, para él eso supone una seguridad. Pues la temporalidad del Hijo de Dios es la “prueba” de que sus cercas funcionan y de que están llevando a cabo la tarea que su mente le asignó.

El cuerpo es un sueño. Al igual que otros sueños, a veces parece reflejar felicidad, pero puede súbitamente revertir el miedo, la cuna de todos los sueños. Pues sólo el amor puede crear de verdad, y la verdad jamás puede temer.

El cuerpo es el medio a través del cual el Hijo de Dios recobra la cordura. Es el vehículo que utiliza el Alma crística para experimentar en este mundo físico, la toma de conciencia de quien es y hacia donde va.

E. ¿Qué es el Cristo?

Cristo es el Hijo de Dios tal como Él lo creó. Cristo es esa energía divina que compartimos y que llamamos Alma, y que nos une a unos con otros, y también con Dios.

Cristo es el eslabón que te mantiene unido a Dios, y la garantía de que la separación no es más que una ilusión de desesperanza, pues toda esperanza morará por siempre en Él. Tu mente es parte de la suya, y ésta de la tuya.

Al ser el hogar del Espíritu Santo y sentirse a gusto únicamente en Dios, Cristo permanece en paz en el cielo de tu mente santa. Él es la única parte de ti que en verdad es real. Lo demás son sueños. Mas éstos se le entregarán a Cristo, para que se desvanezcan ante su gloria y pueda por fin serte revelado tu santo Ser, el Cristo.

F. ¿Qué es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es el mediador entre las ilusiones y la verdad. Puesto que tiene que salvar la brecha entre la realidad y los sueños, la percepción conduce al conocimiento a través de la gracia que Dios le ha dado para que sea el regalo que le hace a todo aquel que acude a Él en busca de la verdad. A través del puente que Él tiende se llevan todos los sueños ante la verdad para que la luz del conocimiento los disipe. Allí los sonidos y las imágenes se descartan para siempre. Y donde antes se percibían, el perdón ha hecho posible el tranquilo final de la percepción.

El objetivo de las enseñanzas del Espíritu Santo es precisamente acabar con los sueños. El aprendizaje, tal como el Espíritu Santo lo utiliza a fin de alcanzar el resultado que Él percibe para él, se convierte en el medio que se trasciende a sí mismo, de manera que pueda ser reemplazado por la Verdad Eterna.

Desde el conocimiento, donde Dios lo ubicó, el Espíritu Santo te exhorta a dejar que el perdón repose sobre tus sueños para que puedas recobrar la cordura y la paz interior. Sin el perdón, tus sueños seguirán aterrorizándote.

G. ¿Qué es el mundo real?

El mundo real es un símbolo, como todo lo demás que la percepción ofrece. No obstante, es lo opuesto a lo que tú fabricaste. Ves tu mundo a través de los ojos del miedo, lo cual te trae a la mente los testigos del terror. El mundo real sólo lo pueden percibir los ojos que han sido bendecidos por el perdón, los cuales, consecuentemente, ven un mundo donde el terror es imposible y donde no se puede encontrar ningún testigo del miedo.

El mundo real te ofrece una contrapartida para cada pensamiento de infelicidad que se ve reflejado en tu mundo, una corrección segura para las escenas de miedo y los clamores de batalla que pueblan tu mundo. El mundo real muestra un mundo que se contempla de otra manera: a través de ojos serenos y de una mente en paz. Allí sólo hay reposo. No se oyen gritos de dolor o de pesar, pues allí nada está excluido del perdón. Y las escenas que se ven son apacibles, pues sólo escenas y sonidos felices pueden llegar hasta la mente que se ha perdonado a sí misma.

El mundo real es el símbolo de que al sueño de pecado y culpabilidad le ha llegado su fin y de que el Hijo de Dios ha despertado. Y sus ojos, abiertos ahora, perciben el inequívoco reflejo del amor de su Padre, la infalible promesa de que ha sido redimido. El mundo real representa el final del tiempo, pues cuando se percibe, el tiempo deja de tener objeto.

H. ¿Qué es el segundo advenimiento?

El segundo advenimiento de Cristo, que es tan seguro como Dios, es simplemente la corrección de todos los errores y el restablecimiento de la cordura. Es parte de la condición que re-instaura lo que nunca se perdió y re-establece lo que es eternamente verdad. Es la invitación que se le hace a la palabra de Dios para que ocupe el lugar de las ilusiones: la señal de que estás dispuesto a dejar que el perdón descance sobre todas las cosas sin excepción y sin reservas.

El segundo advenimiento marca el fin de las enseñanzas del Espíritu Santo, allanando así el camino para el juicio final, en el que el aprendizaje termina con un último resumen que se extenderá más allá de sí mismo hasta llegar a Dios. En el segundo advenimiento todas las mentes se ponen en manos de Cristo, para serle restituidas al Espíritu en el nombre de la verdadera creación y de la voluntad de Dios.

El segundo advenimiento es el único acontecimiento en el tiempo que el tiempo mismo no puede afectar. Pues a todos los que vinieron a morir aquí o aún han de venir, o a aquellos que están aquí ahora, se les libera igualmente de lo que hicieron. En esa igualdad se reinstaura a Cristo como una sola identidad, en la cual los Hijos de Dios reconocen que todos ellos son sólo uno.

I. ¿Qué es el juicio final?

El segundo advenimiento de Cristo le confiere al Hijo de Dios este regalo: poder oír la voz que habla por Dios proclamar que lo falso es falso y que lo que es verdad jamás ha cambiado. Y éste es el juicio con el que a la percepción le llega su fin. Lo primero que verás será un mundo que ha aceptado que esto es verdad, al haber sido proyectado desde una mente que ya ha sido corregida. Y con este panorama santo, la percepción

imparte una silenciosa bendición y luego desaparece, al haber alcanzado su objetivo y cumplido su misión.

El juicio final sobre el mundo no encierra condena alguna. Pues ve a éste completamente perdonado, libre de pecado y sin propósito alguno. Y al no tener causa ni función ante los ojos de Cristo, simplemente se disuelve en la nada.

Tú que creías que el juicio final de Dios condenaría al mundo al infierno junto contigo, acepta esta santa verdad: El juicio de Dios es el regalo de la corrección que le concedió a todos tus errores. Dicha corrección te libera de ellos y de todos los efectos que parecían tener. Tener miedo de la gracia redentora de Dios es tener miedo de liberarte totalmente del sufrimiento, del retorno a la paz, de la seguridad y la felicidad, así como de tu unión con tu propia identidad.

Este es el juicio final de Dios: *"Tú sigues siendo mi santo hijo, por siempre inocente, por siempre amoroso, y por siempre amado, tan ilimitado como tu Creador, absolutamente inmutable y por siempre inmaculado. Despierta pues, y regresa a Mí. Yo soy tu Padre y tú eres mi Hijo."*

J. ¿Qué es el ego?

El ego no es otra cosa que idolatría; es el símbolo de un "yo" limitado y separado, nacido en el cuerpo, condenado a sufrir y a que su vida acabe en la muerte. Es la "voluntad" que ve a la voluntad de Dios como su enemigo, y que adopta una forma en que ésta es negada. El ego es la "prueba" de que la fuerza es débil y el amor temible, la vida en realidad es la muerte y sólo lo que se opone a Dios es verdad.

El ego es demente, y en su demencia cree también haber vencido a Dios mismo. Y desde su terrible autonomía "ve" que la voluntad de Dios ha sido destruida.

Conocer la realidad significa no ver al ego ni a sus pensamientos, sus obras o actos, sus leyes o creencias, sus sueños o esperanzas, así como tampoco los planes que tiene para su propia salvación, y el "precio" que hay que pagar por creer en él.

K. ¿Qué es un milagro?

Un milagro es una corrección. No crea, ni cambia realmente nada en absoluto. Simplemente contempla la devastación y le recuerda a la mente que lo que ve es falso. Corrige el error, más no intenta ir mas allá de la percepción, ni exceder la función del perdón. Se mantiene, por lo tanto, dentro de los límites del tiempo. No obstante, allana el camino para el retorno de la intemporalidad y para el despertar del amor, pues el miedo

no puede sino desvanecerse ante el benevolente remedio que el milagro trae consigo.

El perdón es la morada de los milagros. Los ojos de Cristo se los ofrece a todos los que Él contempla con misericordia y amor.

Al principio el milagro se acepta mediante la fe, porque pedirlo implica que la mente está ahora lista para concebir aquello que no puede ver ni entender. No obstante, la fe convocará a sus testigos para demostrar que aquello en lo que se basa realmente existe.

Los milagros son como gotas de lluvia regeneradora que caen del Cielo sobre un mundo árido y polvoriento, al cual criaturas hambrientas y sedientas vienen a morir. Ahora tienen agua. Ahora el mundo está lleno de verdor. Y brotan por doquier señales de vida para demostrar que lo que nace jamás puede morir, pues lo que tiene vida es inmortal.

L. **¿Qué soy?**

Soy el Hijo de Dios, pleno, sano e íntegro, resplandeciente en el reflejo de Su Amor. En mí Su creación se santifica y se le garantiza la vida eterna. En mí el amor alcanza la perfección, el miedo es imposible y la dicha se establece sin opuestos. Soy el santo hogar de Dios Mismo. Soy el Cielo donde Su Amor reside. Soy Su santa impecabilidad. Misma, pues en mi pureza reside la suya propia.

La necesidad de usar palabras está casi llegando a su fin ahora. La verdad de lo que somos no es algo de lo que se pueda hablar o describir con palabras. Podemos, sin embargo, darnos cuenta de la función que tenemos aquí, y usar palabras para hablar de ello así como para enseñarlo, si predicamos con el ejemplo.

Somos los portadores de la salvación. Aceptamos nuestro papel como salvadores del mundo, el cual se redime mediante nuestro perdón conjunto.

Somos los santos mensajeros de Dios que hablan en su nombre, y que al llevar su palabra a todos aquellos que Él nos envía, aprendemos que esa palabra está impresa en nuestros corazones.

Capítulo VI. “Cambio de patrones aprendidos”.

Este capítulo tiene por finalidad “redondear” algunos conceptos que pudieran haber quedado con algunas lagunas, o poco claros. Es una forma de ir cerrando las ideas centrales del libro y que expusiera al inicio: de que el ego es algo increíble y que siempre lo será, y de que no hay más voluntad que la del Gran Hacedor; de la Mente Universal; de Dios.

A. Dios es la mente con la que pienso.

Esta idea es la llave que te dará acceso a tus pensamientos reales, los cuales no tienen nada que ver con lo que piensas que piensas, de la misma manera en que nada de lo que piensas que ves guarda relación alguna con la visión.

Piensas con la mente de Dios. Por lo tanto, compartes tus pensamientos con Él, de la misma forma en que Él comparte los Suyos contigo. Son los mismos pensamientos porque los piensa la misma mente. Compartir es hacer de manera semejante o hacer lo mismo. Los pensamientos que piensas con la mente de Dios no abandonan tu mente porque los pensamientos no abandonan su fuente. Por consiguiente, tus pensamientos están en la mente de Dios, al igual que tú. Están en tu mente también, donde Él está. Tal como tú eres de su Mente, así también tus pensamientos son parte de su mente.

Debemos comprender que sólo lo que Dios quiere que hagamos es lo que nosotros queremos hacer. Por ello es que no podemos fracasar al hacer lo que Él quiere que hagamos.

Entonces si hago una actividad o desarrollo un proyecto, que me acarrea felicidad y paz, es porque estoy en concordancia con los deseos de Dios para desarrollar esa actividad. Por el contrario si estoy desarrollando algo que no me causa placer al hacerlo, es porque Dios no desea que la haga. La primera está destinada a alcanzar el éxito, en tanto que la segunda irá irremediablemente al fracaso. Ello nos muestra otro ángulo para entender aquello de “*Todo es mente*” ya que Dios es todo. Por ello la importancia de aprender a escuchar al Espíritu Santo, “enlace comunicacional” con Dios; lo que se traduce en seguir con honestidad la intuición que viene del corazón. Para ello es imprescindible estar en calma y paz interior, ya que como sabemos el Espíritu Santo sólo se comunica en susurro, es decir, en el lenguaje del amor.

Hay filosofías que van incluso un poco más allá en las explicaciones de sus teorías como ser: *El sistema solar, gira en torno a la galaxia, y ésta gira en el Universo en torno a la mente*. Ello tiene mucho sentido y lógica si recordamos que Universo significa: el giro del uno, o sea de Dios.

B. Dios es la fortaleza en la que confío.

Si sólo confías en tus propias fuerzas, tienes todas las razones del mundo para sentirte aprensivo, ansioso y atemorizado. ¿Qué puedes predecir o controlar? ¿Qué hay en ti con lo que puedas contar? ¿Qué te podría capacitar para ser consciente de todas las facetas de un problema, y de resolverlos de tal manera que de ello sólo resulte lo bueno? ¿Qué hay en ti que te permita poder reconocer la solución correcta, y garantizar su consecución?

Por ti mismo no puedes hacer ninguna de esas cosas. Creer que puedes es poner tu confianza en algo que no es digno de ella, y justificar el miedo, la ansiedad, la depresión, la ira y el pesar. ¿Quién puede depositar su fe en la debilidad y sentirse seguro; o en la fortaleza y sentirse débil?

Dios es tu seguridad en toda circunstancia. Su voz habla por Él en toda situación y en todos los aspectos de cada situación, diciéndote exactamente qué es lo que tienes que hacer para invocar Su fortaleza y Su protección. En esto no hay excepciones porque en Dios no hay excepciones. Y la voz que habla por Él piensa como Él.

Trata ahora de deslizarte más allá de todas las preocupaciones relacionadas con tu propia sensación de insuficiencia. Es obvio que cualquier situación que te causa inquietud está asociada con sentimientos de insuficiencia, pues, de lo contrario, creerías que puedes lidiar con la situación con éxito. Confiando sólo en ti mismo no es la manera de adquirir confianza. Mas la fortaleza de Dios en ti tiene éxito asegurado en todo.

Reconocer tu propia debilidad es un paso necesario para la corrección de tus errores, pero no es suficiente para darte la confianza que necesitas, y a la que tienes derecho. Debes adquirir asimismo la conciencia de que confiar en tu verdadera fortaleza está plenamente justificado en relación con todo y en toda circunstancia.

Cada vez que estés desorientado, trata de llegar muy hondo dentro de tu mente a un lugar de verdadera seguridad. Reconocerás que has llegado cuando sientas una profunda sensación de paz, por muy breve que sea. Despréndete de todas las trivialidades que bullen y burbujan en la superficie de tu mente, y sumérgete por debajo de ellas hasta llegar al reino de los Cielos. Hay un lugar en ti donde hay perfecta paz. Hay un lugar en ti en el que nada es imposible. Hay un lugar en ti donde mora la fortaleza de Dios.

No pierdas tiempo, ni energía, ni dinero, buscando afuera lo que solamente puedes encontrar adentro. Afuera están las ilusiones; adentro la verdad. Dios es la única Verdad.

Repite la idea frecuentemente y úsala como respuesta a cualquier cosa que te perturbe. Recuerda que tienes derecho a la paz porque estás depositando tu confianza en la fortaleza de Dios.

C. No hay nada que temer.

La idea afirma simplemente un hecho. No es un hecho para los que creen en ilusiones, mas las ilusiones no son hechos. En realidad no hay nada que temer. Eso es algo muy fácil de reconocer. Pero a los que quieren que las ilusiones sean verdad les es muy difícil reconocerlo.

Repite la idea tan a menudo como puedas. Puedes hacerlo con los ojos abiertos en cualquier momento o situación. Se recomienda hacerlo enérgicamente y en lo posible con los ojos cerrados a fin de evitar “interferencias y distracciones” del exterior. Repite la idea lentamente para tus adentro varias veces. Es especialmente importante también que la uses de inmediato si observas que algo perturba tu paz mental.

La presencia del miedo es señal inequívoca de que estás confiando en tu propia fortaleza. La conciencia de que no hay nada que temer indica que en algún lugar de tu mente, aunque no necesariamente en un lugar que puedas reconocer, has recordado a Dios y has dejado que Su fortaleza ocupe el lugar de tu debilidad. En el instante en que estés dispuesto a hacer eso, ciertamente no habrá nada que temer.

D. La voz de Dios me habla durante todo el día.

Es muy posible escuchar la voz de Dios durante todo el día sin que ello interrumpa para nada tus actividades normales. La parte de tu mente donde reside la verdad está en constante comunicación con Dios, tanto si eres consciente de ello como si no. Es la otra parte de tu mente la que opera en el mundo y la que obedece sus leyes. Ésta es la parte que está constantemente distraída, y que es desorganizada y sumamente insegura.

La parte que está escuchando a la voz de Dios es serena, está en continuo reposo y llena de absoluta seguridad. Es la única parte que realmente existe. La otra es una loca ilusión, frenética y perturbada, aunque desprovista de toda realidad. Trata de no prestarle oídos. Trata de identificarte con la parte de tu mente donde la quietud y la paz reinan para siempre. Trata de oír la voz de Dios llamándote amorosamente recordándote que tu Creador no se ha olvidado de Su Hijo.

Como instructor de Kundalini yoga, sugiero practicar estados de paz mental a través de meditaciones de esta disciplina, al principio guiadas y luego personales. Al experimentarlas aborda el más santo y gozoso de todos los pensamientos llenos de confianza, sabiendo que al hacer esto estarás uniendo tu voluntad a la voluntad de Dios. Él quiere que oigas Su Voz. Te la dió para que la oyeses.

Si no deseas o no puedes practicar meditaciones, tan solo predisponte a escuchar en profundo silencio. Permanece muy quieto y abre tu mente. Ve más allá de todos los chillidos estridentes e imaginaciones enfermizas que encubren tus verdaderos pensamientos y empañan tu eterno vínculo con Dios. Sumérgete profundamente en la paz que te espera más allá de los frenéticos y tumultuosos pensamientos, sonidos e imágenes de este mundo demente. No vivas aquí. Estamos tratando de llegar al verdadero hogar. Estamos tratando de llegar al lugar donde somos verdaderamente bienvenidos. Estamos tratando de llegar a Dios.

No te olvides de repetir la idea frecuentemente. Hazlo con los ojos abiertos cuando sea necesario, pero ciérralos siempre que sea posible. Y asegúrate de sentarte quedamente y de repetir la idea cada vez que puedas, cerrando los ojos al mundo, y comprendiendo que estás invitando a la voz de Dios a que te hable.

E. El amor de Dios es mi sustento.

He aquí la respuesta a cualquier problema que se te presente, hoy, mañana o a lo largo del tiempo. Crees que lo que te sustenta en este mundo es todo menos Dios. Has depositado tu fe en los símbolos más triviales y absurdos: en píldoras, dinero, ropa “protectora”, influencias, prestigio, caer bien, estar bien relacionado y en la lista interminable de cosas huecas y sin fundamento a las que dotas de poderes mágicos. (Recuerda que la magia es ilusión; sólo los milagros son verdaderos y naturales).

Todas las cosas son sustitutos del amor de Dios. Todas esas cosas se atesoran para asegurarte la identificación con el cuerpo. Son himnos de alabanzas al ego. No deposites tu fe en lo que no tiene valor. No te sustentará.

Sólo el amor de Dios te protegerá en toda circunstancia. Te rescatará de toda tribulación y te llevará por encima de todos los peligros que percibes en este mundo a un ambiente de paz y seguridad perfectas. Te llevará a un estado mental que no puede verse amenazado ni perturbado por nada, y en el que nada puede interrumpir la eterna calma del Hijo de Dios.

No deposites tu fe en ilusiones. Te fallarán. Deposita toda tu fe en el amor de Dios en ti: eterno, inmutable y por siempre indefectible. Ésta es la respuesta a todo problema que se presente hoy. Por medio del amor de Dios en ti puedes resolver toda aparente dificultad sin esfuerzo alguno y con absoluta confianza. Libérate de la creencia en ídolos.

F. Abrigar resentimientos, es ir contra la salvación.

Aunque hemos reconocido que el plan del ego para la salvación es el opuesto al de Dios, aún no hemos puesto de relieve que es también un ataque directo contra su plan y un intento deliberado de destruirlo. En dicho ataque se le adjudican a Dios, aquellos atributos que de hecho le corresponden al ego, mientras que el ego parece asumir los de Dios.

El deseo fundamental del ego es suplantar a Dios. De hecho, el ego es la encarnación física de ese deseo. Pues es este deseo lo que parece encerrar a la mente en un cuerpo, manteniéndola sola y separada e incapaz de llegar a otras mentes, excepto a través del mismo cuerpo que fue hecho con el propósito de aprisionarla. Poner límites en la comunicación no es la mejor manera de expandirla. No obstante, el ego quiere hacerte creer que lo es.

Aunque el intento de mantener las limitaciones que un cuerpo impone es obvio aquí, tal vez no sea tan evidente por qué razón abrigar resentimientos constituye un ataque contra el plan de Dios para la salvación. Examinemos, pues, cuales son las cosas contra las que tienes la tendencia a abrigar resentimientos. ¿Acaso no están siempre asociadas con algo que un cuerpo hace? Una persona dice algo que no te gusta o bien hace algo que te desagrada, y dicha persona “delata” sus pensamientos hostiles con su comportamiento.

En este caso no estás tratando con lo que la persona es, por el contrario, en lo único que te fijas es en lo que esa persona hace en el cuerpo. Y no solo no la estás ayudando a liberarse de las limitaciones de su cuerpo, sino que estas tratando activamente de atarla al cuerpo, al confundirla con éste y juzgar que ella y su cuerpo son una misma cosa. De este modo se ataca a Dios; pues si su hijo no es más que un cuerpo, eso es lo que Él debe ser también. Es inconcebible que un creador pueda ser radicalmente distinto de su creación.

Hay quienes odian al cuerpo y tratan de lastimarlo y humillarlo. (Gula, drogas, alcohol, tabaco, etc). Otros lo veneran y tratan de glorificarlo y exaltarlo. (Físico culturismo, cirugía plástica, gimnasio obsesivo, etc). Pero mientras tu cuerpo siga siendo el centro del concepto que tienes de ti mismo, estarás atacando el Plan de Dios para la salvación y abrigando resentimientos contra Él y contra su creación, a fin de no oír la voz de la verdad y acogerla como amiga. Entonces el que has elegido como tu salvador ocupa su lugar. Así él pasa a ser tu amigo, y Dios tu enemigo.

Tu percepción invertida ha sido la ruina de tu paz y te has visto a ti mismo como que estás dentro de un cuerpo y la verdad como algo que se encuentra fuera de ti, vedada a tu conciencia debido a las limitaciones del cuerpo. Ahora vamos a tratar de ver esto de otra manera.

La luz de la verdad está en nosotros, allí donde Dios la puso. El cuerpo es lo que está fuera de nosotros, y no es lo que nos concierne. Estar sin un cuerpo es estar en nuestro estado natural. Reconocer la luz de la verdad en nosotros es reconocernos a nosotros mismos tal como somos. Ver que nuestro Ser es algo separado del cuerpo es poner fin al ataque contra el plan de Dios para la salvación y, en lugar de ello, aceptarlo. Y dondequiera que su plan se acepta, ya se ha consumado.

G. El perdón es la llave de la felicidad.

He aquí la respuesta a tú búsqueda de paz. He aquí lo que le dará significado a un mundo que no parece tener sentido. He aquí la senda que conduce a la seguridad en medio de aparentes peligros que parecen acecharte en cada recodo del camino y socavar todas tus esperanzas de poder hallar alguna vez paz y tranquilidad. Con esta idea todas tus preguntas quedan contestadas; con esta idea queda asegurado de una vez por todas el fin de la incertidumbre.

La mente que no perdona vive atemorizada, y no le da margen al amor para ser lo que es ni para que pueda desplegar sus alas en paz y remontarse por encima de la confusión del mundo. La mente que no perdona está triste, sin esperanzas de poder hallar alivio o liberarse del dolor. Sufre y mora en la aflicción, merodeando en las tinieblas sin poder ver nada, convencida, no obstante, de que el peligro la acecha ahí.

La mente que no perdona vive atormentada por la duda, confundida con respecto a sí misma, así como con respecto a todo lo que ve, atemorizada y airada. La mente que no perdona no cree que dar y recibir sean lo mismo.

El perdón pone un destello de luz en tus ojos al despertar, y te infunde júbilo con el que hacer frente al día. Acaricia tu frente mientras duermes, y reposa sobre tus párpados para que no tengas sueños de miedo o maldad, de malicia o ataque. Y cuando despiertas de nuevo, te ofrece otro día de felicidad y de paz. El perdón te ofrece todo esto y más.

El plan de Dios para tu salvación no puede cambiar ni fracasar. Siéntete agradecido que siga siendo exactamente como Él lo planeó. Su plan se alza inmutable ante ti como una puerta abierta, llamándote desde adentro en cálida bienvenida, exhortándote a que entres y te sientas como en tu casa, donde te corresponde estar.

¡He aquí la respuesta! ¿Preferías quedarte afuera cuando el Cielo en su totalidad te espera adentro? *Perdona y serás perdonado. Tal como des, así recibirás.* No hay más plan que éste para la salvación del Hijo de Dios. Regocijémonos hoy de que así sea, pues la respuesta que aquí se nos da es clara y explícita, y su sencillez hace que sea inmune al engaño. Todas

las complejidades que el mundo ha tejido de frágiles telarañas desaparecen ante el poder y majestuosidad de esta amplísima afirmación de la verdad. *Conoce la verdad, que ella te hará libre (*)*.

¡He aquí la respuesta! No le des la espalda para irte a vagar sin rumbo otra vez. Acepta ahora la salvación. Es el regalo que te hace Dios, no el mundo. El mundo no puede dar ningún regalo de valor a la mente que ha aceptado como suyo lo que Dios le ha dado. Dios dispone que hoy se reciba la salvación y que los enredos de tus sueños no sigan ocultándote su insustancialidad.

(*) Ese es también el nombre de mi anterior libro, que te sugiero leer por su complemento con lo escrito en éste.

H. Por último algunos resumidos pensamientos para analizar y compartir.

- Somos Seres Espirituales teniendo experiencias terrenales. Nuestro “hábitat natural” es la dimensión sutil del mundo espiritual. Nuestra estadía en el mundo físico es transitorio. Esa información, que está dormida en el Ser Humano, es lo que hace que se identifique solamente con el mundo físico al creer que sólo éste existe. Ese olvido está creando en él esa sensación irreal de separación, que es el origen de todos sus sufrimientos.
- Son tus pensamientos los que determinan el mundo que ves.
- Si la causa del mundo que ves son los pensamientos de ataque, debes aprender que éstos son los pensamientos que deseas. De nada sirve lamentarse del mundo. De nada sirve tratar de cambiarlo. No se puede cambiar porque no es más que un efecto. Pero lo que sí puedes hacer es cambiar tus pensamientos acerca de él. En ese caso estarás cambiando la causa. El efecto cambiará automáticamente.
- Ves el mundo que has fabricado, pero no te ves a ti mismo como el que fabrica las imágenes.
- Si tú eres santo, también lo es todo lo que Dios creó. Tú eres santo porque todas las cosas que Él creó son santas y tu eres una de ellas. Y todas las cosas que Él creó son santas porque tú eres santo.
- Es perfectamente posible llegar a Dios. De hecho, es muy fácil, ya que es la cosa más natural del mundo. Podría decirse incluso que es lo único que es natural en el mundo. El camino quedará despejado, si realmente crees que ello es posible.

- Dios no perdona porque nunca ha condenado.
- Tú, que fuiste creado por el Amor a semejanza de Sí Mismo, no puedes abrigar resentimientos y conocer tu Ser.
- El único problema que el Ser Humano tiene es el de la separación.
- La mente es el medio del que el espíritu se vale para expresarse a sí mismo. Y la mente que sirve al espíritu está en paz y llena de gozo. Mas una mente separada del espíritu no puede pensar. Ha negado la fuente de su fortaleza, y se considera a sí misma desvalida, limitada y débil.
- La salvación y el perdón son lo mismo.
- La mente que no perdona no ve errores, sino pecados.
- La mente que no perdona no cree que dar y recibir sean lo mismo.
- La felicidad es un atributo del amor. No se puede separar de él ni experimentarse donde éste no está.
- Cada cosa que valoras aquí no es sino una cadena que te ata al mundo; y ése es su único propósito.
- Es imposible ver dos mundos que no tienen nada en común. Si vas en pos de uno, el otro desaparece. Sólo uno de ellos puede permanecer. Ambos constituyen la gama de alternativas que tienes ante ti, más allá de la cual no hay nada que puedas elegir. Lo real y lo irreal son las únicas alternativas entre las que puedes elegir. No hay ninguna otra.
- El mundo no existe porque es un pensamiento separado de Dios, concebido para separar al padre del hijo, y aislar una parte de Dios mismo, destruyendo de esa manera su plenitud.
- Si eliges algo que no ha de durar para siempre, lo que estas eligiendo carece de valor. Un valor temporal no tiene valor alguno.
- Si eliges quitarle algo a alguien, te quedas sin nada: eso se debe a que cuando niegas a alguien su derecho a todo, te lo niegas a ti mismo. Eso es todo.
- Al cielo se llega con las manos vacías y las mentes abiertas.

- La perspectiva distorsionada de lo que significa perdonar puede corregirse fácilmente, si puedes aceptar el hecho de que no se te está pidiendo que perdones lo que es verdad. El perdón se limita únicamente a lo que es falso.
- Son únicamente las mentiras las que condenan. En realidad lo único que existe es la inocencia.
- Si me defiendo he sido atacado. ¿Quién se defendería a sí mismo a menos que creyese que ha sido atacado, pues el ataque es real y que defendiéndose es cómo puede salvarse? En esto radica la insensatez de las defensas, las cuales otorgan absoluta realidad a las ilusiones y luego intentan lidiar con ellas como si fuesen reales.
- Las defensas son atemorizantes. Surgen del miedo, el cual se intensifica con cada defensa adicional. Crees que te ofrecen seguridad. Sin embargo, lo que hacen es proclamar que el miedo es real y que el terror está justificado.
- El "Ser" que necesita protección no es real.
- La enfermedad es una decisión. No es algo que te suceda sin tú mismo haberlo pedido, y que te debilita y te hace sufrir. Es una decisión que tú mismo tomas, un plan que trazas, cuando por un instante la verdad alborea en tu mente engañada y todo tu mundo parece dar tumbos y estar a punto de derrumbarse. Ahora enfermas, para que la verdad se marche y deje de ser una amenaza para tus falsos castillos.
- Jamás ocurre nada que no sea una representación de tus deseos, ni se te niega nada de lo que eliges. Pide y se te dará.
- Las palabras habladas son sonidos producidos por las vibraciones de los pensamientos. Los pensamientos son vibraciones emitidas por el ego o por el alma. Deberías saturar cada una de tus palabras con las poderosas vibraciones de tu alma. Si un hombre es incapaz de infundir en sus palabras la fuerza del espíritu, el suyo es un lenguaje muerto.
- Palabras colmadas de sinceridad, fe e intuición, actúan como bombas vibratorias altamente explosivas, cuyo estallido desintegra las rocas de las dificultades, operando la transformación deseada.
- La muerte no existe. El Hijo de Dios es libre. La verdad es que eres hecho a imagen y semejanza de Dios. Si Dios no muere ¿cómo puedes morir tú? Eso es imposible, a no ser que no creas que eres una emanación de Dios. Si no lo crees entonces debes creer lo contrario: que en vez de tener un

origen divino, tienes un origen diabólico. Es uno u otro, pero no pueden ser ambos. No puedes tener dos amos. Yo soy libre porque puedo ver mi origen divino y puedo ver la vida eterna que hay más allá.

- La fe con la que practiques lo leído, te aportará recompensas tan grandes y tan radicalmente diferentes de todas las cosas que antes perseguías, que sabrás que ahí está tu tesoro y tu descanso.

Por último, y por experiencia propia puedo decir que es fundamental si deseas realmente ver como se va instaurando en ti la paz, realizar a partir de ahora y por siempre el siguiente cambio de mentalidad. Para explicarlo me tomaré la libertad de extenderme un poco en él a fin de ser lo más claro posible.

Con el correr del tiempo desde esa hermosa ciudad de Frutillar en que el universo me inicia en el camino del despertar y comienza a entregarme todo tipo de conocimientos y experiencias, se me ha ido haciendo cada vez más real el hecho de que *“lo que das y como lo das a otro, es lo que te das a ti mismo”*. Lo que enseñas tú lo aprendes un poco más. La forma en que se avanza es compartiendo, con humildad y honestidad.

Las dudas no son otra cosa que nebulosas sobre un determinado tema. Cuando el conocimiento comienza a llegar, también lo hace la claridad en ese tema; entonces cuando las cosas se aclaran y las dudas se disipan, viene la seguridad. Con la seguridad viene también el compartir no sólo el tema sino que la seguridad que se adquirió a través de él. Es un proceso; no es algo instantáneo. Eso es algo que también está olvidado.

Dios al tocarte a través de esta información ha hecho que seas igual que Él. La información, traducida en dones, que ahora posees no son sólo para ti. Ahora tienes que aprender a dar lo que Él vino a ofrecerte. Esa es la lección que está implícita en lo que Él da, pues Él te ha salvado de la soledad que quisiste forjar para ocultarte de Dios. Él te ha recordado todos los dones con los que te bendijo. Te habla asimismo de aquello en lo que se ha convertido tu voluntad cuando los aceptes y reconozcas que son tuyos.

Los dones de Dios te pertenecen, y se te han confiado para que se los des a todos aquellos que eligen correr el solitario camino del que tú te has escapado. Ellos no entienden que lo único que están haciendo es ir en pos de sus deseos. Ahora eres tú quien les tiene que enseñar. Al hacerlo tú cada vez más luz estará llegando a tu dormido Ser. Los rayos de luz tibia del amanecer están llegando a ti. Un nuevo día comienza, lleno de esperanza; lleno de felicidad; lleno de verdad; lleno de certeza de que el final está muy cerca, porque la luz del conocimiento ha comenzado a llegarte.

Conviértete en la prueba viviente de lo que la luz del conocimiento puede ofrecerle a todo el mundo. Dios te ha confiado sus dones. Que tu felicidad dé testimonio de la gran transformación que experimenta la mente que elige aceptarlos. Ésa es tu misión ahora. Él ha compartido su gozo contigo. Ahora tú debes compartirlo con el mundo.

Siéntete en libertad para difundir este libro, y lo aprendido de él, a quien tu desees y juntos contribuiremos a liberar al mundo de su dolor.

Recuerda que si compartes una idea, no solamente no la debilitas, sino que se refuerza en tu mente si aquel a quien se la has dado la acepta como suya. Los pensamientos se expanden cuando se comparten. Cuantos más creen en ellos, más poderosos se tornan.

“Aquel que busca a Dios es el más sabio de los hombres;
Quien le ha encontrado es el más exitoso entre todos”

Paramahansa Yogananada.

Capítulo VII. “Laguna de Paz”.

A. Antecedentes.

Los escritos contenidos en el libro “Laguna de Paz”, son traducciones al español de partes seleccionadas del libro sagrado de los Sikhs, el “Siri Guru Granht Sahib”. Este libro es el único entre los textos religiosos del mundo que es una recopilación de versos plasmados con exactitud mientras vivían los mismos hombres que los escribieron, y por eso son relativamente libres de alteraciones o reinterpretaciones posteriores.

El idioma original de esta escritura fue el Gurumuki, un idioma especialmente desarrollado por los Gurus para la comunicación del entendimiento espiritual. El idioma y la escritura son jóvenes ya que tienen alrededor de 520 años, y sin embargo incorporan verdades que son eternas. Las enseñanzas relatadas están tomadas en gran parte de las canciones y poemas de Guru Nanak y de sus nueve sucesores al puesto de Guru, que vivieron entre 1469 y 1708.

Yogui Bhajan, perteneciente a la religión Sikhs, fue quien introduce en el año 1965 en occidente vía Estados Unidos, la filosofía espiritual del Kundalini Yoga, para cuerpo, mente y espíritu.

El termino “Guru” ha venido a tener un significado familiar aquí para nosotros en occidente, pero en realidad el titulo de “Guru” nunca se había usado para referirse a un hombre hasta el tiempo de Guru Nanak, primer Guru de una lista de diez en total que conformaron la denominada “Cadena Dorada”, ya que recopilaron las enseñanzas, contribuyeron con la representación divina de su personalidad a éstas durante su mandato, y permitieron la elaboración del texto sagrado.

El décimo Guru, Gobind Singh, devolvió nuevamente el título de Guru a las escrituras de las enseñanzas espirituales de los Gurus. La palabra “Guru” es derivado de la palabra “gur” que significa técnica o el saber técnico. El Guru es él que da el conocimiento de la técnica. “Siri Guru” es el Guru ya siempre constante, que invariablemente habla de la conciencia universal.

El “Siri Guru Granht Sahib” es un Siri Guru porque cuando uno lo abre, en cualquier parte, para que lo guíe o lo inspire de alguna forma, siempre le va a hablar de la conciencia superior y siempre conducirá al consultante a relacionarse con ese nivel.

La filosofía del Kundalini yoga (del cual soy instructor), está en cierta forma relacionada con la religión Sikhs, y aún cuando no la profeso he tenido la posibilidad de leer el texto sagrado, y sentí haber sido guiado

para incluir en este libro algunas partes de dichos poemas, ya que orientan precisamente hacia la idea central de este libro de que *“no existe más voluntad que la de Dios”*.

B. Versos divinos.

Los versos que aquí cito corresponden a una parte de los escritos por el Guru Arján, quinto Guru de la Cadena Dorada y cuya representación divina fue el Sacrificio. Fue el tercer hijo de Guru Ram Das y a los 17 años fue nombrado Guru por su padre. Vino al mundo el de 15 de Abril de 1563.

ASHTAPADI XXII

Dios habla, y Dios mismo es el que oye.

Él es uno y también la variedad infinita.

Por Su voluntad el universo es creado, y por Su voluntad es absorbido otra vez en él.

Excepto por ti, no hay ningún otro, oh Señor.

Las esferas del universo entero están engarzadas en el hilo de Tu voluntad.

Si la mente es receptiva a la Verdad, uno recibe el regalo del Nombre.

Él ha comprendido la última realidad, y ve a todos con imparcialidad.

Si, con esta experiencia ha conquistado el mundo.

El perfecto Señor de misericordia está presente en todas partes, y Él regala sus bondades a todos.

Él sólo sabe lo que hace, puesto que vive en cada corazón y prevalece en todo.

Él provee por todas Sus criaturas en varias formas, todas las que Él ha creado, lo contemplan sólo a Él.

Quien sea que Él escoge, lo une consigo mismo, y el que ha sido escogido se aplica a Su servicio y canta Sus alabanzas.

El llega a creer en Él con una fe inquebrantable.

Todos los sucesos proceden del Señor, el uno absoluto.

Rodéate de felicidad en la compañía de lo santo, y canta ahí las alabanzas del Señor supremo.

Reflexiona sobre la esencia que es el Nombre del Señor, y ahí canta las alabanzas del Señor por Su palabra.

Este es el único propósito verdadero de esta vida.

Ve la presencia del Señor siempre alrededor de ti, y estarás liberado de la ignorancia y toda oscuridad se desvanecerá.

Ten presente las instrucciones del Guru, y todas las esperanzas de tu corazón se realizarán.

Arroba tu corazón con el Nombre del Señor, y libérate en esta vida y en la siguiente.

La palabra del perfecto Guru es perfecta. Aquel que la toma en su corazón conoce la verdad.

Medita en el Nombre con tu cuerpo y tu alma, y toda tristeza, dolor y miedo te dejarán.

Como comerciante en esta vida, compra solamente la Verdad, porque la verdad irá contigo después de la muerte.

Ve hacia Él solamente como un soporte de tu vida, y todas tus idas y venidas cesarán para siempre.

ASHTAPADI XXIII

El mismo es Verdad, y lo que sea que Él ha creado es también Verdad; todas las cosas son nacidas de Él.

Cuando a Él le place, se extiende a Si Mismo hacia fuera; y cuando le complace, se contrae a Si Mismo otra vez a ser Uno.

Su poder es vasto y desconocido; Él une al hombre consigo en conciencia por Su gracia solamente.

¿Cómo se puede decir que alguien está cerca o lejos de Él, cuando Él está en todo?

Sin embargo, Su presencia es percibida solamente por aquel a quien Dios se le revela en su interior.

Toda paz viene a aquel que lo conoce a Él.

El Señor lo une con Él mismo, y él es enriquecido, ennoblecido y glorificado.

Y él vive liberado en conciencia, mientras conserva al Señor enaltecido en su corazón.

Bendita, bendita, bendita es su vida; y su gracia redime a toda la humanidad.

La mera meta de esta vida es experimentar el Nombre del Señor en la sociedad de Sus sirvientes.

Tal hombre es liberado y él hace efectiva la posibilidad para todos.

¡A tal hombre vamos a ofrecerle homenaje!

Finaliza con el ASHTAPADI XXIV cuyo último verso dice:

Aquél que escucha estos versos con amor dándoles un lugar en su corazón, honra al Señor.

Sus idas y venidas han terminado, y esta preciosa vida es instantáneamente cumplida.

Su fama será pura, sus palabras ambrosiales, porque en su mente habita el Nombre del Señor.

Toda tristeza, dolor y miedo se apartan de él y él es conocido como un santo, porque sus acciones se vuelven puras.

Su vida será coronada con la gloria suprema.

Por estas virtudes, se considera que estos himnos son “la laguna de paz”.

De los escritos de Guru Ram Das, el cuarto Guru de la cadena y cuya representación divina fue el servicio, he querido incluir esta oración, como rezo diario sugerido, ya que el rector para la Era que se inicia es precisamente Guru Ram Das, Guru de la sanación. Nació el 24 Septiembre de 1534 y fallece el 03 de Marzo de 1580, previo haberle entregado la sucesión a su tercer hijo Guru Arján.

JAITSIRI

Oh Señor, sólo soy tu niño y no se nada de Tu grandeza.

Soy un tonto, chistoso e ignorante.

Señor, ten misericordia y bendíceme con Tu visión.

Transforma en sabio a este niño tonto.

Mi mente era indolente y perezosa, cuando, por la gracia de Dios, encontré al Guru, y la cortina de la oscuridad se abrió.

¡Oh Guru! Inspira mi corazón con el eterno amor de Dios y haz del Nombre del Señor, la respiración de mi vida.

¡Oh mi Guru! El Nombre es para mí como el opio.

Siento que sin Él me moriré.

Palabras para un comienzo.

Sabes que a partir de ahora sólo de ti depende que puedas comenzar a celebrar el feliz desenlace de tu largo sueño de desastres. Ya no habrán más sueños tenebrosos si con fe en lo que has leído, puedes cambiar tu enfoque en la vida y tus relaciones. Tienes nuevos conocimientos, traducidos en herramientas para permitir correr las cortinas de tus dudas y desalientos. Y me siento realmente muy feliz y en paz por haber contribuido a ello.

Tal como ya manifesté, no es necesario que estés de acuerdo con lo leído, pero debes concordar conmigo en que no puedes ni debes desechar la información recibida sin haberle dado la posibilidad de experimentarla. Ello porque sabes en tu interior que, de una u otra forma, ésta te llegó exactamente donde debía hacerlo, y con ello te trajo paz, ilusión y comprensión. Es decir te llevó luz y claridad de entendimiento a aquellas áreas de tu vida que no te eran totalmente comprensibles, o que lo hacían desde una óptica diferente.

Si tan sólo has quedado durante, o al final de la lectura, un tanto meditativo(a) con lo leído, es una clara señal que tu Ser interior te dice que te detengas en el ajetreo diario de tu vida y prestes un poco más de atención a esos temas, ya que por ahí va tu camino.

Comienza la Era de luz para ti, y a través tuyo, para los de tu entorno. Es una nueva Era, de la que está naciendo un nuevo mundo, y cuando el viejo pase de largo, no dejará rastro alguno sobre el nuevo. Ahora podrás ver un mundo diferente porque te han llegado enfoques distintos sobre patrones aprendidos que no te estaban llevando precisamente a experimentar paz y tranquilidad.

Las sombras del pasado que nublaban tu vista y ocultaban el mundo que el perdón te ofrece, comienzan a diluirse. A Partir de ahora de ti depende aceptar el nuevo mundo como lo que deseas ver. Lo que anhelas se te concederá.

Se que dedicarás tu mayor esfuerzo a ver el mundo que el perdón te muestra. Eso, y solo eso, deberá ser lo que quieras ver. Tu único propósito hace que la consecución de tu objetivo sea inevitable. Ahora el mundo real se alza jubiloso ante ti para que por fin lo puedas ver. Se te concede la visión ahora que la luz ha llegado.

Conoces de lo que ha sido capaz tu ego en el pasado, y sabes que tienes las herramientas para evitar volver a ver otra vez su sombra sobre tu mundo.

El Espíritu Santo jamás deja de darles el don de la visión a los que perdonan. Confía en que Él no dejará de dártelo a ti ahora. La luz ha

comenzado a llegar y seguirá fluyendo hacia ti en tanto seas capaz de perdonar al mundo. El Espíritu Santo estará contigo, como siempre ha estado, mientras despiertas y trabajas en tu transformación interior. Él te mostrará lo que la verdadera visión ve. Esfuérzate por verla ya que esa es su voluntad.

Disfruta en este momento de la serenidad en la que Dios quiere que estés. Mantenla en la conciencia que tienes de ti mismo y contéplala en todas partes a partir de hoy. Celebra el comienzo de tu nueva visión y del panorama que ofrece del mundo real, el cual ha venido a reemplazar al mundo que no habías perdonado y que pensabas era real.

Entonces ahora puedes *reconocer que tus problemas se han resuelto*, ya que tu problema central lo ha hecho y no tienes ningún otro. La salvación se ha iniciado en ti. Sabes que tienes los argumentos para liberarte de todo conflicto y aceptando este hecho, estarás listo para ocupar el puesto que te corresponde en el Plan de Dios para la salvación.

Cierra un momento los ojos y recibe la recompensa de reconocer que es verdad que no tienes conflictos reales, y que ese enfoque mental te trae libertad y paz. Sobre todo, confiésate que no te sentías unido(a) a tu origen divino lo que te angustiaba al sentirte solo(a) en esta vida, y reconoce que pareciera ser que es cierto, por lo que estás sintiendo ahora, que efectivamente era un problema imaginario de tu ego. Nunca más te sentirás solo(a) si te permites despertar. Esa es la solución, y la simplicidad de la salvación. Por eso es que tu reunión y el fin del tiempo de pesadilla está garantizada.

Los antecedentes para tu reunión están ahora en tu poder, y he querido contribuirte a esa reunificación con una narrativa que Felix Gracia da a uno de sus libros. Si logras experimentar un “escalofrío” recorriendo por tu espalda al leerlo, será tu conformidad de que estás listo(a) para aceptar que la luz ha llegado a ti; que has comenzado tu despertar, porque te has permitido sentir la presencia de tu Padre; que está ahí; que siempre ha estado. Intenta leerlo con la mayor imaginación y carga emotiva de que seas capaz.

Silencio..., tan sólo el tic-tac de tu conciencia y tu voluntad. El mismo tic-tac que escuchabas al iniciar la lectura de este libro. Has dado los pasos necesarios. Y recuerdas aquellas palabras de Jesús que alimentaron tu esperanza: “*El Reino de los Cielos está cerca de vosotros*”, y comprendes la verdad. ¡Está cerca,... muy cerca...!.

En lo más profundo de ti sientes que ha llegado el momento de culminar tu solitario caminar. Oyes en ti la llamada... Es como una vibración que brota imparable de tu Alma pidiéndote volver. Un sonido, una clave que habías olvidado y que recuperas ahora: el tiempo de tu despertar.

Silencio en la tierra y en el alma..., silencio. Siente cómo se abre el vientre de la Madre, el sagrado cáliz de la manifestación inundando de luz los infinitos universos. Es el tiempo, es la hora de *“la Verdad que te hará libre”*. Siente que todo se calla en cielos y tierra ante la llamada que sale de tu alma; que todo se detiene en ese instante sin tiempo en el que Dios se descubre a Sí mismo dando nacimiento al siempre esperado: **¡al Hijo!**.

Caminas por el sendero hacia la casa de tu Padre. Estás en su final. Ya divisas su fachada blanca y luminosa. Ya adivinas el fuego encendido en su hogar. Descubres sus puertas abiertas y delante..., ¡una silueta! Sigues caminando bajo el crepúsculo y la silueta se mueve, camina, ¡viene y se acerca! Aceleras más tu paso, ¡corres! Y lo encuentras. Y gritas desde tu alma: **“¡Padre, he vuelto”!**, cuando lo abrazas y te abraza.

Silencio en la tierra... Silencio en el alma...

No hay sollozos. No hay palabras. Deshaces el abrazo y miras su cara, y entonces...

¡descubres en ella tú misma cara!

Una prueba más de la grandeza de Dios.

Aquí nuevamente una confirmación de que nada es casualidad ni coincidencia. Estaba el libro terminado, cuando a fines de Junio del 2006 me llegó un E-mail con este regalo, como una confirmación del Universo, de que el tema del despertar de la conciencia del Ser Humano, es un tema que está siendo observado por Dios, y nos lo hace saber con su infinita compasión, amor y hermosura.

Transcribo textualmente dicho E-mail recibido:

Esta foto hermosa fue tomada por la NASA. Este tipo de evento ocurre una vez cada 3000 años.

Esta foto ha hecho milagros en muchas vidas. Pide un deseo... estas viendo el ojo de Dios. Esta foto fue tomada por la NASA con el telescopio Hubble y es llamada:

"EL OJO DE DIOS"

